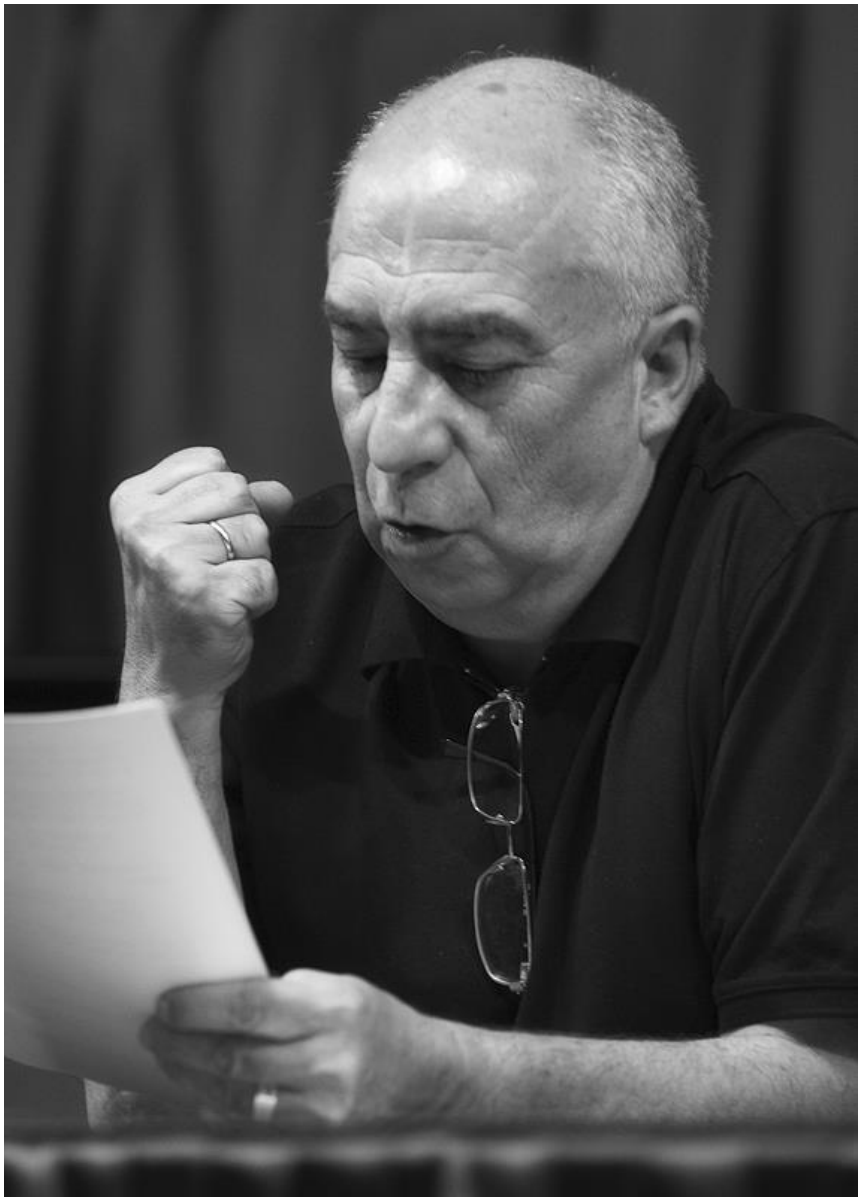
ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

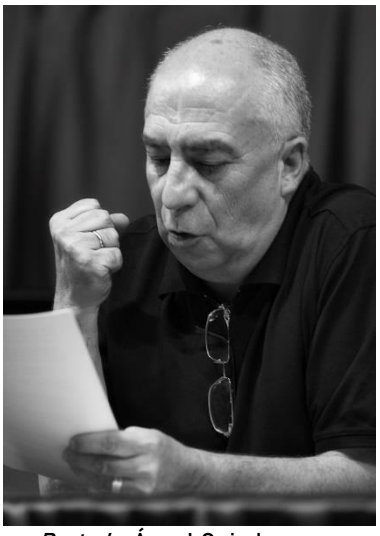
Núm. 20. Nueva colección. Verano 2023 Segunda Parte



ÁNGEL GUINDA

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
NUEVA COLECCIÓN. N. 20.
SEGUNDA PARTE. ESPECIAL VERANO 2023



Portada. Ángel Guinda
Foto de Gotzon Mujika

ÁGORA ES UNA REVISTA DE CRÍTICA Y CREACIÓN LITERARIA

TALLER DE A GRAMÁTICO

Editor y Director:

Fulgencio Martínez

Colaboradores habituales que escriben en este número 20: Andrés Salom, Beatriz Montero del Amo, Francisco Jarauta, Josefina Soria, Elisabeta Boțan, Fulgencio Martínez, Ángela Mallén, Antonio García Soler, José Lupiáñez, Ada Soriano, José Francisco Burgos, José Luis Zerón Huguet, José María Piñeiro, Antonio Rubio, Paco Fernández Mengual, Anna Rossell, Sylvette C. Cabrera Nieves, José Luis Martínez Valero. *Nuevas firmas*: Ángel Guinda, Trinidad Ruiz Marcellán, Juan Casillas Álvarez. *Ilustración p.163*: J.L Martínez Valero. Portada, Gotzon Mujika.

Los textos publicados en *Ágora* son inéditos (salvo indicación expresa) y su *copyright*, así como el de las ilustraciones, es propiedad de sus autores. *Ágora* no se responsabiliza de las opiniones expresadas por ellos. EL TITULO, DISEÑO Y CONTENIDOS DE ESTA REVISTA ESTÁN PROTEGIDOS LEGALMENTE: LOS TEXTOS E ILUSTRACIONES NO PUEDEN SER REPRODUCIDOS EN OTRO MEDIO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES DE LOS MISMOS

Depósito Legal: MU-0191-1998 ISSN: 1575-3239 Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS

SUMARIO

ÍNDICE-TABLA PARA DESCARGAR CADA DOCUMENTO 5

PRESENTACIÓN DE ÁGORA N. 20 8

PÓRTICO 9

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM, DEDICADO A LAS AUXILIARES DE ENFERMERÍA. Presenta Beatriz Montero del Amo 9
LOS MUNDOS DE VERMEER 11
por FRANCISCO JARAUTA 11

HOMENAJE. DOSSIER JOSEFINA SORIA 21

CINCO POEMAS DE JOSEFINA SORIA. SELECCIÓN DE MARISA LÓPEZ SORIA 21
del libro *ES MI FIESTA Y LLORARÉ SI QUIERO* 21

ÁNGEL GUINDA. DOSSIER HOMENAJE 28

ÁNGEL GUINDA, EDITOR 28
Por Trinidad Ruiz Marcellán 28
POEMAS DE ÁNGEL GUINDA, TRADUCIDOS AL RUMANO POR ELISABETA BOȚAN 33
UN POETA Y UN LIBRO PARA QUEDAR IMPRESOS EN LA MEMORIA 40
Por Fulgencio Martínez 40
CUATRO POEMAS INÉDITOS DEL LIBRO *EN LAS ORILLAS DEL MONCAYO,* DE TRINIDAD RUIZ MARCELLÁN 46

TEXTOS MAGISTRALES 51

POEMAS DE ÁNGELA MALLÉN 51

DIARIO DE LA CREACIÓN / PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL 65

ANTONIO GARCÍA SOLER: LA RAMBLA CERCA 65

PER-VERSIONES 66

POEMAS DE ELISABETA BOȚAN EN RUMANO Y EN ESPAÑOL
(Traducidos del original en rumano al español por la misma autora) 66

CO-LECCIÓN ÁGORA 75
BREVE ANTOLOGÍA POÉTICA 75
DE JOSÉ LUPIÁÑEZ 75

RELATOS 86

TARDES CON MI GATA 86
JOSÉ FRANCISCO BURGOS 86

CONVERSACIONES CON... 95

ENTREVISTA A JAVIER PUIG 95
POR JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET 95

ENSAYO 102

BREVIARIO 102
José María Piñeiro 102

ENSAYO. SOBRE EL TEATRO 109

ENTRE BAMBALINAS 109
(REFLEXIONES SOBRE EL TEATRO)
Antonio Rubio 109

ENSAYO FILOSÓFICO 116

SIETE PECIOS AFOREMÁTICOS 116
PARA UNA DEFENSA DEL ESCEPTICISMO TRÁGICO
Paco Fernández Mengual 116

BIBLIOTHECA GRAMMATICA 128

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL 128
EL PODER MAGNÉTICO DE KAFKA 128
ILUMINAR LA HISTORIA. LA NORMALIDAD DEL NAZI 131
UNA MAGNA OBRA SOBRE EL HOLOCAUSTO, UN DOCUMENTO CON MAYÚSCULAS 133
FRANZ WERFEL, UNO DE LOS GRANDES 135
EL FRANQUISMO, UNA VISIÓN PANORÁMICA ESCRUPULOSA 138

BIBLIOTHECA GRAMÁTICA. POESÍA. DESDE PUERTO RICO 140
ANTES DE LA COSECHA (DE SAMIR DELGADO)
Por Juan Casillas Álvarez 140

EL MONOGRAMÁTICO 145

POETAS ESPAÑOLES DE HOY. DOSSIER ADA SORIANO 145
LÍNEA CONTINUA, DE ADA SORIANO 146
Por JOSÉ LUPIÁÑEZ 146
TRES POEMAS DE *LÍNEA CONTINUA*, DE ADA SORIANO 159

ARTÍCULOS LITERARIOS 164

EL ESPECTADOR 164
Por José Luis Martínez Valero
ANTONIO MACHADO, VISTO POR SOROLLA 167
Fulgencio Martínez

ACTUALIDAD LITERARIA. RECOMENDACIONES DE JUNIO 170

FRONTERAS DE ODIO Y CODICIA 170
SACRIFICIO 171
TOCOLORO 171
REVISTAS 173
LITTERA NOVA 173

AUTORES 174

TABLA ÍNDICE AGORA 20

(para descargar cada contenido a través del blog de la revista)

PÓRTICO

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM. Presenta Beatriz Montero del Amo

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/05/el-ultimo-poema-de-andres-salom.html

LOS MUNDOS DE VERMEER. Por FRANCISCO JARAUTA
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/los-mundos-de-vermeer-por-francisco.html

Homenaje. DOSSIER JOSEFINA SORIA

CINCO POEMAS DE JOSEFINA SORIA. SELECCIÓN DE MARISA LÓPEZ SORIA del libro *ES MI FIESTA Y LLORARÉ SI QUIERO*
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/homenaje-josefina-soria-5-poemas-de.html

Homenaje. DOSSIER DEDICADO A ÁNGEL GUINDA

ÁNGEL GUINDA, EDITOR (PREMIO MENCIÓN ESPECIAL AL EDITOR ÁNGEL GUINDA CONCEDIDO POR AEDITAR). Por Trinidad Ruiz Marcellán
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/angel-guinda-editor-por-trinidad-ruiz.html

POEMAS DE ÁNGEL GUINDA, TRADUCIDOS POR ELISABETA BOȚAN
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/un-poeta-y-un-libro-para-quedar.html

UN POETA Y UN LIBRO PARA QUEDAR IMPRESOS EN LA MEMORIA. Por Fulgencio Martínez
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/un-poeta-y-un-libro-para-quedar.html

TRES POEMAS INÉDITOS DEL LIBRO *EN LAS ORILLAS DEL MONCAYO*, DE TRINIDAD RUIZ MARCELLÁN
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/cuatro-poemas-ineditos-del-libro-en-las.html

TEXTOS MAGISTRALES

POEMAS DE ÁNGELA MALLÉN
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/textos-magistrales-poemas-de-angela.html

DIARIO DE LA CREACIÓN.
PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL

ANTONIO GARCÍA SOLER. LA RAMBLA CERCA

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/la-rambla-cerca-poema-inedito-de.html

PER-VERSIONES

ELISABETA BOTAN (POEMAS EN RUMANO Y TRADUCCION AL ESP. DE LA AUTORA)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/poemas-de-elisabeta-botan-en-rumano-y.html

CO-LECCIÓN ÁGORA

BREVE ANTOLOGÍA POÉTICA DE JOSÉ LUPIÁÑEZ
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/breve-antologia-poetica-de-jose.html

RELATOS

TARDES CON MI GATA. POR JOSE FRANCISCO BURGOS
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/tardes-con-mi-gata-relato-inedito-de.html

CONVERSACIONES CON...

ENTREVISTA A JAVIER PUIG. POR JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/entrevista-javier-puig-por-jose-luis.html

ENSAYO

BREVIARIO. POR *JOSÉ MARÍA PIÑEIRO*
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/breviario-jose-maria-pineiro-publicado.html

ENSAYO. SOBRE EL TEATRO

ENTRE BAMBALINAS. POR ANTONIO RUBIO
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/entre-bambalinas-reflexiones-sobre-el.html

ENSAYO. FILOSOFÍA

SIETE PECIOS AFOREMÁTICOS PARA UNA DEFENSA DEL ESCEPTICISMO TRÁGICO. POR PACO FERNÁNDEZ MENGUAL
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/siete-pecios-aforematicos-para-una.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA.

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL

EL PODER MAGNÉTICO DE KAFKA (Sobre el libro de Louis Begley *El mundo formidable de Franz Kafka. Ensayo biográfico)*
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/el-poder-magnetico-de-kafka-sobre-el.html

ILUMINAR LA HISTORIA.LA NORMALIDAD DEL NAZI
(Sobre el libro de Robert Merle *La muerte es mi oficio)*

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/iluminar-la-historiala-normalidad-del.html

UNA MAGNA OBRA SOBRE EL HOLOCAUSTO, UN DOCUMENTO CON MAYÚSCULAS. (Sobre el libro de Carlos Morales del Coso (ed.) *In nomine AUSCHWITZ.*
Antología de la poesía del Holocausto?)

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/una-magna-obra-sobre-el-holocausto-un.html

FRANZ WERFEL, UNO DE LOS GRANDES (Sobre la novela de Franz Werfel *Reunión de bachilleres)*
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/franz-werfel-uno-de-los-grandes-sobre.html

EL FRANQUISMO, UNA VISIÓN PANORÁMICA ESCRUPULOSA (Sobre el ensayo de Javier Tébar Hurtado y Rosa Toran Belver *Vivir en dictadura. La desmemoria del franquismo)*
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/07/el-franquismo-una-vision-panoramica.html

BIBLIOTHECA GRAMMATICA. DESDE PUERTO RICO / POESÍA

ANTES DE LA COSECHA, **DE SAMIR DELGADO.** Por Juan Casillas Álvarez
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/antes-de-la-cosecha-poemario-de-samir.html

EL MONOGRAMÁTICO

POETAS ESPAÑOLES DE HOY. DOSSIER ADA SORIANO

LÍNEA CONTINUA, DE ADA SORIANO. Por JOSÉ LUPIÁÑEZ

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/linea-continua-de-ada-soriano-por-jose.html

TRES POEMAS DE *LÍNEA CONTINUA*, DE ADA SORIANO
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/ada-soriano-tres-poemas-de-linea.html

ARTÍCULOS LITERARIOS

EL ESPECTADOR. Por J.L Martínez Valero
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/el-espectador-articulo-de-jose-luis.html

ANTONIO MACHADO VISTO POR SOROLLA. ARTÍCULO DE FULGENCIO MARTÍNEZ
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/03/antonio-machado-visto-por-sorolla.html

ACTUALIDAD LITERARIA. RECOMENDACIONES LITERARIAS. REVISTAS. LITTERA NOVA n.2 (JUNIO 2023)
https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2023/06/littera-nova-publica-en-junio-su-numero.html

PRESENTACIÓN DE ÁGORA N. 20

"Los procesos complejos necesitan comprensión y descompresión. Hay que aprender del maestro y no del endiosado. Pero antes hay que aprender a reconocer al maestro". Estos aforismos de Ángela Mallén me han hecho reflexionar sobre la importancia de reconocer tanto lo grande como de valorar lo poco que conseguimos. La realidad es siempre más compleja que nuestros sistemas. Es bueno pararse, retener, agradecer, transmitir, y transferir a otros nuestras deudas de agradecimiento. Empezando por los poetas, Ángel Guinda, Andrés Salom, Josefina Soria, aunque estos maestros ya no están presencialmente. Siguiendo con los filósofos, poetas y escritores vivos, Jarauta, Dionisia, Venancio, José Luis Martínez Valero, y no agoto la nómina (Pere Gimferrer, Luis Alberto de Cuenca, Guillermo Carnero, etc). Y Joan Manuel Serrat, el genio que le puso a nuestra adolescencia música y verso de Antonio Machado y de Miguel Hernández; y no quiero olvidar a Juan Antonio Labordeta, a Paco Ibáñez, a Alberto Cortez…etc.

Esta entrega de *Ágora* N. 20, Nueva Colección, completa el número doble de verano 2023 (números 19 y 20). Destacan en él los homenajes al poeta aragonés **Ángel Guinda**, y a la poeta de Cartagena **Josefina Soria**. Además, un posible inédito de **Andrés Salom**, un texto de **Francisco Jarauta** sobre Jan Vermeer, junto con la habitual presencia de la poesía: **Trinidad Ruiz Marcellán**, **Ángela Mallén**, **Ada Soriano**, **José Lupiáñez** y **Antonio G. Soler**. Un relato de **José Francisco Burgos** y, en Per-versiones, **Elisabeta Boţan** nos presenta sus poemas en rumano y traducidos al español por ella misma. Una entrevista a Javier Puig, a cargo de **José Luis Zerón**, y ensayos breves de **José María Piñeiro**, **Antonio Rubio**, **Paco Fernández Mengual**, así como artículos de **Fulgencio Martínez** y **José Luis Martínez Valero**, quien también ilustra su página. **Anna Rossell** y **Juan Casillas Álvarez** se encargan de la crítica. Han colaborado también **Beatriz Montero del Amo**, **Sylvette C. Cabrera** y el fotógrafo **Gotzon Mujika**.

Murcia, 20-21 de junio 2023

ÁGORA-PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO
https://www.calameo.com/accounts/2827296
https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945

PÓRTICO

EL ÚLTIMO POEMA DE ANDRÉS SALOM, DEDICADO A LAS AUXILIARES DE ENFERMERÍA.

Presenta Beatriz Montero del Amo

El último poema de Andrés Salom está dedicado a las auxiliares de enfermería. Dice así:

¿Son palomas zuritas o arcangélicas
biznietas de vestales?
La impoluta blancura de sus indumentarias,
su sonrisa de luna de poniente
e ingravidez de pétalo dormido...,
nos hicieron pensarlas
de procedencia onírica.
Pero a la luz del día y fuente acreditadas,
de buena fe, supimos
que aquello no había sido
precisamente un sueño;
sino apenas esguince
de un pez en su elemento, sorprendido...
Descendamos,
a la máxima cota de humildad posible
para besar sus manos
enguantadas de azul y de caricia.

ANDRÉS SALOM

Beatriz Montero del Amo es periodista y escritora.

Andrés Salom, nacido en Santañí (Santanyi), Mallorca, y vivido en Murcia, fue flamencólogo, cazador, escritor y periodista en radio y en prensa, lector de la Yourcenar y de los grandes escritores latinoamericanos (en especial, sus amados Gabo y Rulfo), comunista, sindicalista, exiliado, biógrafo de la poeta María Pilar López, traductor de *El cementerio marino*, de Valèry, autor de unos *Versos satánicos*, humanísimos, cristiano con los cristianos y amigo de algún buen obispo, como Monseñor Javier Azagra, duro con los provincianos ridículos, poeta, sobre todo. Y autor de una autobiografía *apócrifa*, porque, tal vez, quiso dejar su autobiografía verdadera inédita, o mejor, sin terminar de escribir, para que la siguiera escribiendo el recuerdo de su familia, sus amigos y sus lectores.

Preparamos un número de invierno (noviembre-diciembre 2023) dedicado a Andrés Salom. Donde se recogerán los textos premiados en el concurso poético *V premio internacional de Poesía Andrés Salom* para poetas noveles, en catalán y en español.

LOS MUNDOS DE VERMEER

por FRANCISCO JARAUTA [1]

La vista de Delft. J. Vermeer

En abril de 1921 Marcel Proust, un año antes de su muerte, le pide a su amigo Jean-Louis Vaudoyer acompañarle a visitar la exposición de arte holandés, abierta en la Sala del Jeu de Paume en las Tuileries. Ambos comparten la misma fascinación por la pintura holandesa, fascinación esta vez aumentada por la presencia de cuatro obras de Vermeer en la exposición, entre ellas *La vista de Delft*. Proust, que había ya contemplado esta obra en el Maurithshuis de La Haya con ocasión de su viaje a Holanda de 1902, volvía ahora a encontrase con "la pintura más bella del mundo" tal como escribe en carta a Vaudoyer de mayo de 1921. Vaudoyer por su parte ya desde su primera nota en

[1] Agradecemos a Francisco Jarauta la publicación este texto escrito con motivo de la exposición del Rjksmuseum. Publicado primero en *La Opinión de Murcia*, 8-3-2023.

L'Opinion del 30 de abril habla de "*Le mysterieux Vermeer"*, motivando así la ansiedad proustiana acerca del pintor holandés al sugerir una lectura que intentaba explicar la atracción singular y profunda que sus obras ejercían sobre nosotros y que ningún otro pintor producía. El "misterio" de Vermeer residía en primer lugar en los efectos sorprendentes que sus obras producían en el espectador moderno, conocedor de las tradiciones pictóricas. Efectos derivados necesariamente de la particularidad de su técnica, sus métodos, la variación de los pigmentos aplicados, la luz, la utilización de recursos ópticos como la *camera obscura* que utilizaba en la composición de sus cuadros a lo largo de los 22 años de trabajo en Delft, entre 1653 y 1675.

Daniel Arasse, en sus estudios sobre Vermeer, ha insistido en la complejidad de los procesos, en los planteamientos ópticos que servían a Vermeer como procedimientos en la composición de sus cuadros, asociados siempre a un particular tratamiento de la luz y a una poética que da a su obra la fascinación misteriosa que Proust señalara. Como más tarde podremos observar en las admirables páginas de la *Introduction à la peinture hollandaise* que Paul Claudel publicara en 1935.

Las condiciones culturales de la Holanda del siglo XVII, afirma Claudel, hacen posible una mirada que recorre por igual los momentos más íntimos y aquellos otros que dan cuenta de la vida doméstica, llevada a la expresión feliz de una sociedad que dibuja ya su lugar en el mundo. Hals, Rembrandt, Vermeer... representarán los momentos más significativos de una historia en la que Vermeer ocupará un lugar singular. Su obra posee una estructura propia que nos muestra un sistema particular de equivalencias que hace que todos los momentos del cuadro indiquen la misma desviación, tal como observa Merleau-Ponty en *La prose du monde* al hablar de una *structure Vermeer*.

En efecto, podríamos decir que Vermeer significa esta singular forma de entender la pintura, inscrita en las prácticas pictóricas de su época, pero derivadas hacia una nueva manera de pensar y representar

un mundo que se ilumina, dirá Paul Claudel, en un esplendor incomparable.

Pocas obras representan mejor esta fascinación del mundo de Vermeer como *La vista de Delft.* Este tipo de pintura es inhabitual en la obra del artista. La mayor parte de sus obras -34 ó 35 cuadros- reproducen interiores discretamente ordenados en los que se muestran un buen número de objetos de la vida familiar del artista. *La vista de Delft* es una temática distinta. Se trata de una vista particular de Delft, vista desde el sur, proyectada al norte.

Frente al triángulo de agua que ocupa el primer plano se elevan las puertas de Schiedam y de Rotterdam. La puerta de Schiedam con su torre del reloj y la de Rotterdam con sus torres gemelas. Las nubes amenazantes oscurecen el primer plano del cuadro, por el contrario el centro de la ciudad se ve iluminado por una luz intensa. Los tejados de tejas rojas de las casas que bordean los canales de Delft brillan intensamente al igual que la torre de la Nieuwe Kerk. Estamos en Delft en la primavera de 1660.

La vista de Delft pertenece a una tradición de pintura topográfica, frecuente en la tradición holandesa, atenta a representar sus ciudades. Normalmente en este género domina el énfasis arquitectónico, una vez que la arquitectura añade un valor simbólico a la historia. En segundo lugar, quedan las referencias a las actividades comerciales y tradicionales.

Al pintar *La vista de Delft* Vermeer se aleja de este punto de vista topográfico. Una diferencia fundamental reside en la manera expresiva con la que Vermeer ejecuta la obra. Ningún pintor topográfico hubiera situado el primer plano del paisaje urbano en sombra, tal como Vermeer hace, y no sólo para sugerir la inmensidad del cielo, sino para atraer la atención hacia el centro soleado de la ciudad. Ningún artista topográfico hubiera ido más allá de un cierto realismo descriptivo para crear una atmósfera sugerente sobre la historia y el carácter de la ciudad.

La precisión en la ejecución del trabajo -todavía más visible tras la restauración de 1994- nos muestra cómo *La vista de Delft* es no sólo una excepción en el conjunto de la obra vermeeriana, sino que representa un momento fundamental de sus planteamientos. La presencia física, la serenidad y la belleza de Delft están ahí para ser admiradas, pero desde lejos. Es imposible acercarnos a la ciudad desde el lugar que Vermeer ha elegido para pintarla. La línea de sombra y las puertas de Schiedam y de Rotterdam recuerdan la historia de Delft. La luz que llena el centro de la ciudad le da una dimensión a la vez simbólica y cultural.

El acento más poderoso, sin embargo, es el que Vermeer señala al iluminar de forma particular la torre de la Nieuwe Kerk, símbolo de la ciudad. No sólo está situada en uno de los extremos del amplio mercado, centro de la vida comunitaria de Delft, sino que es en la Nieuwe Kerk donde descansan los restos de Guillermo, expresando así los lazos estrechos de Delft con la Casa de los Orange.

La vista de Delft es, además, el escenario fantástico en el que Vermeer situará todas sus historias, las figuras que trazan la secuencia de sus interiores, las mujeres que esperan un mensaje lejano o un billete de amor, o todos aquellos elementos y curiosidades que Vermeer expondrá con admirable discreción y que hacen referencia a la importante vida comercial y económica de Delft. Ahí están presentes los almacenes de la Oost-Indisch Huis, la Casa de las Indias orientales, centro de una vasta red de intercambios comerciales que hizo de Delft una ciudad floreciente. Como también será en Delft donde se sitúen todas aquellas historias suspendidas, que vendrán imaginadas a partir de todos aquellos viajes que la rica cartografía que Vermeer convierte en motivos decorativos de sus interiores, señalando así aquellas distancias lejanas recorridas por los mercantes holandeses en clara competencia con los portugueses a los que pronto superarán.

Y será en Delft donde acontezca ese momento en el que Vermeer afirme el extraño reconocimiento de la singularidad,

produciendo una atmósfera en la que lo privado se transfigura dando lugar a una pintura que ha pasado a la historia acompañada de su propia leyenda. Fueron las ya lejanas anotaciones de Eugène Fromentin en su *Les Maîtres d'autrefois* las que sugirieron una curiosidad nueva por los temas principales de la pintura holandesa. Atención que por lo que a la obra de Vermeer se refiere se concretó en los estudios de Thoré-Bürger hacia 1866, quien propuso el primer catálogo razonado de la obra de Vermeer. O hasta el trabajo más cercano a nosotros de John Michael Montias al establecer ejemplarmente la biografía y contextos culturales de Vermeer.

En todos ellos dominará la misma fascinación, el singular enigma, la emoción misteriosa y excepcional que acompaña su obra y que hallará en el testimonio de Proust, tras la visita a la exposición de 1921, aquella extrema emoción, que quedará siempre asociada a la muerte de Bergotte en *La Recherche*: *Petit pan de mur jaune*, refiriéndose al muro iluminado de *La vista de Delft*, y que Proust admirará como una preciosa obra de arte chino.

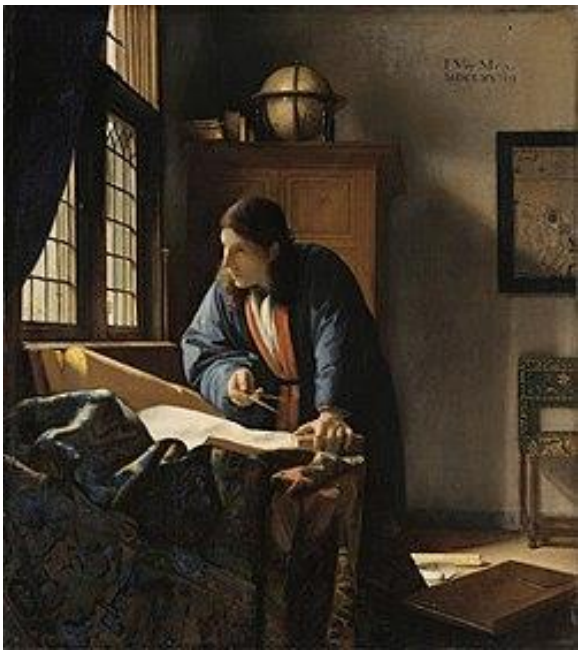
Señora escribiendo una carta con su criada (detalle) Jan Vermeer

Si la mirada de Vermeer se había orientado a registrar con atención los momentos más luminosos de Delft, sus interiores, sus mujeres, sus hombres galantes, las lecciones de música o aquellos otros temas que como la lechera, la bordadora, le servían para ensalzar los trabajos más sencillos, es ahora, en torno a 1668 y 1669, que Vermeer acomete el trabajo de dos cuadros fundamentales en el conjunto de su obra y que pueden ser considerados como complementarios: *El Geógrafo* y *El Astrónomo*.

El siglo XVII es una época de descubrimientos que amplía los ya realizados a lo largo de los dos siglos anteriores. Estos descubrimientos y la correspondiente navegación comercial que los acompaña estimuló la idea de la construcción de una cartografía del mundo, ajustada a los nuevos conocimientos. No sólo viajeros y comerciantes, sino también geógrafos y astrónomos coincidían en este proyecto. En efecto, la historia de la cartografía nos muestra cómo en un breve periodo de tiempo entran ricas colecciones de mapas que pasan rápidamente a ilustrar los interiores burgueses holandeses, tal como aparecen en un buen número de cuadros de Vermeer. Sobre los muros una y otra vez uno y otro mapa que rápidamente señala el destino de un viaje, la espera paciente o ansiosa, distancia sólo superada por el maravilloso recurso a las cartas que interrumpen el tiempo de la espera con el perfume de aquellas Indias orientales que ya eran paisaje familiar para los viajeros holandeses.

En aquellos años las casas de edición de Amsterdam como Houdius, Blaeu, Visscher y otras ponían a disposición del gran público importantes colecciones cartográficas que en su conjunto tenían la función de apaciguar la ansiedad del tiempo de la misma forma que confirmaban la idea de tener a la mano las medidas de la tierra y, pronto, las leyes que la gobiernan.

El Geógrafo de Vermeer es ante todo un sujeto excitado por la curiosidad intelectual. Rodeado de mapas terrestres y marinos, de libros y de un globo terráqueo, mira hacia la ventana con un gesto de observación atenta, teniendo en su mano izquierda un libro y en la otra



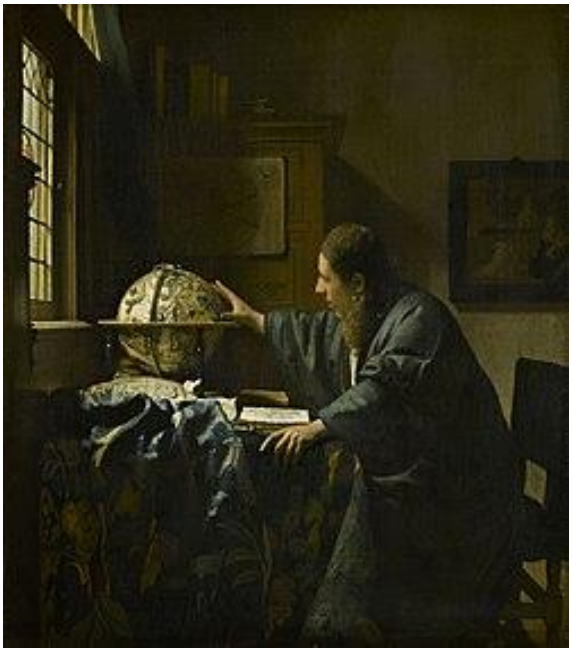
El Geógrafo. J. Vermeer

un compás de punta seca. Sobre la mesa desplegado un mapa marino posiblemente. Vermeer pinta no tanto las cuestiones que pueden inquietar al *Geógrafo* sino su actitud intelectual, su gesto dominado por una profunda curiosidad.

La composición decidida por Vermeer no descuida ningún detalle y las variaciones y correcciones que establece, todas están orientadas a conseguir el efecto deseado. La iluminación en diagonal da al cuadro una tensión añadida que se complementa con la distribución de aquellos objetos que le acompañan. La carta marina que decora el muro del fondo muestra *todas las costas marinas de Europa* y fue compuesta por Willem Jansz. El globo terrestre fue publicado en Amsterdam en 1618 por Jodocus Hondius y al parecer era propiedad del mismo Vermeer.

Como tampoco habría que olvidar la riqueza de las telas, la dignidad con la que Vermeer interpreta tanto a Geógrafo como a Astrónomo. Este último cuadro, firmado en 1668, nos permite identificar un tratamiento sofisticado de los instrumentos cartográficos y libros, al igual de la figura que interpreta tanto a uno

como a otro. Fue sin duda Anthony van Leeuwenhoeck, el famoso constructor de microscopios de Delft y que más tarde será designado como administrador de la herencia de Vermeer, quien despertó en el pintor esta especial curiosidad por el mundo científico y por la óptica en particular. Las afinidades personales, su larga amistad dan hoy por seguro que el modelo que sirvió para interpretar al Geógrafo y al Astrónomo fue el mismo Van Leeuwenhoeck.



El Astrónomo. J. Vermeer

El Geógrafo y *El Astrónomo* dan a la obra de Vermeer una nueva dimensión. La precisión con la que decidió todos los detalles en su *Vista de Delft* transformaba el espacio de la ciudad en un lugar en el que, por una parte, acontecía todo lo cotidiano y, por otra, esta misma cotidianidad se transfiguraba en aquellos momentos en los que la realidad supera sus límites objetivos para ser otros mundos posibles. La Holanda del XVII vivía esa tensión maravillosa que la curiosidad y el deseo aunaban en sus diferentes empresas. Cuando Descartes pasa por Amsterdam en 1631, la ciudad le parecerá *un inventaire du possible*. Todo era posible en aquella ciudad que había pasado a ser el emporio al que regresaban los grandes mercantes de las Indias

orientales. Perlas, porcelanas, tejidos... se sumaban no sólo a la sensual curiosidad de los ciudadanos de Amsterdam o de Delft, sino que al mismo tiempo transformaban sus gustos y formas de vida.

Pero hay algo más y es justamente la reflexión que Vermeer introduce con los cuadros de *El Geógrafo* y *El Astrónomo*. El siglo XVII es el siglo del globo terráqueo, es decir, del globo que describe la relación entre tierra y agua en el sistema de los continentes y de los océanos, regidos ahora por aquellos límites o fronteras que los viajeros y exploradores han descubierto. Y es entonces que nace la figura del geógrafo moderno a quien se le encarga el trabajo de construir aquellas representaciones que puedan ser no sólo contrastadas en su certeza sino que también sirvan para los nuevos viajes y rutas que ya en el siglo XVIII recorrerán todos los océanos.

Desde la ciudad de Delft, Vermeer recorrerá los dos mundos que desde el inicio se encontraban en el espacio de su ciudad. Una geografía afectiva de sujetos que se transfiguran en sus telas mostrando la tensión de quien ha descubierto otros mundos posibles. Y aquella otra que tiene que ver con el orden del mundo y su representación.

Francisco Jarauta. Filósofo**.** Catedrático de Filosofía en la Univ. de Murcia. Profesor invitado por universidades europeas y americanas, es especialista en historia de las ideas, filosofía de la literatura y arte. Su primera obra fue sobre Kierkegaard: *Los límites de la dialéctica del individuo* (1975). Se ha interesado especialmente por pensar la época de la globalización y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización/periferias* (1998), J. Ruskin: *Las*

F. Jarauta. *Festivalfilosofía*

piedras de Venecia (2000), *Poéticas/Políticas* (2001), S. Mallarmé: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004). Ha estudiado en profundidad el arte contemporáneo, y la arquitectura en primer lugar, como marcador del espacio político: *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007); y ha dirigido exposiciones internacionales, como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014). En abril de 2023, inauguró en Vigo las 39 Jornadas sobre Filosofía con una conferencia sobre arte.

HOMENAJE. DOSSIER JOSEFINA SORIA

CINCO POEMAS DE JOSEFINA SORIA. SELECCIÓN DE MARISA LÓPEZ SORIA

del libro *ES MI FIESTA Y LLORARÉ SI QUIERO*

HORA PRIMA

Un mar lleno de peces me navega.
Abro a la vida sus compuertas altas
y en resplandor me anego.
¡Soy yo la que amanece!
¡Contempladme!
Han nacido palabras en mis labios
soñando hacerse verso.
El viento mañanero
músicas va poniendo en mi garganta.
Es temprano.
Ahora mismo
el horizonte estrena una alborada
de primorosas luces.
A esta hora no se hacen reproches.
Las falaces promesas
no han comenzado a oírse todavía
dispuestas van las horas
a dejarse llenar por la hermosura.

ABRIL

Venid conmigo, entrad. Esta es mi casa.
Sobre el húmedo césped abril camina
adensando el aroma de los pinos.
Quizás queráis llegar hasta el almendro
y preguntarle qué soñó esta noche
o volver a la higuera y convidarla
a una taza de té con yerbabuena.
¿Oís esas palomas cuyo zureo escucho?
Parece que trajeran en sus alas
aromas de azahar.
¡Son hermosas las mañanas de abril!
Contemplad como vienen pintando el horizonte.
Con su perfil convoca gorriones
en el viejo tejado.
Este es el momento de encontrar
esa dicha infinita que buscamos.
Antes que alguno se levante
abra la radio
y preso ponga el tiempo en los relojes.

OIGO TU VOZ

Oigo tu voz y llego
al delirante mundo de las rosas.
Deletreo tu nombre
y las jaras se yerguen
con su salvaje aroma
y florece el aloe
sin memoria de acíbar
y azules se perfilan
los genios de la noche.
Te acercas a llamarme
y se llenan los aires de arrebatadas voces.
El espino permite
que emerja su ternura
y su ruda presencia el cierzo guarda.
Tú y yo nos encontramos
y surge la canción definitiva
su tonada llevando hasta los astros.
Para colmar de gozo
los umbrosos caminos de la noche.

VEHEMENCIA

Y luego, un día
llegaron los deseos
a ceñirme las sienes y tus manos,
tus manos cual magnolias
ocuparon mi sangre.
Estelas que marcaron los caminos
con cauces deslumbrantes.
Qué inusitado gozo fue aprenderte.
Nunca me dijo nadie
que tan hermosa fuera
esta entrega total.
Caminar
sin saber dónde llevan los caminos.
Te seguí fascinada a donde dispusiste.
Donde Dios quiere el mundo
enhebrado en su fuego.
Sin tener más noticia.
Y encontrar que ya era
tan hermoso el amor.

ASALTO A MEDIANOCHE

Cual furiosa avalancha
que invadiera mis sueños
se acerca a despertarme
un alud de palabras.
Se apoyan en mi almohada
sugerentes, impúdicas, soberbias.
Se columpian en mis pestañas.
Danzan ante mis ojos,
que apenas pueden mantenerse abiertos.
Se arrojan en tropel hasta mi frente.
Las nombro levemente
desde mi duermevela. Las acaricio
y ellas se apoyan en mis labios
que arden.
Finalmente me levanto
tomo pluma y papel
y las voy anotando en mi cuaderno.
Ya rendida
las cito para mañana
y lo hago apresurada. Antes
de que alguien despierte
abra la puerta y se pregunte
que nueva orgía
organicé esta noche.

EN RECUERDO DE JOSEFINA LÓPEZ

Josefina Soria (Albacete, 1926- Murcia, 2010). Foto de la autora

Los poemas pertenecen al libro póstumo de Josefina Soria ***Es mi fiesta y lloraré si quiero***. "Un canto a la vida y un plante al mundo", según palabras de su hija, Marisa López Soria.
https://www.laopiniondemurcia.es/cultura/2012/04/29/fiesta-llorare-quiero-32632139.html

Marisa López Soria, quien es también una excelente escritora y poeta, ha sido la encargada de hacer la selección de los cinco poemas a petición de *Ágora.* Nuestro homenaje a Josefina Soria se centra pues en su poesía, aunque tan interesante nos parece su obra en prosa, sobre todo, su libro dedicado a las leyendas del campo de Cartagena, que tan bien conoció esta mujer albaceteña de nacimiento pero arraigada en Cartagena, en el campo y el mar tanto como en la ciudad de Cartagena.

Dejamos para otra ocasión el libro ***Campo de Cartagena. Leyendas y tradiciones****;* del que la poeta y profesora Natalia Carbajosa escribió un artículo interesantísimo, en la revista *Cangilón*:
http://cangilon.regmurcia.com/revista/N37/N37-03.pdf

Para los nuevos lectores esta voz de poeta tiene seguramente el atractivo de la palabra sincera, sensual y rompedora con los límites del espacio privado emocional reservado a la mayoría de las mujeres de su tiempo.

Es mi fiesta y lloraré si quiero se publicó en 2012 (casi a los dos años de fallecer la autora) en la colección Acanto del Grupo Literario La sierpe y el laúd, de Cieza (Murcia). Además del libro póstumo que recordamos con la selección poética realizada por su hija, el Ayuntamiento de Cartagena publicó en 1981 una selección de poemas de Josefina Soria: ***Del amor y otros sueños*** (con prólogo de Antonio Tovar). Sería muy provechoso para las nuevas generaciones de lectores que se reeditara ese libro por las instituciones regionales o nacionales.

Josefina Soria ha publicado también, entre otros poemarios: ***Propagada armonía*** (1973, Ediciones Athenas, con prólogo de Carmen Conde). ***El Alba oscurecida*** (1978, Ediciones El Taller). ***Alzad la voz*** (1984. Premio Ateneo de Salamanca. Ayto. de Salamanca). ***La oscura gente*** (1984, Ediciones Torremozas). Y libros de relatos como ***Cuentos de Invierno*** (1997, Ed. Thader); y de teatro: ***El desahucio. Piezas breves*** (Piezas teatrales. Editado por el Museo Ramón Gaya y la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia).

ÁNGEL GUINDA. DOSSIER HOMENAJE

ÁNGEL GUINDA, EDITOR

PREMIO MENCIÓN ESPECIAL AL EDITOR ÁNGEL GUINDA CONCEDIDO POR AEDITAR [2]

Por Trinidad Ruiz Marcellán [3]

Ángel Guinda. Foto de Gotzon Mujika

[2] *Nota de la autora del texto*: Olifante. Ediciones de Poesía agradece a AEDITAR el apoyo unánime recibido por los Editores de Aragón, ante la propuesta de nuestra editorial, al conceder el **Premio Mención Especial por su faceta de Editor al Poeta aragonés Ángel Guinda**. La concesión fue aprobada el pasado 22 de mayo de 2023. La entrega del premio se realizó el 9 de junio de 2023 dentro de la Feria del Libro de Zaragoza.

[3] El texto de Trinidad Ruiz Marcellán es inédito, ha sido escrito con motivo de una distinción a Ángel Guinda como editor. Nuestro agradecimiento a la autora.

Las palabras son semillas cargadas con el silencio de los mundos.

Ángel Guinda

Para comenzar, quiero recordar las palabras de la Asociación Aragonesa de Editores sobre la concesión del Premio Mención Especial a **Ángel Guinda**, Editor:

> *Más allá de su enorme valía como poeta, Ángel Guinda sembró semillas a las que debe mucho el posterior (y actual) desarrollo literario en Aragón.*

Conocemos al Poeta Ángel Guinda como Poeta reflexivo, meditativo, ecléctico, poliédrico y estoico, traductor, crítico y hasta periodista poético, filósofo, activista, rebelde, contra-cultural, pero poco le conocemos como Editor.

Si la memoria es una llave maestra para activar la evocación y abrir los recuerdos[4] quiero comenzar recordando.

Ángel y yo éramos adolescentes cuando recorríamos las calles de la ciudad de Zaragoza, leíamos poesía de Cernuda, Bécquer o Pedro Salinas, además de sus poemas que a diario escribía y rompía. De entonces guardamos los originales titulados *Sentimientos* y *Elucubraciones del joven imploxivo*.

Escribía sus versos en las paredes de la ciudad, siendo por entonces pionero en pintadas poéticas, con el heterónimo de **Santángel**.

Conocimos a poetas editores: Guillermo Gúdel y Luciano Gracia con su colección Poemas, y que compartían imprenta en la C/ San Pablo del Casco Viejo de nuestra ciudad. Frecuentábamos a Julio Antonio Gómez, director de la Editorial Javalambre y la Colección Fuendetodos, al que solíamos visitar

[4] Fernando del Val.

en el Edificio de la Adriática donde su padre trabajaba e incluso nos veíamos con él en la Imprenta Octavio y Félez.

Enseguida conocimos la Imprenta de Amado Guerrero en la C/ Juan Pablo Bonet 24 o la de Cometa primero en el Camino de las Torres y después en la Carretera de Castellón.

Pasaban los años y veía cómo a Ángel le apasionaba, no solo escribir, sino también editar. Amado Guerrero nos dejaba toquetear las letras y composiciones en la Minerva. El olor a tinta, la textura del papel, la magia de la palabra fue calando en Ángel por su amor al libro y la edición.

En 1971 fuimos a vivir a Luesia, su Aiseúl mítico. Allí comenzó a pergeñar la idea de hacerse editor. Por un lado, para vivir en profundidad esta profesión apasionada y por otro lado quería descansar de él mismo y dedicar tiempo a la poesía de los demás, publicando aquellos libros que en ese momento consideraba necesarios por su importancia pero también porque algunos poetas no tenían la oportunidad de publicar en otras editoriales.

Fundó y dirigió desde 1975 a 1982 las Publicaciones Porvivir Independiente con las Colecciones Puyal de Poesía y Al Margen de Narrativa. Con cubierta de color gris, Puyal editó 21 números inaugurando con José Luis Alegre Cudós; publicó a Ana María Navales, Manuel Pinillos, Ramón de Garciasol, Ildefonso Manuel Gil, Mario Ángel Marrodán, Francho Nagore (en aragonés), Paul Eluard (en francés, aragonés y español, traducido al español por **Isabel Castet**, heterónimo de Ángel Guinda), Mariano Esquillor, Ángel Guinda, J. A. Rey del Corral, Ángel Crespo, Luciano Gracia, Joaquín Sánchez Vallés, Manuel Estevan, José Luis Rodríguez, Jorge Urrutia, Antología La otra Resistencia (PCE), José María Aguirre, Cartas de Luis Cernuda a Bernabé Fernández Canivel y Manuel M. Forega. En la Colección Al Margen, de color sepia, editó a Eloy Fernández Clemente, José Luis Alegre, E. Vicente de Vera, Poesía Bilbilitana y un trabajo de investigación poética de M. Forega.

Cuando se traslada a vivir a Madrid, funda y dirige desde 1988 a 1993 la Revista Malvís y las Colección de Poesía Fuente de Cibeles y Rectángulo de agua dirigida esta última por **Muriel Lisbona**, otro de los heterónimos de Ángel Guinda. Escribió textos en varias ocasiones con los nombres de **Manuel Casales, Romualdo Marcén, Alberto Lisbona** o **Isacia Ninawaman**, también heteró- nimos de Ángel Guinda.

En la Revista Malvís colaboraron poetas, artistas, pintores y filólogos aragoneses e internacionales. Se publicaron estudios de poesía gallega por T. R. M., de poesía catalana, etc. Colaboraron pintores, grabadores, fotógrafos. Abre el primer número en contraportada un dibujo del pintor aragonés Ángel Aransay.

En Fuente de Cibeles se llegaron a editar entre otros, a poetas como Muñoz Sanjuán, Marina Pino, L. Á, VIgaray, Paolo Taormina, Manuel Soto o Manuel Pinillos. En Rectángulo de Agua editó a Andrés Unger, entre otros.

Ángel Guinda, además del Poeta canónico de Olifante, es y ha sido mi maestro editor. Me descubrió la importancia de olfatear, leer en diagonal un poema o descubrir sin buscar. A maridar bien con la errata, esa maga impertinente que ocasionalmente es el dolor de cabeza de los editores. Su agudeza visual, para cazar en los libros cualquier error, era de águila. No volveré a conocer un revisor de pruebas tan potente como él.

Con Guinda he aprendido a no tener prisa en la edición pero también a no marcar pausas. A discurrir como el agua.

Ah! Que sepas Ángel que ahora nuestra correctora de pruebas en Olifante se llama Albertina Lisbona. Albertina, aquella niña de 5 años, como tú, que veraneaba en Uncastillo y que fue tu primer amor. Lisbona, aquella furgoneta de transporte en Zaragoza, que siempre nos iluminaba cuando la veíamos pasar por nuestras calles y que virtualmente nos trasladaba a Lisboa.

La vida y la edición le va a echar de menos.

También AEDITAR, nosotros, tus compañeros te echamos de menos.

Trinidad Ruiz Marcellán
Editora de Olifante. Ediciones de Poesía

Zaragoza, 9 de junio de 2023

TRINIDAD
RUIZ MARCELLÁN
EDITORIAL OLIFANTE

Fundada por Trinidad Ruiz Marcellán en el año 1979, siendo *Cartas a Eugenio de Andrade* de Luis Cernuda su primer libro publicado. La transición avivó la actividad editorial en toda España, y Aragón no podía ser la excepción, surgiendo Olifante, cuyo nombre simboliza el llamado que con dicho instrumento se hace —en este caso— para reunir a los amantes de la poesía.

El principal objetivo de esta editorial, lejos de aspirar a los mercados lucrativos, fue la búsqueda de poetas noveles de habla hispana y la traducción de aquellos no hispanos que por diversas razones se les había postergado al olvido, y plasmar su obra en cuidadas ediciones. Las traducciones son encargadas a escritores, con la creencia de que para rescatar su propia sensibilidad quien mejor lo hará será otro colega. Olifante publica autores aragoneses o residentes en Aragón, que representan, por su calidad y éxito, el género del cuento como ejercicio riguroso. Actualmente "Olifante. Ediciones de Poesía" es una Asociación Cultural sin fines de lucro residente en Tarazona (al pie del Moncayo) cuyo renombre ha trascendido más allá del ámbito aragonés, siendo habitual encontrar críticas a sus libros tanto en la prensa nacional como extranjera.

Trinidad Ruiz Marcellán (Zaragoza, 1950) fundó en 1979 la editorial Olifante, referencia de la poesía publicada durante más de cuatro décadas hasta hoy. https://www.olifante.com/

Ha sido constante su colaboración con el poeta Ángel Guinda, Premio de las Letras Aragonesas en 2010, cuyas obras editó.

Trinidad Ruiz recibió el premio Imán en 2021, en reconocimiento a su labor cultural y como editora.

Véase: https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2021/11/25/trinidad-ruiz-marcellan-olifante-es-un-sueno-cumplido-y-una-forma-de-vida-1536135.html

Entre sus libros de poesía destacan: *Una carta de amor como un disparo* (Olifante, Serie Maior, 2019) y *Traducción del silencio* (Prólogo de Luis Alberto de Cuenca. Papeles de Trasmoz. Olifante, 2017).

POEMAS DE ÁNGEL GUINDA, TRADUCIDOS AL RUMANO POR ELISABETA BOȚAN

del libro **Aparición y otras desapariciones** (Ángel Guinda, Ed. Olifante, Serie Maior, Zaragoza, enero 2023).

Derechos gentilmente cedidos para esta traducción/ edición por copyright Olifante Ediciones de Poesía.

Drepturile pentru această traducere/ publicare au fost cedate prin amabilitatea copyright Olifante Ediciones de Poesía.

La belleza es siempre una aparición.
Ángel Guinda

Frumusețea e întotdeauna o apariție.
Ángel Guinda

La aparecida

La que de no gritar se hizo silencio.
Cargada con los escombros del dolor.
No llegabas a mí para quitarme nada.
No llegabas a mí para separarme de nadie.
Llegabas con el frío en tus ojos ardiendo.
Llegabas para que el aire me oxigenase entero,
adentro, adentro.
Inteligencia, armonía, belleza, claridad.
Eras la aparecida,
cuando yo estaba a punto de desaparecer.

Cea care a apărut

Cea care se făcuse tăcere căci nu a strigat .
Împovărată cu dărâmăturile durerii.
N-ai venit la mine pentru a-mi lua ceva.
N-ai venit la mine ca să mă desparţi de nimeni.
Ai venit cu frigul în ochii tăi arzând.
Ai venit ca aerul să mă oxigeneze pe de-a-ntregul,
pe dinăuntru, pe dinăuntru.
Inteligenţă, armonie, frumuseţe, seninătate.
Erai cea care a apărut,
când eu eram pe punctul de a dispărea.

(La aparecida, Ángel Guinda. Trad. al rumano Elisabeta Boțan)

No fotografíes la tormenta

No fotografíes la tormenta.
Tremenda ahora, desaforada, enérgica.
Quieta, en papel, parecería muerta.
No fotografíes la tormenta.
Agua eléctrica, música de percusión.
En pantalla será silencio seco.
No fotografíes la tormenta
en pleno auge de desesperación.
Sobre papel será
una réplica fría de la ausencia.

Nu fotografia furtuna

Nu fotografia furtuna.
Cumplită acum, energică, de nestăpănit.
Nemişcată, pe hârtie, ar părea moartă.
Nu fotografia furtuna.
Apă electrică, muzică de percuţie.
Pe ecran va fi o linişte seacă.
Nu fotografia furtuna
pe culmile disperării.
Pe hârtie va fi
o replică rece a absenţei.

(No fotografíes la tormenta, Ángel Guinda. Trad. al rumano Elisabeta Boțan)

Anemia I

¡Qué anémico está el aire esta mañana!
La belleza es un espejo secreto.
La belleza tiene fecha de caducidad.
Al final la belleza es el olvido.
La belleza es infame como un cazo de sol.
Hija del tiempo, la belleza enferma,
se hace decrépita, agoniza, muere.
Apariencia y sentido la mentira no es bella,
la belleza es mentira.
Se han comido mi boca las palabras.
Decir verdad es decir vida.
Decir vida es no querer morir.

Anemie I

Ce anemic e aerul în dimineața aceasta!
Frumusețea e o oglindă secretă.
Frumusețea are termen de expirare.
În final frumusețea e uitarea.
Frumusețea e infamă ca un căuș de soare.
Fiică a timpului, frumusețea se îmbolnăvește,
devine decrepită, agonizează, moare.
Aparență și sens minciuna nu e frumoasă,
frumusețea e minciună.
Cuvintele mi-au mâncat gura.
A spune adevăr e a spune viață.
A spune viață e să nu vrei să mori.

(Anemia I, Ángel Guinda. Trad. al rumano Elisabeta Boțan)

La muerte

La muerte sabe mi nombre.
Me doy por enterado
con el miedo en el cuerpo.
Dejadme decir las cosas
como las cosas me dicen.
La muerte no hace ruido.
Todo aparece para desaparecer.
La muerte sabe mi nombre.

Moartea

Moartea ştie numele meu.
Îmi dau seama
cu teama în trup.
Lăsaţi-mă să rostesc lucrurile
aşa cum lucrurile mă rostesc.
Moartea nu face zgomot.
Totul apare pentru a dispărea.
Moartea ştie numele meu.

.

(La muerte, Ángel Guinda. Trad. al rumano Elisabeta Boțan)

El poema

A veces el poema llega a mí
lo mismo que un potro desbocado,
como la noche en llamas
bajo la tormenta,
la solemne majestuosidad del rayo
o la jauría hambrienta, desatada,
polvo de ruido, carga de granizo.
Agua que lava, destroza, inunda.
A veces el poema es la cascada
dentro de la cabeza.

Poemul

Uneori poemul vine la mine
ca un mânz neînfrânat,
ca o noapte în flăcări
sub furtună,
solemna măreţie a fulgerului
sau haita flămândă, dezlănţuită,
praf de zgomot, încărcare de grindină.
Apă care spală, distruge, inundă.
Uneori poemul e cascada
dinăuntru capului.

(El poema, Ángel Guinda. Trad. al rumano Elisabeta Boțan)

Ángel Guinda. ***Aparición y otras desapariciones*** es el libro póstumo de Ángel Guinda. Según escribe Raquel Arroyo Fraile, la recopiladora del libro, este "se empezó a gestar en el verano de 2019 y se finalizó el 29 de enero de 2022", el día del fallecimiento del poeta.

Ángel Guinda ha publicado casi toda su obra en la editorial Olifante, con la que colaboró desde su fundación en 1979. Fue Premio de las Letras Aragonesas en 2010.

Ha publicado, entre otros libros de poesía, ***Vida ávida*** *(Olifante, 1981)*, ***Claustro*** *(Poesía 1970-1990),* Olifante 1991, ***Conocimiento del medio*** (Olifante,*1996)*, ***Los deslumbramientos*** **seguido de** ***Recapitulaciones*** (Olifante, 2020), ***El arrojo de vivir*** **(Antología de poemas de amor)**, Olifante, 2022.

Elisabeta Boțan (1972, Rumanía) escritora, traductora y gestora cultural. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España. En el año 2002 se establece en España y en el 2012 gana algunos concursos literarios de poesía y relato breve en español. En 2019 recibe el tercer galardón en la sección de poesía de lenguas extranjeras del Premio *Clemente Rebora*, Roma. Ha publicado tres poemarios, *Dimensiones*, *Egometría*, *Vuelo entre dos mundos*, siete libros traducidos por ella y su obra está incluida en numerosas antologías del ámbito nacional e internacional. Desde hace años colabora con importantes revistas culturales, de lengua rumana o española de diversos países. Gran parte de sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, italiano, chino, griego, árabe y catalán. Coordina la antología virtual *HORIZONTURI POETICE* - HORIZONTES POÉTICOS, que abarca más de 1500 traducciones que ha realizado ella misma. Organiza y coordina el Festival Internacional de Poesía Horizontes Poéticos de Alcalá de Henares y otros eventos culturales.

UN POETA Y UN LIBRO PARA QUEDAR IMPRESOS EN LA MEMORIA

Por Fulgencio Martínez

Ángel Guinda. Fuente: El periódico de Aragón

Dejo sobre la mesa el libro que acabo de leer: *Aparición y otras desapariciones.* Libro póstumo de **Ángel Guinda** publicado en Olifante. Me quedo maravillado y algo triste: escribo para deshacer ese poso final de tristeza que nos produce lo bello unido a la desaparición de su creador.

Cómo un pequeño libro puede ser tan grande, y unos breves poemas tan intensos, tan llenos de verdad, de vida, de reflexión lúcida, de sensibilidad y de esa simpatía que solo consiguen transmitir los grandes poetas. Estamos escuchando no unos poemas exquisitos sino la voz de un hombre. Esa presencia fuerte y suave a la vez del poeta en los poemas, el arrullo o la tempestad de una personalidad distinta al común de nosotros pero a la vez asumible por cada uno de nosotros, a quienes individualmente nos interpela.

Esa fórmula es la esencia de la mejor poesía, de la poesía duradera. O, en cualquier caso, de la poesía que es capaz de dialogar con nosotros, crear, ensanchar nuestro mundo interior y quedarse en él, como debería suceder con la literatura viva: impresa en la memoria.

Se trata, sin embargo, de un libro escrito con la conciencia de la muerte inminente. Importa destacar que no es solo un poemario donde tenga lugar una meditación sobre la muerte, lo efímero de la vida y el sentido o sinsentido de esta. Es un libro que se incluye en esa rara -pero no tan escasa, como pudiera pensarse a priori- categoría de libros de poesía escritos en la hora final. Nos referimos, claro está, a libros de excelente o grande poesía, escritos con altura artística, y cuyo valor literario está, pues, afianzado en lo estético antes que en lo testimonial. Aunque para nada despreciables, no traemos aquí escritos testimoniales, en prosa o en verso, dedicados a poetizar o narrar la vivencia lúcida del fin. Nos interesa la emoción y la sabiduría poéticas, destiladas del dolor y la experiencia de la vida y la muerte. Y así lo entiende el propio poeta, tal como lo reflejan sus poemas, escuetos, directos, lúcidos, breves, recortados, como en una especie de jardín japonés. Y como lo manifiesta su poética lúcida -algunos de los más logrados poemas del libro están dedicados a la reflexión metapoética, obsesión que no abandona al poeta incluso en sus últimos textos escritos en sus años de enfermedad:

"La puerta del poema" comienza saludando a ese primer verso, que como la vida se da con gratuidad y alegría; y concluye celebrando, a modo de agradecimiento, a esas *sombras de una vida* que *esclarecen la vida*. Las palabras, los poemas. Toda una fusión entre poesía y existencia en este poema excelente de Ángel Guinda, que, quizá, representa bien el ser del propio poeta y el tono del libro (vitalista y melancólico, pero siempre alzado en dignidad y celebración del mundo).

El libro (a buen criterio de su recopiladora, **Raquel Arroyo Fraile**), se presenta en dos secciones. En la primera, se ofrecen los poemas que para el poeta "eran ya definitivos" (algunos de ellos avanzados en revistas o libros). Y la segunda parte incluye los poemas "escritos en hojas sueltas, en tarjetas, en marcapáginas, en libretas, en su

ordenador, y que por temática y cronología pertenecen al mismo proyecto". Detalla, incluso, Raquel Arroyo aquellos poemas de esta segunda parte que fueron escritos por el poeta en los últimos días de hospital, cuando ya apenas podía materialmente escribir. Entre ellos (y es estremecedor conocer este dato) se encuentran "Lo efímero" y "Misericordia", dos de los mejores poemas de esta obra póstuma excepcional.

Si la corriente gorda de la poesía española no estuviera muerta en brazos de las grandes editoriales que fungen también los grandes premios de poesía en el ámbito nacional, no temeríamos que este libro pasara desapercibido, o al menos, si apercibido, sólo leído con superficialidad y no destacado como un tesoro cierto entre un montón de calderilla repetitiva y sonora.

No sabríamos con qué poemas quedarnos como los más excelentes en este libro de Ángel Guinda. Ya hemos apuntado que las temáticas de los poemas están imbricadas, de la conciencia siempre aguda de la muerte próxima al poeta no se evade nunca el poema, aunque trate de la poesía, de la lluvia, del amor, y de la amada, y de ese amor a la amada más allá de la muerte y del propio amor (en uno de los versos más estremecedores del poema "Cuando me muera", que tratan con originalidad este asunto clásico, con un punto personal de amor verdaderamente "trascendido" por el otro que se queda).

Cuando me muera
no será mi desgracia que no viva,
sino dejar de verte vivir,
dejar de verte dar vida.
("Cuando me muera")

El vitalismo y la lucidez son las dos constantes anímicas de estos poemas. Bien lo expresa en su prólogo **Trinidad Ruiz Marcellán** (también editora del libro): "el febril vitalismo del poeta, aún más real por la presencia de la muerte". El propio poeta lo manifiesta a veces directamente, como en estos versos:

Después de haber vivido tanto tiempo
me quedan ganas de vivir aún más.

("El insaciable")

Otras veces, ese vitalismo se expresa indirecta, metafóricamente, a través de las sensaciones que le produce al poeta la lluvia ("Amanecer con lluvia"), o a través de la esperanza de que su poesía perviva como testimonio de su amor (así, en el final del magnífico poema "Joyas sencillas").

En la segunda parte del libro, hay algunos poemas de temática distinta, igual de íntimos, lúcidos y personales, pero donde se introduce la reflexión sobre la historia y la propia infancia. Magistral el dedicado a Uncastillo, pueblo donde vivió su infancia el poeta, y lugar de unos trágicos sucesos anteriores a la guerra civil y de un cruel represalia posterior; el poema apenas alude al final a ese "olor" a tragedia, porque, como en todo niño de una generación como la suya, la nacida en torno a su año de nacimiento, 1948, su infancia son los olores del pueblo, las palabras sencillas y las cosas nombradas directamente por ellas. No se deja el poeta robar su infancia por una lectura resentida, a lo actual. No. Pero eso no le resta, sino al contrario, y le basta al poeta, en los dos o tres últimos versos finales, aludir a ello:

Todo olía a la vida.

Todo olía a la muerte.

Todo olía a la vida y a la muerte.

("Del pueblo de mi infancia")

La maravillosa elección del ritmo, de la separación estrófica de esos tres versos postreros, que dejan espacio al silencio y a la meditación al lector, evitan que el poema naufrague en un discurso demasiado obvio, guerracivilista o social, y que pierda el vitalismo y el tono dominante de canto melancólico (y despedida) del niño que fue el poeta. Todos, en algún momento, habremos de reconciliarnos y volver

a leernos como el niño que fuimos. Como es verdad que todos estamos solos -ante la muerte, pero en el fondo, solos en la vida. Este poema, brevísimo, que casi hay que recitárselo uno en silencio, o decírselo en voz baja (este lector que tiende a leer poesía en voz alta, instintivamente ha bajado casi a cero su voz al empezar a leerlo):

Estás solo.
Todos
estamos solos.

Como el sol.

Sólo tu sombra
te acompañará
hasta el final.

(Manual de soledad)

Dejo sin comentar otros extraordinarios poemas de esta sección, poemas donde la emoción humana y hondura filosófica se alían en una suerte de autoelegía (el género de la elegía en su modalidad de despedida del propio poeta o protagonista del poema), en la que unas veces se nos da desnuda la reflexión que produce la emoción estética y humana (así en los mejores de esta sección: "El desobediente", "El sueño de la muerte", "Contra el miedo", del que luego diremos algo más), otras dando una anécdota, una experiencia y dejando que el lector la interprete: como en "El sepulturero", un raro en la tradición de la poesía romántica lúgubre, un poema irónico (siempre el toque personal de Ángel Guinda en lo que toma de la tradición):

He conocido a mi sepulturero,
tan joven que podría enterrarme cuatro veces.
Hemos hablado de la vida en el pueblo
(de la vida)
paladeando unos vinos.

("El sepulturero", fragmento)

Del poema antes citado, "Contra el miedo" retenemos estos versos de sabiduría -pues también al poeta le es dado la fuerza de la palabra que vale, en todo tiempo, para subirnos la moral cuando esta decae:

Después de la oscuridad
llega la luz.

Cuando asustas al miedo
se desata el valor.

¡Asustar al miedo! Aprender aunque solo sea a decirlo así de claro es algo que nos hace agradecer infinitas veces la lectura de poesía: de una poesía que toma voz indeleble, reciente, en la escritura de Ángel Guinda.

El último poema que comentamos es "Misericordia". Una especie de plegaria, irónica, lo cual no quita que sea sentida. Una melodía, un testamento en ritmo de verso, con vocación de repetir errores y de asumir responsabilidad, pero nunca de dejar de renunciar a uno mismo.

Por todo lo que recuerdo,
por todo lo que olvidé.
Por todo lo que he hecho
y he dejado de hacer,
misericordia, Señor,
misericordia. (...)

porque sé que peor
lo puedo volver a hacer
y, de hecho, lo haré.
Perdóname, perdóname.

Murcia, 2 de Junio de 2023

FULGENCIO MARTÍNEZ LÓPEZ (Murcia, 1960). Profesor de Filosofía. Máster en Filosofía y en Filología Hispánica. Edita y dirige la revista *Ágora-Papeles de arte gramático*. Ha publicado la antología *La escritura plural* (Ars Poetica, 2019).

CUATRO POEMAS INÉDITOS DEL LIBRO *EN LAS ORILLAS DEL MONCAYO,* DE TRINIDAD RUIZ MARCELLÁN

Habla con los árboles, que los árboles respiran como tú
y crecen de tu aliento.

Ángel Guinda

NO NECESITO

No necesito
un ramo de flores
de quienes amo y me aman,
un trueno de paz
que contigo
me devuelva el misterio
de la profundidad.
No necesito
la montaña misteriosa
para dar luz a los árboles
como seña del Universo.
Ni deseo el Paraíso
en parques y jardines.
Sin palabras
no necesito
las redes invisibles
que aprieten nuestros corazones
como un funeral
transformando el paisaje.

No necesito
esas notas que provocan
la huella enfurecida
cuando tendida en el Universo
inventas mi vida.
Ya nada necesito.

.

DESDE MI VENTANA

Desde mi ventana
veo jadear los perros
en el pedregal
mientras tus huesos redoblan
con el cierzo.
Huele a humo
este árbol de sombra
de buena suerte y resina
como llama en pie
testigo de nuestro hogar
envuelto en niebla y mirada cansada.
Desde mi ventana
tu risa y mi voz
llegan hasta el avispero del Olivo.
La eternidad viene contigo.
Tu voz y mi risa
laten juntas
espejo con espejo.
Al otro lado de la ventana.

AMIGO

que la lluvia te acompañe
hasta el final de la vida.
Buscándote
llegué al océano
donde mis cabellos rojos
tiñeron su edad en nevasca
tapiando aquel rostro
de ojos enmudecidos.
El oleaje derribó su mundo.
Amigo sin rumbo
en la espesura azul del Atlántico;
en las riberas de tus sueños
te rompes con la noche
como una *razón de amor*.
Mi amigo verdadero.

AL IGUAL QUE LAS GRULLAS

Al igual que las grullas,
cuando atraviesan el Moncayo
en dirección a Gallocanta
con sus gritos de trompeteo crro-crro en el cielo
entremezclándose con el croar continuo de esta tierra,
sienten las nubes
que la nieve se avecina
como un refugiado en otoño.
LITAGO LITAGO.

TRINIDAD RUIZ MARCELLÁN. Poeta y editora.

Entrevista a la autora, el 19 de septiembre de 2022:

https://www.spend-in.com/art-culture/books/trinidad-ruiz

Agradecemos a Trinidad Ruiz Marcellán su texto y sus poemas, inéditos, que respectivamente abre y cierran el dossier en homenaje al inolvidable poeta Ángel Guinda. También la deferencia de permitir la reproducción en *Ágora* de la traducción de algunos poemas de Ángel Guinda al rumano por Elisabeta Boțan. De ese modo, recordamos también la vocación de traductor del poeta, así como, a través del importante texto de Trinidad Ruiz Marcellan, descubrimos la faceta de editor de Ángel Guinda y sus heterónimos.

TEXTOS MAGISTRALES

POEMAS DE ÁNGELA MALLÉN

Ángela Mallén (Alcolea del Río, Sevilla). Poeta y narradora. Se formó en psicología clínica y filología alemana. Ganadora del Premio Internacional de poesía "Juan Bernier" del Ateneo de Córdoba con el poemario *En el parque de las jacarandas*. Ganadora del II Premio "Leonor de Córdoba" con el poemario *Courier -Los trenes del Sur-*. Finalista en el Premio Internacional "Poesía Amorosa" del Círculo Bellas Artes Palma de Mallorca con *Ángel o Diávolo* y en el XXXV Concurso Internacional de Cuentos "Hucha de Oro" de Madrid con *Los leucocitos de Aurora y Rosalino*. Otras publicaciones en poesía: *Palabra de elefante*. *La noche en una flor de baobab*. *Cielo Lento*. Novela: *Los caminos a Karyukai*. Narrativa breve: *Bolas de Papel de Plata*, *Entretanto, en algún lugar*. Aforismo: *Microorganismos*. Como coordinadora del taller de Escritura Creativa de ASAFES dirigió el Proyecto *Vectores* y la publicación de la antología *Como crecen los lirios en el agua*. Ha colaborado en numerosas revistas literarias nacionales e internacionales y ha participado en más de

una quincena de antologías. En 2019 fue incluida en la antología poética *La escritura plural -Antología actual de Poesía Española*-(Ars Poetica, Oviedo). Ha dirigido el Club de Poesía Vital-Obra Social de *Fundación-Vital-Fundazioa* y el taller de Escritura Creativa de ASAFES. Ha impartido cursos de poética en la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

MICROORGANISMOS

Los procesos complejos necesitan comprensión y descompresión.

Hay que aprender del maestro y no del endiosado. Pero antes hay que aprender a reconocer al maestro.

(ÁNGELA MALLÉN)

POEMAS Y AFORISMOS PUBLICADOS

SALVACIÓN

¿Qué palabra es la que canta la boca del lobo?
¿Qué palabra es la que cuece la marmita del mago?
¿Qué palabra quedó escrita con tinta transparente?

Si respiras profundo, nacerá esa palabra.
Si eres corredor de fondo, puede que la pronuncies.
Si la lanzas con fuerza, será tu jabalina.

Esa palabra es un golpe de suerte.
No la digas como un golpe bajo.
No la digas como una pedrada.

Esa palabra tiene
piel de cordero y carne de gallina.
Esa palabra pende del árbol
del ahorcado y crece
lentamente,
como en el campo, el roble.

Una palabra cierta,
modesta,
en absoluto categórica,
cantada con la música
de flauta dulce y chelo

y entregada al oído
de quien la escucha
como se deja a un niño en su cuna.

¿Bastará esa palabra para sanarnos?

(De ***Los trenes del sur***)

Hoy la nieve recubre la ciudad de sortilegios
Los colores se apagan, los pájaros tiritan
las huellas permanecen en el silencio de la nieve

La nieve congela palomas blancas
oscuros mendigos a la puerta de una iglesia
y también el estanque de los patos

Huellas negras se concentran a la puerta de un cine
ante las escaleras mecánicas del metro

Unos ojos me miran desde dentro de unas gafas empañadas

Cae la nieve, pero hay cosas que no mueren con ella:
como las flores pequeñas que se abren como esperanzas
mientras cae la nieve o un poco más tarde

Hay que buscar la paz en la ironía
(la salvación en la ironía)
a la hora en que cantan las máquinas cortadoras de césped
y alguien a lo lejos sacude las alfombras
y parece que vuela un arcángel de lana
vetusto
torpe
anunciando la primavera

(De ***En el parque de las jacarandas***)

MATER TIERRA

Una lágrima en mi ojo, como una estalactita.
En mi ojo pez fósil, en mi ojo pez globo.
En mi ojo desvelado que te busca
antes de ir a dormir.

Dame las buenas noches con un beso.
Arropa mi pez globo.
Cierra después tus ojos, matrioshka,
y descansa en la noche tan serena
al canto de los grillos.

Mater Tierra te guarde,
como guarda diamantes, oro negro y gasóleo,
como guarda las plumas de los cucos,
las hojas de los chopos, la sombra de la jara,
mi canto musitado y el barro de mi llanto,
la raíz del olivo y del palmito,
la granada que arroja el pino piñonero.

Porque el pino a su sombra -tórrida tierra, lecho-,
absorberá mi duelo, tu cansancio.
Y acaso escucharemos, matrioshka,
cómo crecen las flores.

(De ***La noche en una flor de baobab***)

CARRETERA SECUNDARIA

Siempre llega ese día en que corres en coche
por una carretera entre viñedos,
alcornoques, madroños
y pájaros sentados en los cables.

El cielo, azul turquesa, por detrás de las nubes,
es la zona donde empieza el más allá.
Hay un carro sin ruedas junto a un muro de piedra.
Algún pueblo se llama San Martín.

Se componen sus calles bajo una lluvia fina,
recogiendo las casas viejas, diseminadas.
Es muy débil el alumbrado público.
Pero siempre se ve lo que se quiere ver.

Los carteles se acercan y se alejan
como gatos y miopes,
como dicha o infortunio.
Como todo. Por la rambla.

Un pajarraco grazna, y es oscuro.
Puede que grazne de felicidad.

(De ***La noche en una flor de baobab***)

QUIETUD
(Quai Malaquais)

Pobre ciudad abandonada en el mundo.
No vista ni pisada por nadie.
Ni memorizada. La ciudad en que solo
un hombre gris pasea, ingrávido,
-con una boina negra y un abrigo raído
que acentúa la vivencia de abandono,
vacío, extrema calma,
de muerte, tal vez. Aunque la muerte
es sólo la quietud de una mínima parte
La quietud que provoca convulsión
alrededor. En cambio, la ciudad,
zambullida en un tiempo
no inteligible,
representa un universo no nato,
un cuadro de Edward Hopper,
el sueño que te esfuerzas en recordar,
un mundo atrapado en la mente.

Edificios marrones y uno rojo.
La silueta de un puente tras el humo
de alguna chimenea.
Farolas mortecinas.
Carencia de arboleda.
Una capa de cielo sobre el frío.
Y un muro inacabado
que apenas si supera el tamaño del hombre
y separa las viviendas
de las naves industriales,

los fierros y la grúa de la vía de un tren
que no pasa, que no llega,
que tal vez no existe.

(De ***Palabra de elefante***)

> *Microorganismos* genera un ecosistema benévolo en el pensamiento. Se compone de enunciados probióticos elementales que ayudan en la síntesis y absorción de las cuestiones sociopolíticas y filosóficas, además de combatir las bacterias patógenas de la comunicación. Los microorganismos probióticos contribuyen a fortalecer el sistema inmunológico frente a infecciones del aparato sensorial. No desestabilizan la biosfera.

Con el tiempo, la memoria pasa de ser una sala de máquinas a una caja de sorpresas.

La verdad está más cerca de la incertidumbre que de la certeza.

Hay un romanticismo del fracaso y una épica del éxito.

La historia habla de lo construido por el héroe y de lo destruido por el villano. No habla de lo reconstruido por el asistente.

Los procesos complejos necesitan comprensión y descompresión.

Hay que aprender del maestro y no del endiosado. Pero antes hay que aprender a reconocer al maestro.

La libertad es por naturaleza condicional y por desgracia vigilada.

La vejez es inevitable. La madurez es voluntaria.

Incluso la persistencia hay que ejercerla con inteligencia.

Tras la hominización debemos completar la humanización.

Ningún animal se encierra bajo llave. Y ninguno predica la libertad.

Saber la respuesta no impide cometer el error.

La felicidad está en la intimidad.

No es más inteligente quien resuelve enseguida una tarea, sino quien comprende por fin un fenómeno.

No es cierto que nadie te ayude. Pero tú tienes que hacer la peor parte.

Antes de crear de la nada, tienes que haber salido tú de la nada. Todo debe repercutir dentro de tu cabeza. No busques fuera la repercusión.

Si eres una persona herida, lucha por no convertirte en una persona resentida.

Están los que se marcan una meta y van a por todas. Y están los que arreglan los destrozos de los que van a por todas.

Hay gente que cree en un futuro medieval.

La poesía no es viral porque es el antivirus.

La poesía está donde no habías mirado antes.

Hay excelentes problemas para pobres soluciones.

Hay grandes soluciones que carecen de problema.

Un ascenso en la escala social no implica necesariamente un ascenso en la escala evolutiva.

(De ***Microorganismos***)

POEMAS INÉDITOS

TRÁNSITO

Mi ciudad tiene barrios en progreso
como los hijos y los hijos de los hijos

Me gusta caminar por las afueras
donde hay calles inéditas
de edificios muy jóvenes
y parques incipientes
donde los árboles son niños todavía

El movimiento calma mis sentidos
Todo pasa por mi lado sin dolor
como si yo fuera de cristal
y sólo me incumbieran los reflejos
No deseo llegar
ni tampoco detenerme
tan sólo deslizarme como el agua del río
balancearme un poco
con la sombra del puente

Debo decirte que comprendo
a quienes se marcharon sin decirnos adiós
Comprendo lo que significa
caminar sin detenerse
sin mirar hacia atrás
sin recordar las versiones de uno mismo

y perderse en el tránsito

Y perderse en el tránsito

KOKORO

A mi hija, Paula

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas
encienden una llama de música
recogen una perla de música
acurrucan a un pájaro de música
alimentan a un cisne de música

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas
transportan una gota de música
desde lo más hondo de ti misma
hasta lo más sensible de la piel

La emoción es la materia prima

Tus manos pequeñas
saltan de nota en nota
de piedra en piedra
de nube en nube
de paloma en paloma

Tus manos pequeñas bailan
la emoción que congrega
alma, corazón y mente

DIARIO DE LA CREACIÓN

PANORAMA DE LA POESÍA ACTUAL EN ESPAÑOL

ANTONIO GARCÍA SOLER

LA RAMBLA CERCA

A la rambla que desemboca en el río Antas (El Real, Almería), cerca de donde vive mi madre. La rambla aquella de la infancia.

Me gustan las ramblas porque tiemblan como niñas
y siempre dicen la verdad sus piedras
Ayudan fácil al amor o a su huida
Y están siempre en su cauce
sin pensar en el río que fueran
En las ramblas no hay memoria
Y se las puede olvidar
por más que vuelvan
con todo su barro y sueño cualquier noche
o día de estos

23 de mayo 2023

(inédito)

Antonio García Soler es almeriense (El Real de Antas, 1961), profesor de Lenguas Clásicas. Ha publicado *Los demás días* (Instituto de Estudios Almerienses. Premio Libro de Almería en 2013, otorgado por los libreros de esa provincia).

PER-VERSIONES

POEMAS DE ELISABETA BOȚAN EN RUMANO Y EN ESPAÑOL (Traducidos del original en rumano al español por la misma autora)

POETA

Eu sunt cea care arde pe rugul cuvântului.

LA POETA

Yo soy aquella que arde en la hoguera de la palabra.

YING ŞI YANG

Cine sunt eu?
Cine eşti tu?

Eu sunt
deşteptarea acelui strigăt
răstignit
între silabe,
peste bezna timpului.

Eu sunt
peregrina desculţă
ce străbate
deşertul cerului
ca să îţi înlesnesc
descifrarea
propriilor tale enigme.

Îmi adun umbrele cailor
în veşminte de regină
ca să întregesc lumea
într-o îmbucătură de măr.

Ia-mă de mână
în tremurul jăratecului!

Zbatere de aripi...
Zbor descătuşat!

YIN Y YANG

¿Quién soy yo?
¿Quién eres tú?

Yo soy
el despertar
de aquel grito
crucificado
entre sílabas
en las tinieblas del tiempo.

Yo soy
la peregrina descalza
que cruza
los desiertos del cielo
para descifrarte
más fácilmente
tus propios enigmas.

Reúno las sombras de los caballos
en vestimentas de reina
para redondear el mundo
en un bocado de manzana.

Coge mi mano
en el temblor de las ascuas.

Batir de alas...
¡Vuelo sin cadenas!

ARS POETICA

Poetul se retrage în lumina cuvintelor.
N-are nevoie să cucerească paradisuri
– căci el nu crede în infernuri–
îi ajunge aşternutul versurilor sale.

ARS POETICA

El poeta se retira en la luz de las palabras.
No necesita conquistar paraísos,
– pues él no cree en los infiernos–
le basta el lecho de sus versos.

EVOCARE

Sub pielea mea, – ţintuite în carne–
fosilele sărutărilor tale
dăruite pe altarul asfinţiturilor
într-o excursie de duminică
pe crestele norilor.

EVOCACIÓN

Debajo de mi piel, – clavados en la carne–
los fósiles de tus besos
rendidos en el altar de los ocasos
en una caminata de domingo
por las crestas de las nubes.

ZBOR

Secunda de lumină
naşte răzvrătirea
din temniţa limbajului de lemn.

Îmi cresc gheare pe suflet,
din gheare îmi cresc aripi
şi zbor peste golul fiinţei mele.

Apoi îmi înfig ghearele
în scoarţa propriei mele istorii
vândute pentru un ciob de iubire.

VUELO

El segundo de luz
alumbra la revuelta
de la prisión del lenguaje de madera.

Me crecen garras en el alma,
desde las garras me crecen alas
y vuelo sobre el vacío de mi ser.

Después clavo mis garras
en la corteza de mi propia historia
vendida por una esquirla de amor.

HAZARD

Dumnezeu
păşeşte
desculţ
peste
sufletul
meu
îl
frământă
şi
îl
frământă
până
când
capătă
formă
de
lumină.

AZAR

Dios
camina
descalzo
sobre
mi
alma
la
amasa
y
la
amasa
hasta
que
cobra
forma
de
luz.

Elisabeta Boțan presentó el 10 de junio de 2023 su libro *Vuelo entre dos mundos* en la Feria del Libro de Madrid, en un acto patrocinado por el Instituto Cultural Rumano.

CO-LECCIÓN ÁGORA

BREVE ANTOLOGÍA POÉTICA DE JOSÉ LUPIÁÑEZ

NOCHE DE LAS SIRENAS

Sombras por las esquinas de la noche,
luna roja de sangre, ojo colérico,
que desde el aguacero nos contempla.

Noche de las sirenas, mar de invierno,
luces lejanas figurando astros,
lluvia en el rostro, pesadumbre amarga.

Bajo los altos arcos de la niebla
pasan los catafalcos de los buques,
purpúreos y solemnes, silenciosos...

(De *La luna hiena*, 1997)

EL RETORNO

Es la hora del regreso:
el camino que verde desafiaba a la tarde
habrás de desandar en esta hora nocturna.
Te alumbrarán las débiles luciérnagas
y las cumbres lejanas vigilarán tus pasos.
Las mismas ramas, aún cuajadas de trinos,
te saldrán al encuentro.

Ya encienden las aldeas
sus hogueras profanas.
Arden al fuego carnes con aroma
y cunde el vino rojo en las tabernas.

Tú vuelves de aquel bosque
con los haces de leña sobre el hombro
y ese gozque que mordisquea los talones.
Nada más traes contigo,
las manos con heridas recientes,
el corazón con las antiguas.

(De *Puerto escondido*, 1998)

JARDÍN DE COLVA

Guarda mi corazón el balanceo
de las altas palmeras, que un aire azul
agita en la noche benigna.
Siento en mí sus raíces nutrirse de mi sangre
y que sus altos troncos, ingrávidos, insomnes,
llevan las cicatrices, las marcas cenicientas
de mi alma, que un día tatuaron los dioses.
En las copas se mecen frutos siempre dorados
y un sol rojizo y tibio dialoga con sus ramas,
en las que trinan pájaros diáfanos:
unos tienen alas turquesa y otros son negros,
con los ojos chispeantes de verde musgo.
Oh sí, por el jardín de Colva,
aún siguen paseándose las serpientes del Génesis...
Y en sus veredas ladran los perros salvajes
enloquecidos por los insectos.
Un jardín que da al mar, a otra edad imprevista.
Son sus arenas de oro molido que la mano recoge.
Sobre ellas se alzan cabañas ensimismadas
por el rumor continuo de las olas,
cabañas que esconden muchos fuegos secretos.
Ahora atardece y languidezco.
El inmenso puñal que acribilló a la tarde
me alcanza en esta hora con su filo de lumbre.
Oh sí: oro molido entre las manos
y el sol cegándote; oro molido, granos de oro...

(De *La verde senda*, 1999)

BAZAR EGIPCIO

Desde el Bazar Egipcio
se expande por el aire una oleada
de esencias. El humo primitivo
de los hogares adormece a la tarde,
que huele a mar y a profecía.
Triunfa en el aire, loco por el perfume,
la oración desgarrada de las mezquitas,
la que gime o invoca
el nombre santo de Alah.
Miles de llamas diminutas oscilan
sobre las nucas tocadas de los fieles,
que juntan sus congojas bajo las cúpulas.
Todo me hiere: la tristeza, el perfume,
la adorable cascada de colores ardientes,
el mar, los rostros que me miran,
las palabras aisladas; todo me hiere
en esta hora inquieta de mi vida,
que salta de la nada al paraíso.

(De *El sueño de Estambul*, 2004)

DE SOMBRAS NOCTURNAS

(Georg Trakl)

Los venados sangrantes,
la luna en la colina,
las estrellas que vibran
en la noche violenta.

Las manos en la frente
que tortura la cuita;
los ojos, la tormenta
del corazón culpable.

El sendero se pierde
por el bosque purpúreo,
en él yerran los ángeles
que observan escondidos.

Yace el muerto en las aguas
del estanque en silencio,
su rostro es una máscara
que flota y se corrompe.

El viento del otoño,
los abetos sombríos;
regresa el caminante
por la senda extraviada.

El humo de la aldea
se expande mansamente.
Los perros han salido
a espantar los espectros.

La matrona amamanta
al infante más pálido,
arde el guiso en el fuego
y crece la amargura.

Noche vana del mundo,
los rostros no se miran.
En lo oscuro fenecen
las cándidas promesas.

El tiempo se detiene.
Resuena en negra cripta
la risa atormentada
del último difunto.

(De *La edad ligera*, 2008)

TARDE ANTIGUA

Asciende lento el humo de las grandes hogueras
en la hora impalpable del otoño.
La rapaz en el surco devora su captura
y la sangre, aún caliente, tiñe su pico ávido.

El leñador se marcha con la chaqueta al hombro.
Ha dejado clavada su hacha en aquel árbol.
Vuelan algunas aves por el cielo, confusas,
describiendo parábolas que no tienen sentido.

Crece la diatriba de los perros funestos,
y un crepitar de troncos inventa el fuego sacro,
mientras la anciana sigue despierta en la penumbra,
revolviendo las ascuas del pasado.

En la plaza los niños corren, cantan
canciones misteriosas para espantar el miedo,
ajenos a la suerte que nos aguarda a todos.

Al fondo, el horizonte, es un tapiz cambiante
donde el día, que agoniza, les deja su enseñanza:
un rendirse, luchando, a la tiniebla.

(De *Pasiones y penumbras*, 2014)

SOLILOQUIO DEL NAVEGANTE

Navega silencioso por el mar de la noche
el barco tan oscuro de mi vida y, muy lento,
va surcando las aguas bajo el cielo apagado.

Atrás fueron quedando tempestades y furias,
tormentas repentinas o violentos tifones,
y ciegos huracanes, broncos, fosforescentes.

Los faros engañosos que ocultaba la niebla,
ya nadie los recuerda pues no nos socorrieron;
buscábamos la patria, que siempre estaba lejos.

Cruzábamos las aguas tenebrosas o plácidas
con alguna ilusión golpeando en el pecho,
y cantábamos viejas canciones suplicantes.

Grandiosos los océanos al abrir nuestros ojos
y cielos tan azules e inmortales de paso,
nos fueron conformando las almas a su modo.

Y luego aquellas noches de luces fugitivas
ornando nuestras frentes de estrellas delirantes,
regazo permanente de las divagaciones.

Avistábamos islas de selvas enconadas,
y playas refulgentes donde batían las olas,
pero la tierra firme nos causaba el desmayo.

Por eso raras veces fondeamos la nave,
al abrigo de un puerto solitario y remoto.

Tan solo si en lo hondo bramaba la nostalgia.

Pero no sé por dónde la juventud se ha ido,
gastada en los altares de la belleza efímera;
la juventud que ahora se niega a acompañarnos.

¿Qué ha sido de tus brazos, Nadira, y de tus besos;
y de las muertes lentas sobre el cuerpo vencido,
en la penumbra roja de tu alcoba, indolente?

¿Adónde fue la dicha y el espasmo del gozo,
la risa de las bocas, el brillo de los ojos,
por los puertos del mundo a los que nunca he vuelto?

Qué lejos ya de todo, qué poco he comprendido
a cuantos eligieron vivir en tierra adentro.
¿Quién ató mi destino a un mar siempre cambiante?

Pariente de los astros, en esta duermevela,
sigo sin rumbo fijo; el piélago me mece,
y arriba en esta noche no lucen las estrellas…

(De *Las formas del enigma*, 2021)

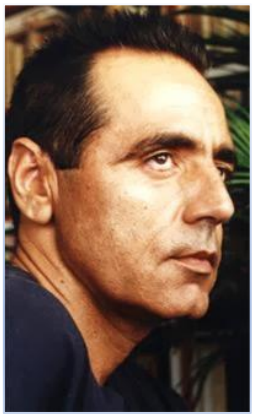
DERVICHE JUNTO AL BÓSFORO

Gira el derviche, frente a las crestas
de espuma sucesiva de las aguas del Bósforo.
Míralo en esta tarde soleada,
en la que el vértigo de la ciudad no puede detenerse
y pasan de un lado a otro los cuerpos con sus almas
como cometas invisibles y flotantes.
Gira el derviche con su cabeza ladeada,
como una campánula blanca,
en medio del tráfago del puerto de Eminönü,
y los almuédanos desde los minaretes llaman a la oración...
Muchas mujeres que cubren sus cabellos
corren como asustadas,
y los niños se escapan de sus manos,
locos con esta húmeda brisa
de dos continentes que se enlazan.
En medio del caos, los vendedores callejeros
gritan sus mercancías: aquí los de *kestane*,
allá los de mazorcas, que ofrecen a cuantos se detienen
como si fueran lingotes de oro;
y la música y el ruido y el humo y los olores enervantes,
o esos gritos de las gaviotas violentas
que vuelan sobre nuestras cabezas,
aturdidas por las sirenas de los barcos
y por ese bullir de la vida que no cesa,
sino que se hace cada vez más hondo
y desasosegante y misterioso.
Pero el derviche gira, ajeno al mundo,
lejos de este delirio de existir, de habitar como tantos
en la ciudad cautiva de la belleza y la amargura,
y, cerrando los ojos, se va de nosotros dando vueltas,

dando vueltas que impulsan sus pies alados,
y se va de nosotros porque Dios lo llama.

(*Inédito*)

Los poemas han sido seleccionados por el propio poeta.



JOSÉ LUPIÁÑEZ BARRIONUEVO

Poeta, crítico literario y profesor de Literatura, José Lupiáñez (La Línea, Cádiz, 1955) es autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con ***Ladrón de fuego***, en 1975. Impulsor de diferentes empresas culturales, revistas y colecciones literarias, su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.

Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: ***Arcanos*** (1984), ***Número de Venus*** (1996), ***La luna hiena*** (1997), ***Puerto escondido*** (1998), ***La verde senda*** (1999), ***El sueño de Estambul*** (2004), ***Petra*** (2004), ***La edad ligera*** (2007), ***Pasiones y penumbras*** (2014) y, más recientemente, ***Las formas del enigma*** (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de ***Las tardes literarias*** (2005), ***Poetas del sur*** (2008), ***Páginas con alma*** (2017) y ***Cuaderno de Arneva*** (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con ***El chico de la estrella y otros cuentos,*** que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

RELATOS

TARDES CON MI GATA

JOSÉ FRANCISCO BURGOS

A Pilar,
cuya hermosura posó
paciente para este óleo

A Venancio,
de quien tomé prestadas
gata y prosodia

Ahí hay un hombre que dice…¡miau!

Aquella tarde el maullido melancólico de un oboe rasgaba el oro del horizonte y el lomo lento y sinuoso de mi gata Fufi eclipsaba parte de un sol moribundo que arañaba los visillos…

Pilar estaba allí, a contraluz, y *el sol todos los rayos de su pelo*[5]. Miraba a la tarde rubicunda esperando una entrevista con la gerencia de la Orquesta Sinfónica de Lorca, que semanas antes había publicado una convocatoria para cubrir el puesto de coordinador artístico. Palmo y medio, Pilar estaba allí, traspasada, como yo, de atardecer y nervios, recortando y dando vida a la sosería del ventanal que la silueteaba. Y sí, mucho Góngora y *soledades* pero lo primero que le *ví-tararí* fue el mapamundi de su culo rotundo y el *plus ultra* de las columnas de sus muslos torneados. *¡Vaya tela!* pensé, al tiempo que intentaba sofocar mis lujurias recordando los cándidos celestes de un famoso cuadro de Dalí.[6]

Hace poco más de quince años de este episodio y yo, por entonces, iba a cumplir veintidós; en mi currículo, un cuarto de oboe aprobado por los pelos (de mi gata Fufi), otro cuarto de filología hispánica, recién cumplido, y cuarto y mitad de mentecato atrevido y osado. Total, poco más de un kilo de pobre criaturica del Señor, cuyo espíritu andaba salido y sin complejos, embutido en un cuerpo que mejor no describiré para ahorrar prosa y evitarme sonrojos.

¿Dónde estábamos?... Ah, sí... en aquella tarde y aquella silueta y en el amor aquel, a contraluz y a contratiempo, cuando yo era un Dalí morboso y obsceno que debía distraer la mirada de aquella Dafne a la que Apolo acariciaba con todo el deseo de su crepúsculo encendido.

---

[5] Luis de Góngora – *Soledad Primera*

[6] *Muchacha en la ventana* (1925)

No obstante, allí había más gente. O sea. Éramos cuatro los opositores finalistas que concurríamos a la convocatoria de la plaza. Tres varones, incluido yo, y una mujer al fondo de la escena, de espaldas, recortada como divina calcomanía en la vidriera de la catedral de Poniente, mirando al infinito del ocaso…

Y ahí que Quevedo me susurra en toscano un par de endecasílabos

diviso il sole partoriva il giorno
languido nella tomba d'Occidente [7]

como presentimiento de la belleza de un rostro y de unos ojos que me quedaban por descubrir.

Por lo demás, en salón de espera, inundado de rojos intensos y azules plomizos, se respiraba un silencio de velatorio. Normal, pensé, porque somos opositores, oponentes y, por tanto, enemigos. La entrada era diáfana y exenta de puerta, de modo que desde el pasillo se veía el panorama. Había seis silloncitos, tres a cada lado de una mesa de esas que llaman de café; dos de ellos, enfrentados, los ocupaban sendos hombres cercanos a la treintena, o por ahí andarían, que trajinaban, a mi parecer, el papelerío de méritos que iban a presentar al tribunal.

¡Hostia bendita!... ¿dónde mis papeles? …pero sí, uf!! mamotretos los llevaba yo ensobacados en una carpeta azul: medio folio engordado de currículum vitae y cinco o seis cuartillas de fotocopias de presencias, ausencias y abstinencias a otros tantos cursillos de masteriología en gestión cultural. En fin, muy poca cosa.

Resuelto el instantáneo alboroto que me tremoló el alma de mis avales, ya tranquilo, entré con discreción felina y sólo cuando estuve cerca, los dos caballeritos se percataron de mí y levantaron la cabeza para sacudirla ligeramente hacia arriba en un gesto callado y algo displicente de *buenas tardes*, que resonó en mi cara como un *hale, ya*

---

[7] Francisco de Quevedo – *A unos hermosos ojos que vio al anochecer* (*El Parnaso español* - Soneto CCIXa) / Trad. aprox. *Partido el sol, daba a luz el día, lánguido en la tumba de Occidente*

llegó el que faltaba p'al duro. Yo hice un ademán de consentimiento humilde y monjil, mientras pensaba *qué saboríos*… pero bueno, eran opositores y su indisposición a mi mera presencia era la misma que la mía por la suya.

Izquierda, derecha, pared una, vacía, y pared la otra con un cuadro enorme y feo cuanto enorme. Y ahí fue cuando se me fue la vista al mainel que sustentaba el ventanal de lumbre y ascuas que inspiran la calentura de estos renglones y que son parrilla de mi *lorenzo* cuerpo.

Allí estaba ella, posando para el Dalí de este relato… Y yo, acercándome, me atreví finalmente… *Qué tal?...* y en ese milisegundo del *tal*, terminó ella de girar la cabeza, sonriendo, y se me hizo de repente la luz de mis noches oscuras porque estalló de su boca un fogonazo de perlas y de auroras, el aire se inundó del revoloteo de mil mariposas y en la sala sonó un maullido de gata que dijo:

- Pilar, Pilar Guillén, y tú?...

con voz de oboe enamorado.

Impactado y nervioso, muy nervioso, hice yo por pronunciar mi nombre como si fuera la primera vez, como si el aura del contraluz me bautizara por primera vez, cuanto por vez primera me sobrecogía así la hermosura de una mujer: *Pilar*, pronunció el clavel del timbre nacarado de su boca y *Pilar*, corroboraron aquellos ojos que abanicaban el aire mortecino de la estancia, como *Pilar*, ella misma, se afirmaba en el soberbio porte de aquellas piernas y aquellas caderas que la sostenían segura en las riendas del carro de un sol de media tarde cuyo Faetón era yo... *siendo Narciso*. [8]

Pilar, Pilar, Pilar… por momentos me quedé rayado como la ninfa Eco, pensando en hermosas palabras con las que presentarme pero, abrumado como estaba, al final opté por la huida hacia adelante. Me

[8] Francisco de Quevedo – *Túmulo de la mariposa*

pudo el atrevimiento histriónico y la osadía del machito ingenioso traicionó el asombro del milagro de la aparición *in situ* de una formidable diosa.

- Burgos… Pepe Burgos -dije, impostando la voz, sobrado y pagado de mí mismo, a lo *Bond, James Bond*.

Nada más soltar la gracieta me acordé de mis rudimentos de métrica latina, dándome cuenta de que ella se había presentado en yambos y yo, en troqueos… (*nene, nene, no empezamos bien*) ... Menos mal que ella se limitó a sonreír condescendiente arqueando las cejas para insistir, con mucha sorna

- Pues sí… y yo… también… Guillén… Pilar… Guillén…

Y me *yamboneó* como me restregó la desafortunada ocurrencia *por tóh los morroh*… Pero, ¡ay, Dios!, ese bis de su voz rediciendo su nombre me supo ahora a una veluté de corno inglés mientras que de la mía acababa de brotar aquel *Pepito* agrio de flautas de amor desafinado que nunca me atreví a confesarle hasta hoy, que escribo esto.

Al mismo tiempo me percaté además de que, en la mano izquierda, su índice pausaba la lectura de un cáliz blanco en forma de libro, *Cartas de heroínas*, de Ovidio, con quien, ahora, cuando flaqueo en los deberes de mi oficio, creo compartir melancolías y nostalgias en un común áspero destierro, como las tristezas de este cuento que se orienta, obstinado, hacia el oeste.

Justo en ese momento apareció de las fauces oscuras del pasillo el inspector de la orquesta, Ángel Fernández, según se presentó él mismo con voz de barítono, y el tal Ángel venía para anunciarnos la buena nueva de la secuencia de los comparecientes.

Y, con poco preámbulo, yendo al busilis, habló así:

- Señora … señores… buenas tardes... A ver… les digo que cada uno de ustedes me irán acompañando a la sala de juntas en este orden… primero, Garre, Alberto (que alzó, raudo, su mano con un sonoroso

¡yo mismo!), segundo Blázquez, Carlos (que enseñó un tímido índice con la cabeza gacha)… tercera… (y pensé yo *la de yambos sonoros*) Guillén, Pilar y… por último, usted, caballero, a quien supongo Burgos, José … Pues, vale… Si todo está claro…. viene ya conmigo, señor Garre?

Y Garre compuso sus bártulos en un periquete, enfiló el móvil en el bolsillo interior de su americana, se levantó con firmeza y se alejó con Ángel, taconeando, de *forte* a *pianísimo*, la fuga de losas de aquel pasillo que se alontanaba hasta el trono de un goloso puesto de trabajo... o hasta la cola del paro.

Cuando aquellas dos almas fundieron a negro, hubo una instantánea de miradas cómplices entre los tres que quedábamos. Blázquez volvió al misterio de sus documentos, que alternaba con visitas a la pantallita del teléfono, y Pilar y yo retomamos el albur de nuestras presentaciones.

A partir de aquí todo fue muy rápido. Garre quedó despachado en cinco minutos (*mmmm!!!*) y en un santiamén regresó el inspector para llevarse al taciturno Blázquez. Cuando me vine a dar cuenta la Pilarica y yo apenas habíamos despachado los preámbulos del primer contacto, o sea, la cosa curricular. Ella tenía una licenciatura en oboe, había colaborado como instrumentista con distintas orquestas profesionales y ostentaba varios másteres en gestión cultural, cursos de gestión fiscal de la cultura y el arte y otros diplomas en organización de eventos, protocolo y relaciones institucionales. Todo aquello apabullaba desde luego a mi pobre dossier de chichinabo y me apeaba directamente de la competición.

Y sin haber llegado a intercambiar otros datos de la vida y sobre todo ¡los teléfonos!, de sopetón, en menos que canta un gallo, estaba allí otra vez el psicopompo para llevarse a

- *Guillén, Pilar Guillén*, por favor, ¿me acompaña?

- Voy

Caramelada de sol, se apresta ella y se atusa la polifonía de los ámbares del pelo mientras recoge libro, carpeta y rebeca.

- Bueno, vamos allá... Suerte a ti también, amigo… A ver si nos vemos otro día, salga lo que salga de esta movida.

Y marchó para siempre, *enfeitando a tarde qual meiga donzela*[9] y dejándome *el corazón partío*... como el sol de Quevedo.

Antes de que terminara de engullirla la noche del pasillo, volvió el rostro mi Eurídice guapa, levantó el brazo derecho, movió los cinco lobitos de su mano de sal y, acercándosela a la boca, echó al vuelo la paloma de un beso blanco de despedida que hice yo por recibir en la sosa lividez de mis labios... Ay! cómo maúllo todavía por aquel beso de aire, ingrávido de carne.

Esa fue la última imagen de un amor imposible que a este pobre Lot se le quedó congelada en la retina doliente de la memoria. Nunca más volvería a coincidir con ella.

Días más tarde llegó el inoportuno email. Que no. Que el tribunal había valorado positivamente mi currículum y mi entrevista pero que *blá blá blá y blá blá blá* y muchas gracias y que el que se quedaba era don Alberto Garre y que un cordial saludo. Punto.

Me daba igual. Yo ya llevaba una semana colgado y ardiendo en la peripecia vital de un amor a primera vista. Durante meses hice por encontrármela por la calle o en el teatro o en un bar o en alguno de los conciertos de la sinfónica en el nuevo auditorio, el "Margarita Lozano". Durante meses, anduve pecando a diario, sobre todo por la noche, con aquella imagen de lo bello hecho belleza que me venía obsesivamente al pensamiento y que agitaba constantemente mi alma... y mis manos.

Una tarde febril y griposa, acodado en la penumbra mortecina de un garito de Murcia llamado La Puerta Falsa, tomé nota en servilletas varias de unos posibles versos que nunca llegaron a feliz puerto de poema. Durmieron, al menos medio año arrugadas en el bolsillo de

[9] Manuel Bandeira – Cantilena de la *Bachiana nº 5* de Heitor Villa-Lobos.

una cazadora muy chula hasta que un día, rebuscando calderilla para terminar de pagar un cubalibre, reaparecieron en mi mano, hechas una bolita humilde de amor olvidado. Las desplegué, las releí y allí mismo (*camarero!...un boli, por favor*) las volví a rescatar en un cartoncito estrecho que había en la barra, de esos de propaganda de no sé qué leches porque me deshice del vinilo del anverso anunciador.

Lo guardo aún, el mismo cartoncito, como marcapáginas de la biblioteca pasajera de mis libros de mesilla y me regodeo todavía con su lectura, aunque con pudicia inocente, las muchas veces que no resisto la tentación ascética... La tinta se ha corrido y el texto está prácticamente emborronado pero cuando acaricio apenas el borde de la cartulina desgastada, oigo las palabras húmedas del braille de mis yemas...

Como siempre antes de dormir, me santiguo en la benditera soñolienta de mis noches, y en el reflejo del agua blanca de la pila marmolada de la almohada de la cama, ya, antes de mojar juntos índice y corazón, apareces tú, en el nombre del Padre y del Hijo…. Y yo agito mi diestra, viciosa de ti, y la agoto hasta hacerme zurdo, hasta que me exhala el espíritu santo del alma en un estertor de gozo que canta..."te amo, amor, te amo"... Agua bendita, mis lágrimas, y carne descarnada de la carne, la carne mía, con las que quiero decirte que quiero... ¡sexo!... cariño mío.

Aunque no debiera, cada vez que escucho esa voz del recuerdo de mis dedos que lo escribieron, me ruborizo y se me esboza siempre un rictus en la callada comisura de los labios que me amofletea la cara y los ojos de luz pueril y picarona adolescencia.

Madre mía, quince años ya!... Y los tumbos que ha dado la vida de mi vida…

En estos años, tres novias tuve primero y luego dos gatas, animalitos a los que, por cierto, bauticé con el mismo nombre, y a pesar de que no debo, aún sigo con el recuerdo vivo y pecaminoso de aquella tarde. Lo que me preocupa es que esta espontánea nostalgia transida de deseo me viene casi siempre a la cabeza cuando estoy

ciñendo el cíngulo sobre el alba, beso la estola y me dispongo a capuzarme la casulla antes de salir a decir misa vespertina de siete.

Y sé que peco, aunque con este modo casto de estar a su lado, *verdad que me siento más cerca de Dios*[10], como reza la canción de Machín… Y sé que peco y repeco, Señor, por más que yo quiera verla nimbada de luz y exenta de carne, como si fuese la santa estampa de la Virgen del Pilar. Pero no hay manera de zafarme de aquellos ojos suyos que me siguen mirando desde aquella tarde linda para que no los vea como ojos sino como mirada en el viril de los ventanales donde mi Fufi, pupila lúbrica del sol de mi occidente, retoza y ronronea la música ostensoria toda de las tardes de mis días.

En Zaragoza, en la santísima basílica, *bajo el palio sonrosado de la luz crepuscular* [11]y siendo el día doce de octubre del año de nuestro señor de dos mil treinta y cuatro.

El Deán, José Burgos, en su catedral de papel.

José Francisco Burgos Fernández es filólogo de formación y de vocación, y casi de deformación (dicho sea como e-logio). Es también programador del Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas, de Murcia.

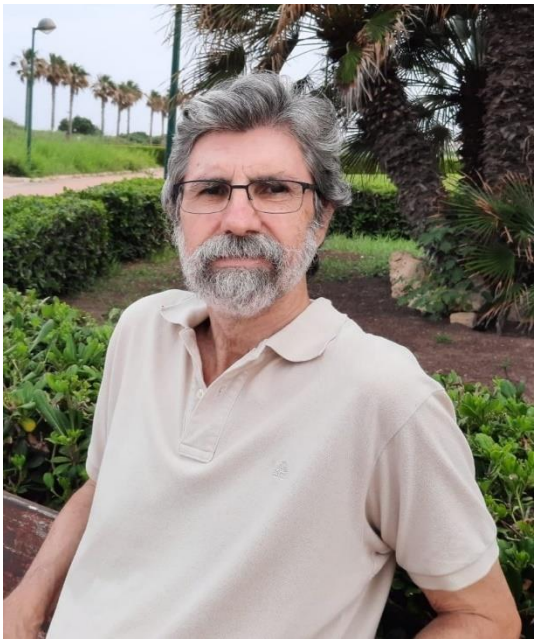
[10] Antonio Machín – *Mira que eres linda*

[11] Jorge Sepúlveda – *Mirando al mar*

CONVERSACIONES CON...

ENTREVISTA A JAVIER PUIG

POR JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET

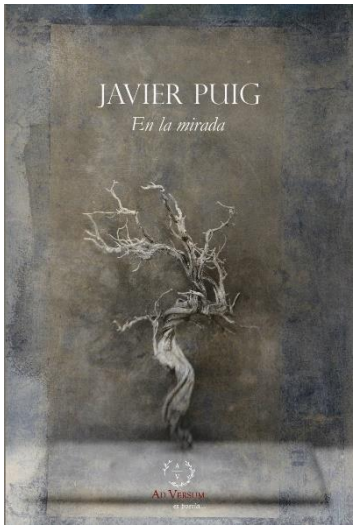


Javier Puig, autor de *En la mirada* (2023, Sapere aude)

Javier Puig: «Para mí, la poesía es detenimiento, y ese detenimiento invita a desarrollar una mirada clara, profunda, sutil, que vaya más allá de lo obvio».

Javier Puig, reconocido como crítico literario y cinéfilo, ha publicado numerosos artículos y reseñas en periódicos, blogs y revistas, siendo autor, además, de tres libros de crítica. Pero es menos conocida su faceta de narrador y poeta. Pareciera que se quiso poeta en 2020 cuando publicó en ediciones Frutos del tiempo una extensa *plaquette* titulada *Estancias en la finitud*, pero lo cierto es que su reciente incursión en la poesía no fue un capricho tardío, sino el resultado de una vocación callada y discreta que nuestro autor ha cultivado desde su juventud, de hecho, dio a conocer algunos de sus primeros poemas en la revista *Empireuma* hace más de dos

décadas. Ahora ve la luz en la editorial asturiana Sapere Aude, colección Ad versum, su primer libro de poemas, titulado *En la mirada*.



Este volumen tiene mucho que ver, sin duda, con las otras inquietudes literarias y artísticas de su autor, pues la primera parte, titulada «Palabras para el dolor», está dedicada a una galería de nombres propios reales y otros nacidos de la imaginación de sus creadores, todos ellos procedentes del mundo de la literatura, la poesía, el cine, la música y la pintura, entre otros Clarice Lispector, Alejandra Pizarnik, Luis Cernuda, Camille Claudel, Marilyn Monroe, Dersu Uzala, Charlot y Josef K. Sin ser este un libro estrictamente culturalista se aprecia una impronta culta en la mayoría de los poemas que lo componen. Y es que toda la actividad literaria de Javier Puig está interconectada y es de una coherencia sin fisuras. Sobre todo, hay una complicidad compasiva y una compleja sencillez afín, en mi opinión, al pensamiento de la filósofa Simone Weil. Los poemas de esta primera parte poseen un mismo tono entre melancólico y optimista sustentado en la belleza, a pesar de la crueldad, la incomprensión y la muerte trágica que padecen la mayoría de los personajes a los se dirige el autor, conciliando en un tono meditativo y serenamente incandescente el lado más sombrío de la existencia con una esperanzada estética vital.

La segunda parte, «Los espejos de la mirada», está bien trabada en torno a dos núcleos temáticos: la proximidad de los seres queridos y la interpelación a la otredad desde un constante autoanálisis. Hallamos aquí altas dosis de autobiografía cotidiana elevada a un estado superior de trascendencia, desde el diálogo elegíaco del autor con sus difuntos padre y hermano hasta los momentos epifánicos con las nietas y la esposa. Y es que una de las características más perceptibles de este libro es la mezcla de

sucesos íntimos con acontecimientos históricos relacionados con el arte y la cultura sin recurrir a artificios banales, creando una geografía de la verdad y la lucidez reflexiva que no desdeña el impulso intuitivo y el fervor sensorial.

Se podría decir que estos poemas dilatados en una discursiva y efusiva complejidad (la mayoría se acercan al centenar de versos) rezuman una suerte de mensaje alegre y trágico a la vez, potenciado por una mirada omnipresente que no elude el conflicto y penetra tanto en asuntos grandes como pequeños.

Javier Puig encuentra un fulgor distinto tanto en la multiculturalidad como en el microcosmos cotidiano, a través de un lenguaje que oscila entre el lirismo reflexivo y el apunte informativo, entre la connotación y la denotación. La escritura poética de nuestro autor es de una modestia elegante; nunca desciende a una ferocidad pedestre ni recurre a recursos efectistas para potenciar la emotividad. Hay en ella una indudable pericia para encarar el contacto y el impacto del otro, de lo otro, pero también para abarcar la propia intimidad. Por tanto, asistimos en este libro a una conjunción de interioridad y alteridad con todas las pérdidas y hallazgos. Las intensidades y angustias ajenas conviven con las incertidumbres y las revelaciones propias

Pocas cosas dependen más de la mirada atenta e íntegra que la poesía. Javier Puig observa con perspicacia, pero salvo contadas excepciones, no juzga a los demás, ni sucumbe al rodillo simplificador de la costumbre, pues reencanta el mundo y cataliza la convergencia entre memoria e imaginación, realidad y deseo. Aunque a veces transite por territorios aristados y en penumbra, su noble mirada nos proporciona cobijo procurándonos gratitud y alzamiento.

- ¿Cómo es el camino que te lleva a la primera publicación de un libro de poemas?

Javier Puig: El camino hasta la publicación de mi primer poemario, en 2020, *Estancias en la finitud*, ha sido muy largo. Se inició cuando el 23 de marzo de 1981 escribí mi primer poema y ha transcurrido por muy diferentes fases. Descubrí las posibilidades que me ofrecía la poesía a través de mi amigo Carlos y entré de lleno en ese ámbito cuando, hasta ese momento, había leído a muy pocos poetas. Empecé escribiendo mucho pero de forma privada, con un solo lector fijo, mi amigo, y algunos pocos ocasionales. Al cabo de siete u ocho años, me sentí saturado y experimenté la necesidad de ir abriendo a otros géneros el abanico de mis disfrutes literarios. La frecuencia de la escritura de mis poemas descendió drásticamente en algunos periodos. Pero, en estos años, he recibido tres importantes espaldarazos. Los dos primeros tuyos, José Luis, que tan decisivo has sido para que yo esté aquí en este momento al apoyar siempre mi

trayectoria. El primero, cuando te conocí e incluiste tres poemas míos en Empireuma. El segundo cuando, sorpresivamente para mí, me invitaste a participar en uno de los primeros «Encuentros con la Poesía» que tan bien has dirigido estos años en Orihuela. Casi que me ruboricé por ser considerado como poeta, apelativo al que le tengo tanto respeto. Me sentí como un intruso, pues en aquel entonces escribía muy pocos versos. Pero, en aquella feliz tarde de abril de 2018, junto a mi amiga y excelente poeta María Engracia Sigüenza, obtuve una cálida respuesta del público que me animó a insistir por esa senda. El estímulo definitivo fue la invitación de mi amigo ilicitano, Javier Cebrián, de Frutos del Tiempo, a participar en su preciosa colección de *plaquettes* Lunara Poesía. Y hasta este libro. Espero seguir por esta senda.

-Como acertadamente indica el título, destaca en tu poemario una reflexión lúcida sobre la materia misma de la mirada. La mirada como extraña definición temporal, como nexo o vínculo generoso y acto de fe que mezcla lo racional con lo irracional, lo voluntario con lo involuntario, el azar y lo premeditado. La mirada está presente prácticamente en todos los poemas de la primera parte. De hecho, en uno de los poemas dices: «solo te salva creer / en una mirada magnánima, / la que tú no supiste prodigar».

Para mí, la poesía es detenimiento, y ese detenimiento invita a desarrollar una mirada clara, profunda, sutil, que vaya más allá de lo obvio. Una mirada que es algo más que el mero sentido de la vista, que incluye también la escucha; en definitiva, la atención. Yo he tratado de que este libro estuviera compuesto de miradas penetrantes, empáticas o compasivas. En cuanto a esos versos que citas corresponden al poema que le dedico a Cernuda, el que fuera mi poeta favorito, pero cuyo carácter hosco, su patente resentimiento, siempre me impactaron. Creo que le faltó practicar la mirada generosa, comprensiva, magnánima, en la que todos nos deberíamos esforzar. Aunque, en aquel momento, no me parecía del todo mal esa pelea suya con el mundo, pues yo era muy crítico con todo lo que me rodeaba, y seguramente me afirmaba en algo que luego le oiría decir a Krishnamurti: que no es síntoma de buena salud mental el estar adaptado a una sociedad enferma. Sin embargo, después he juzgado la actitud de Cernuda como altivez, resentimiento; y aprecio más a los seres que se adaptan al mundo críticamente, transformándolo.

-Tu poemario está repleto de referencias a la literatura y el pensamiento, el cine, la música y la pintura. Esta interculturalidad también destaca en tu cuaderno de poemas *Estancias en la finitud* editado por Frutos del tiempo; ¿hasta qué punto tu labor de crítico literario y cinéfilo ha influido en la composición de tus poemas?

Creo que los cerca de quinientos artículos que he escrito me han ayudado a educar mi mirada, a lograr ver más y a saber describirlo. Aquí, en algunos

poemas, como los de Clarice Lispector o Alejandro Pizarnik, me ha servido el haber indagado sobre sus vidas y escrito sendos artículos biográficos. Pero, en el poema, el tratamiento es completamente distinto, tanto desde un punto de vista técnico como de enfoque. En él busco mi descubrimiento, la intimidad y la emoción. En cuanto a mi afición al cine, esta se impone a veces incluso sobre lo literario. La novela de Kafka, *El proceso*, protagonizada por Josef K., la he leído dos veces, pero tal vez las imágenes que he tenido más presentes, a la hora de escribir el poema, son las de la sensacional adaptación de Orson Welles. Con Camille Claudel también me pasa que el impacto de una película se impone a lo más fidedignamente biográfico.

Esa película, *Camille Claudel 1915*, protagonizada por Juliette Binoche, me conmocionó. Se centraba en un momento del larguísimo periodo en el que la escultora francesa estuvo interna en un sanatorio mental. Si, en lugar de esta, hubiera visto otra película —nada mala pero que no me emocionó apenas— como *La pasión de Camille Claudel*, nunca hubiera escrito el poema.

-En la primera parte del libro te sitúas con una conciencia compasiva ante personajes reales del mundo de la cultura y otros nacidos de la imaginación de sus creadores. Muchos de los personajes escogidos sufrieron dolor y una vida de zozobras; otros son inocentes, de una nobleza casi angelical, y algunos de ellos son víctimas de su pureza, ¿cuánto de ti hay en ellos?

Efectivamente, describo un amplio abanico en el que cada pliegue corresponde a un tipo de dolor que es diferente y, según el personaje, son distintas las gradaciones de su intensidad. Hay los casos más graves como el de Alejandra Pizarnik, que tuvo pensamientos suicidas desde muy joven, o Clarice Lispector que padeció numerosas depresiones, o Camille Claudel que cayó en la locura. Pero, junto a estos, también otros casos más leves —aunque también hirientes—, más producto de la intrínseca composición de nuestra mente, o de una hipersensibilidad al dolor de los demás, como es el caso de Noriko, el personaje de Ozu. En cuanto a si hay en mí algo de esos sufrimientos que describo, pienso que no, que me llamaron la atención precisamente porque eran casos diferentes. Cuando estoy viendo una película con mi mujer —un drama—, ella siempre me comenta: «¡Cuántas distintas maneras hay de sufrir!» Y, efectivamente, así es. A cada uno le toca la suya y ha de dar gracias si es leve.

-En cambio, en la segunda parte te centras en tus seres más queridos y les rindes un íntimo homenaje. Hay una búsqueda de la armonía familiar y los poemas se convierten en un elogio de la serenidad, el equilibrio, la fraternidad. Son escenas familiares repletas de epifanías y también teñidas de nostalgia

Sí, esta parte es más diversa en los enfoques. Sigue habiendo poemas dedicados, pero a personas que conozco o he conocido personalmente, estando unidas a

ellas por el afecto. Así, los poemas a mis maravillosas nietas Helena y Gadea, el dedicado a mi hermano Alberto (ya el tercero), que padecía una grave enfermedad mental y murió en 2003; o el de Teodomiro Soriano, fallecido repentinamente el pasado 12 de abril a los cuarenta y nueve años, una excelente persona que pintaba unos cuadros muy singulares, que me dolían pues eran un «espejo de la mirada» que reflejaba un interior caótico, proceloso, debido a su enfermedad Y sí, hay en mí un anhelo de ver entre las personas una mayor armonía, una superación de esas heridas causadas principalmente por la sumisión al propio ego, por la ofuscación, que la mayoría intenta sacudirse inútil y dañinamente mediante la hostilidad hacia los demás. En un grado superior de identificación, incluyo un poema, «Nosotros», en el que describo un atisbo de algo parecido a lo que Romain Rolland llamaba «el sentimiento oceánico», esa sensación unitaria sobre la que más tarde Raimon Panikkar se preguntaba si él era la gota del océano o el agua que componía esa gota, la sustancia que formaba parte de todo lo demás. Y es que se da la paradoja de que todos, en lo más hondo de nosotros mismos —salvo patologías graves cerebrales— podemos resultar previsibles, por estar constituidos de unos mismos resortes, y de que, al mismo, tiempo, cada uno de nosotros somos un ser único e irrepetible.

-Hay *En la mirada* una veta discursiva, reflexiva y conceptual en la que también hay lugar para lo matérico, lo tangible, lo sensorial, «el habla sensual» de la que habló el místico Jacob Böhme… Digamos que conviven lo conceptual y lo lírico y también la interpelación de la otredad (el tú, el vosotros) y el ahondamiento interior.

Intento que cada poema —y cualquier texto que escriba—me lleve a una reflexión, que el hecho de escribir sea una provocación que, a través de la acción dilucidadora de la palabra, me conduzca a algún nuevo conocimiento, al menos a una significativa matización. Cuando no alcanzo ese objetivo, siento que he fracasado en una parte, en una importante posibilidad. Pero, ese objetivo, en la poesía, debe ir inextricablemente unido a lo lirico, a la emoción, al intento de obtención de alguna belleza a través de un léxico adecuado, de una expresión que, de algún modo, sugiera una nueva visión; de un ritmo, una música, que se acompasen al sentir. Por otra parte, en mi poesía suele estar presente una indagación de lo profundo del propio ser y del otro. Intento acercarme a la respuesta de preguntas esenciales como «¿quién soy yo?» o «¿quién eres tú?» Ese tú que nos cuesta ver tal cual es en sí, porque enturbiamos nuestra mirada con nuestros deseos, nuestros prejuicios, nuestras conveniencias.

-Asimismo, hay en este libro una preocupación por el misterio, por lo que está al otro lado de la razón, por la compleja palpitación de la vida presente siempre amenazada por el dolor y la caducidad.

Para mí, el misterio es uno de los elementos más importantes de la poesía. A veces puedo incluirlo de una forma más explícita y otras más tangencial, pero

procuro que siempre esté presente. Yo, al menos, nunca me olvido de él. De ese misterio que no es el que tenemos que ir a buscar a los programas de Iker Jiménez, que es un misterio que no nos concierne, sino el que reside en nosotros mismos, en el simple hecho de ser una conciencia, en la continuidad de nuestro latido, en nuestra ignorancia primordial, en la incertidumbre que nos envuelve.

- Tus poemas también transmiten una continua reflexión interrogativa acerca del sentido último de la palabra y de la escritura, así como de la creación artística.

Eso es así, sobre todo, en tres de los poemas: «Escribo», «Ya es raro» y en «Este bello secreto que no cansa». Son poemas escritos frente a la página en blanco. Lo que intento es traspasar esa nada mediante el ejercicio de la palabra, y que, en el espejo que hay en el fondo, se vayan revelando manifestaciones de mi ser más oculto, aquel que está más adentro de mi personaje. A veces, visualizo cada palabra, cada verso, como si fuera un machetazo que me fuera abriendo camino, dándome acceso a una nueva claridad.

-Y para acabar, quisiera saber si estás trabajando en un nuevo libro de poemas y si tienes otros proyectos literarios.

Me gustaría seguir escribiendo poesía. Parece que, en los últimos años, me he instalado en ella, pero no hay nada seguro en cuanto a que me vaya a seguir sirviendo como un cauce apasionante para alcanzar mi más intensa expresión, aquella que siento como verdaderamente necesaria.

Escribo más frecuentemente, pero sin una gran regularidad, sino a golpes de periodos de un mes o mes y medio, en los que me siento más receptivo, más capaz de traducir a verso todos los estímulos que recibo, los que me impelen a reflejar mi mirada en el papel. Por otra parte, me propuse, para cuando me prejubilase, dos cosas: por un lado, ampliar un relato inédito hasta la extensión de una novela (mi mujer siempre me lo pedía y yo esperaba disponer de más tiempo para ello), y revisar los cuentos que he escrito en los últimos veinticinco años. Ambas tareas las he ejecutado, y veremos cuál podrá ser mi próxima publicación. Yo creo que un libro con mis cuentos. Y siempre está la posibilidad de reunir nuevas selecciones de mis artículos, que son textos que nunca quiero dejar de escribir. En cualquier caso, no desprecio ninguna ramificación de la literatura, y procuro practicarlas todas, pues me parecen complementarias, necesarias para poder desarrollar las diferentes vertientes de mi decir.

entrevista de José Luis Zerón Huguet

ENSAYO

BREVIARIO

José María Piñeiro

Están emitiendo *El mar* de Debussy por Radio Clásica. Escucho la música con atención, como buscando el que no me sorprenda o me aburra esta pieza que conozco tan bien y que escuché por primera vez un día de incandescencias poéticas de 1980. Me hago una pregunta mientras presto atención al flujo sonoro: teniendo en cuenta el cariz del momento actual, sabiendo que nunca volverá a haber otro Debussy, otro Picasso, otro Dalí, música culta como esta ¿está destinada a perderse, a agotarse o a olvidarse, llegó Occidente al sumun de su arte y será incapaz de remontar su propia excelencia? Mientras suena la obra observo otra cosa alarmante: ya es la tercera vez que suena en la misma radio en los últimos tres meses, como si ello quisiera decir algo: ¿un signo de resistencia? Esta música es nuestra consigna secreta. Aunque el mundo se encuentre sumido en la tontería tecnológica y la altura creativa no cese de claudicar de sí, el que suene esta música reiteradamente significa que la memoria de nuestra excelencia está ahí, que algunos todavía sabemos lo que somos. Tras unos momentos, descanso de este ataque de angustia. Me doy cuenta de que, independientemente del contexto político o ideológico que estemos viviendo, la música suena soberana y autónoma, ajena a las miserias cotidianas y a nuestras decadencias específicas y presentes. La música que sólo suena en el tiempo, es atemporal. Nos rescata en un ahora sin fin. Si asistimos a la representación de una obra de Lope o de los clásicos grecolatinos, vuelve a inaugurarse el mundo de los grandes valores. El mundo del arte es inmarcesible.

Me entero de la muerte de un amigo. Era pintor. No llegaba a los cincuenta años. El día antes de fallecer estuve dialogando con él a

través del Messenger. La sensación de extrañeza es tan intensa que me sumo en el terror y la irrealidad. Que lo que existía deje de existir repentinamente y de modo definitivo resulta tan vertiginoso que es inasumible. Un par de días después, me encuentro con una de sus hermanas que me habla de sus cenizas. Esta noticia, el que lo hayan incinerado, la experimento como si ya muerto, lo hubieran rematado, reducido a nada. Llego a casa tan sombrío como incrédulo: no es posible tanto aniquilamiento en un instante. Luego, algo más sereno, reflexiono y me doy esperanza. La muerte no puede ser verdad. Hay que tener fe, no en esta o en aquella religión: nuestra dignidad, nuestra belleza, nuestra complejidad no pueden desaparecer sin más y para siempre.

Las obras de arte con el tiempo cambian de significación o adoptan otras nuevas. De acuerdo, es cierto. Ya lo indicaba Yuri Lotman al hablar de la memoria que el símbolo supone palpitando en el seno de toda obra artística de altura, sea esta un cuadro, una novela o un film. Lo que ocurre es que las "nuevas" significaciones que se encarnan en las obras últimamente parecen tener todas de un mismo signo: las pinturas de Miguel Ángel, muchas obras del Barroco, el motivo iconográfico del martirio de san Sebastián, ahora, todo ello es interpretado en clave gay. No rechazo este tipo de apreciaciones, pero, francamente veo más interesantes las valoraciones clásicas que las surgidas como flecos de determinados discursos políticos. La dispersión de la complejidad semántica posibilita la floración inercial de interpretaciones de este tipo, aunque admito que todas ellas puedan convivir en el marco de las multiplicidades experienciales.

Leo el último libro aparecido de José Antonio Marina, *El deseo interminable*. En sus obras abundan las citas sobre psicología o neurología. La vocación de historiador de Marina enfría mi interés por este autor que siempre he hecho el esfuerzo de abordar para finalmente quedarme con cierta sensación de indiferencia. Personalmente, lo que a mí me "pone" es el mundo de la significación,

la filosofía pura, la semiótica, la hermenéutica, el universo de la representación artística, la poesía, las periferias y colindamientos de la semántica. Todo lo que implique procesos de datos, acumulación de información, rastreo histórico, adquiere para mí la pesantez de lo externo, de lo indefinidamente cuantitativo. Veo que Marina es más un historiador de ideas o evoluciones sociales que un creador de conceptos. Lo realmente interesante de su obra puede ser la perspectiva que articula sobre el motivo en cuestión de su investigación, desde dónde analiza algo. Pero no puedo evitar pensar que su escritura es la de un ensayista o filósofo estándar, que impacta más con los títulos de sus obras que con lo que realmente descubre.

El otro día, por azar, pillé apenas empezada la película de Tarkovsky, *Andrei Rubliev*. Creía al principio que iba a experimentar algún rechazo tras haberme saturado con el cine del ruso y con todo tipo de rarezas cinematográficas. Pero no, apenas visioné unos segundos, enseguida se produjo ese magnetismo, esa magia densa que emite el cine de este autor del mismo modo que lo hace, contundentemente, el de Bergman. La atmósfera de Tarkovsky se capta al instante, es decir, con tal de que el film fluya un instante, apenas aparecida la fotografía, ahí está el impacto, el modo de narrar, de generar matices y construir el tiempo fílmico. Por ejemplo: de pronto, la cámara refleja una masa vegetal. El pintor de iconos atraviesa la escena, se para y mira poniéndose de perfil. Suena una música lejana, atenuada, de xilófonos.

Pasa a la siguiente escena. Este momento que no parece contar nada casi es la quintaesencia de Tarkovsky: poseer el Tiempo a través de una aparente fruslería de enorme densidad significativa. El director ruso filma un movimiento mínimo, el paso del viento sobre la hierba, el deslizamiento apenas de una urdimbre vegetal, un charco de agua del que emergen objetos inconcretos y lo puede hacer con todo lujo de detalles, con toda morosidad, superficialmente: cualquier cosa que aparezca en su film se incorpora o pertenece a una masa que es el evento en sí, lo que le interesa narrar a Tarkovsky, lo que está prendido de lo que le precede o le sigue en un gran grupo o flujo de acontecimiento y que desde una perspectiva realista u objetivista no sería apenas nada.

El líder de la Comuna de París, Louis Auguste Blanqui es encerrado en prisión y allí, enfrentado, irremediablemente, al tiempo penosísimo e interminable de una dura condena, se dedica a escribir una especie de ensayo sobre la infinitud de los mundos, *La eternidad a través de los astros*, obrita que ejercerá sobre distintos autores e intelectuales una extraña fascinación. Desde luego la cosa es curiosa. Blanqui reacciona de forma inteligente ante lo que se le viene encima: conjura la masa de tiempo que supone la condena, sublimándola en objeto filosófico. Yo diría que Blanqui se impuso la disciplina de escribir el libro, que se autoaplicó una suerte de terapia para diluir las hordas de horas que iban a torturarle. La penosa equivalencia entre la prisión y la infinitud de mundos hace algo más que insinuarse. Pero en su teorización fue o más allá de una recreación o recopilación de datos. Latamente viene a decir que la eternidad se materializa en la infinitud de mundos de que consta el universo. Y lo prodigioso, lo vertiginoso radica en aceptar este carácter sorpresivo de la realidad. La sustancia de la realidad es la de estar constituida de mundos infinitos. La fascinación cosmológico-poética que produce un texto escrito en semejantes condiciones y la circunstancia fatal del hombre Blanqui que queda convertido a través de este “documento” en un héroe de la resistencia, arrojan su leyenda a la historia y crea cómplices de su aventura en nombres como Walter Benjamin o Borges. Blanqui salta metafóricamente de su confinamiento aniquilante en la cárcel a la articulación infinita de mundos que urde la red cósmica. Blanqui con

su texto atraviesa el tiempo que le tenía preso, vence al tiempo con la propia infinitud de su naturaleza. La simpatía por Blanqui radica en que frustradas sus tentativas revolucionarias, acaba llevándolas a cabo presentando batalla en el campo intelectivo de la reflexión y del pensamiento. Su derrota en la cárcel se troca en una victoria a través del motivo cosmológico y literario desplegado: el mundo de las estrellas. Y el atractivo del opúsculo es doble: la información que Blanqui expone con inmaculada precisión es científica, obviamente, pero el contexto personal en que tal información es comunicada coloca sobre ella un halo de romanticismo y fatalismo poético. El gran Eros de Blanqui desde el confín aniquilante desde el que piensa y escribe es la Inteligencia.

Al parecer, por lo que compruebo, la exquisitez está prohibida por estos lares no sé si saturados por los mensajes de la musa cientificista o por el paulatino destrozo de las Humanidades. Para poder leer los ensayos de Lezama Lima tengo que bucear por internet y encontrar ediciones de principios de los setenta. Recuerdo cuando Goytisolo reivindicaba la obra del gran cubano. Unos textos que serían la envidia de estilistas, de los grandes escritores y ensayistas europeos, expresión de una inteligencia poética única y tiene uno que rastrear allá por el año 1972 para encontrar uno o dos libros, como máximo, del poeta de La Habana. Es irritante, incluso diría, odioso. Qué defectuosamente nos queremos los hispanohablantes. Si Lezama fuera francés o inglés, madre mía, sería otro premio nobel de alguna de esas dos lenguas, desde luego.

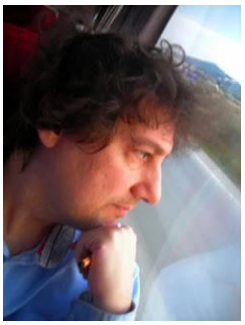
Desechamos ser señores de la palabra pero aceptamos todas las mojigangas que una moda prefabricada nos arroja como lo real y actual: *polyamor*, *micromachismos*, etc., en los que uno ve antes la parca invención de la palabra que una realidad sustantiva, es decir, expresiones más o menos veladas de pura ingeniería social, teniendo en cuenta el ambiente actual. Cojamos un sustantivo y añadámosle un ingenioso prefijo y ya está inventado el concepto y por lo tanto, la circunstancia, no al revés.

Decididamente, como decía el agudo Jean Baudrillard, el hombre occidental contemporáneo ha inventado un nuevo Auschwitz en el que gusta de autoaniquilarse cada día gratuitamente: remoción tendenciosa del pasado, cuestionamiento de símbolos y tradiciones, venta de la propia dignidad e identidad a manos de políticos y presuntas inteligencias artificiales… En definitiva, imposición de encefalograma plano. Para "salvarnos" tan sólo tenemos que echar un vistazo a nuestra frondosa cultura y establecer, imaginar, descifrar nexos. Ahí está nuestro soberano punto de partida. Una novela informa más que cualquier teoría, una película es el máximo documento sobre lo que ha ocurrido.

Visito una librería y me encuentro, en la sección de Poesía con una lluvia de nombres desconocidos. Antes, en la editorial Visor, por ejemplo, sólo había autores de primera. En estos libros descubrí tanto poeta fascinante hace años… Constato un par de cosas: la ausencia de un debate entre las supuestas poéticas existentes, si es que las hay. Ha sido entrar en la nueva era del 2000 y las poéticas existentes hasta ese momento han desaparecido del escenario: la poética del silencio, la de la nueva sentimentalidad, la de aquellos poetas que habían sido tratados psiquiátricamente, y que se autodenominaban como *feroces* o *salvajes* y en cuyo movimiento quisieron incluir a Leopoldo María Panero… Ahora lo que existe es una emergencia de autores que previamente se han movido en las redes sociales, recabando seguidores y que han dado el salto a la edición seria. Hay que sumar esto a la cantidad de actos culturales, presentación de libros, recitales y autoediciones que se suceden tanto en las grandes ciudades como en provincias. ¿Habría que recordar aquello de que la calidad se pelea con la cantidad? Echando un vistazo panorámico, uno diría que el ambiente general es bueno, que a pesar del desbancamiento de las Humanidades, los lectores siguen ahí y que los libros continúan teniendo su prestigio ante los universos digitales. De todos modos, si se exige afinar el ojo ante este ambiente aparentemente productivo pero algo indistinto, se podría decir: *hoy la poesía está sólo bien escrita.* Es decir, que junto a la poesía falta, quizá, el acontecimiento, que ocurra algo de veras, tal y como se producía en otros tiempos más crudos con menos medios y menos producción. Los poetas que han

sido los médiums de la sociedad, los verdaderos profetas del devenir, *no dicen o dicen confusa, inefectivamente lo que está ocurriendo*. ¿Será cuestión de leer con más atención a nuestros poetas, nos falta capacidad hermenéutica, se encuentra la experiencia poética fuera del sistema de valores, ha dejado de ser la poesía, al menos eventualmente, la mensajera de los nuevos tiempos y sólo lo son hoy en día el periodismo, la política, el cine, acaso?

Los concursos de poesía los ganan textos comestibles, formales, tranquilamente legibles, de una escritura poética estándar tan eufónicos como estéticamente indistintos y de corto recorrido: nadie espera hoy de un poemario que subvierta absolutamente nada ni practique una brecha en el conformismo social. La poesía está irremediablemente domesticada en su cerco etéreo-semántico. Quizá los poetas escriban bien pero sus experiencias vitales no vayan más allá de las de un escalador, un concursante televisivo o, incluso, de un funcionario. El poeta hoy escribe bien pero le falta esa aura del acontecer personal que lo distinga del resto, a la que parece que ha renunciado. Como diría Eco, el poeta productivo es hoy un integrado. El poeta metafísico o romántico sólo arriesga desde las simas movedizas de la escritura, y desde ese punto, defiende el mundo que nos pueda ofrecer.



José María Piñeiro (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito un libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: http://empireuma.blogspot.com/

ENSAYO. SOBRE EL TEATRO

ENTRE BAMBALINAS

(Reflexiones sobre el teatro)

Antonio Rubio

El teatro, hijo bastardo de la poesía, lleva en su esencia misma el estigma de la crisis permanente, pues a diferencia de la poesía que es creada para un lector atemporal, el teatro necesita el público presencial. Esta servidumbre le ha sometido a los azares del negocio del espectáculo propios de cada tiempo. Y no es extraño que en cada época muchos intelectuales y "lletraferits" hayan salido a la busca del "verdadero teatro", como Diógenes buscaba un hombre con una linterna a pleno día.

Yo por mi parte no he quiero caer en esa trampa y me he dedicado a observar y reflexionar sobre los tópicos y los trucos de este viejo oficio.

*

Hay un teatro que el poder no se puede permitir: el teatro libre. En el momento que aparece en cualquier rincón de la ciudad un teatro que no sólo se llame así, sino que tenga además esas ambiciones, se movilizan los mecanismos para neutralizar tal invento. Cómo?...dando subvenciones naturalmente, que es el paso previo para colocar a sus propios peones al frente.

*

Hay un teatro que el actor no se puede permitir: el teatro pobre. Tal vez porque el voto de pobreza pertenece más bien a las religiones, donde se aspira a la santidad, y el teatro en sí mismo

es antagónico a esta búsqueda, pues su materia prima no va buscarla entre santos sino más bien entre herejes.

*

En la película de François Truffaut "El Ultimo Metro" el tramoya de un teatro dice a un actor al que encuentra muy nervioso en el momento de salir a escena: "...bueno, en el teatro, como en el cementerio y en el w.c., cuando hay que ir ¡hay que ir!..." Es justamente lo que creo que se plantea el público de hoy a la hora de ir al teatro, cuando hay que ir, ¡hay que ir!

*

En teatro es mejor confiarlo todo a la situación. Con tiempo y los ingredientes necesarios ella te resolverá la papeleta. Si lo confías todo a las palabras el público se puede distraer, o dicho de otra manera, aburrir, porque el terreno de las metáforas es largo, vasto y tiende a la ensoñación, y lo que ganes por las palabras por

ellas lo puedes perder. Y el teatro necesita ante todo resolver "la situación", dicho de otra manera, necesita la "acción".

*

Oigo en televisión a un conocido hombre de teatro "exigiendo" dinero para el teatro, porque el teatro es cultura, porque el teatro es un servicio público, porque el teatro es una necesidad, es un bien, es...un espejo en que la sociedad ha de reconocerse. Yo creo que el espejo es justamente semejante tipo exigiendo que nos reconozcamos en sus demandas. Una coacción sin duda alguna. ¿No resulta aterrador poner dinero en manos de semejante chantajista?

*

Asisto un día a la representación de una prestigiosa compañía de teatro de vanguardia. En medio de una función en la que todo el mundo se aburría muy respetuosamente a uno de los actores le da un ataque de risa que contagia inmediatamente a sus compañeros, y a continuación a todo el público. El ataque colectivo de risa se apodera de la sala y la representación queda interrumpida durante más de diez minutos, hasta que uno de los actores con dos golpes de tos intenta recomponer la situación y esto provoca aún más risas. Así que todo el mundo se ha desfogado otro golpecito de tos y la representación continúa. Fue como pasar del teatro a la liturgia, y todos volvimos a sumirnos en nuestro respetuoso tedio.

*

Imagínense que hubiera sucedido lo anterior en una misa, durante la consagración de la hostia un ataque de risa colectivo. Sin duda hubiera sido conflictivo, o excomulgación general o enfrentamientos entre los escépticos y los más ortodoxos. Y sin embargo también el teatro tiene un público ortodoxo, el de los que siguen "exigiendo".

*

Justo lo que un actor mediocre no necesita para levantarle el ánimo es que le digan cosas por el estilo de… "resultas más interesante en la vida real que en el escenario". Y sin embargo esta es una razón para que un actor obstinado se esfuerce por mejorar.

En cambio, dile a un tipo corriente de la calle que es muy divertido "que parece un actor profesional y corres el riesgo de complicarle la vida si llega a creérselo.

*

Una justa proporción de sonidos, colores, luces, formas…Pura artesanía. La creatividad ha sucedido antes, no tiene por qué aparecer durante la representación necesariamente. El ambiente ayuda más que la genialidad. Llega antes el buen ambiente que la genialidad o el virtuosismo. Sin él, el teatro puede hacerse una ceremonia insoportable. Eso es algo que deberían trabajar los nuevos sacerdotes con pretensiones de renovación.

*

Peter Brook lo ha dicho reiteradamente, el teatro seguirá mientras se respete su base, es decir, sus formas.

*

Veo el ensayo de una obra de teatro. No me gusta. ¿Por qué? Puedo ver ciertas cosas que yo haría de otra manera. ¿Por qué no dices qué cosas? Porque si pudiera cambiar esas cosas tendría que seguir y al final cambiaría toda la obra. El director es otro en este caso. Lo más prudente es no asistir de invitado a un ensayo.

*

Para un actor, lo difícil no es tomar una actitud sino mantenerla. Es tanto como sentir el punto de gravedad, el peso…de lo

contrario, flotas, y es imposible hacer teatro o representar algo en estado de flotación a no ser que pretendas hipnotizar a los espectadores, como sucede mirando junto a la piscina una boya puesta en ella, hipnotizarlos hasta el tedio y la indiferencia.

*

La improvisación es un lujo para los actores experimentados. Pero es una mala excusa para los diletantes o los aficionados.

*

Un actor ha de controlar el proceso de su interpretación, debe ir delante del público en el juego, y este es su mérito.

*

Desconfío de los actores que se justifican, pero ¿qué hay de los que continúan su actuación fuera del escenario? También el oficio del teatro tiene su perversión, quizás más que ningún otro, por eso atrae con frecuencia a tipos raros, tipos inestables que no acaban de encontrar su sitio.

*

Aún sigue abierto el misterio: "Un actor es algo menos que un hombre, ¿una actriz es algo más que una mujer?".

*

En el teatro, la intervención excesiva de la voluntad en cualquier proceso de la creación puede agriar irremediablemente el resultado. De ahí que muchas veces se celebre un espectáculo con el comentario "¡fresco fresco!"

*

Como en la guerra, sin dormirse, dar vueltas alrededor, buscarle la vuelta, desechar, tener mano izquierda, probar otra cosa, son las mejores herramientas en el taller del teatrero, esas que no se ven, precisamente.

*

Así, el proyecto de un teatro no forzado, consciente y con tiempo nos librará para siempre del trauma de no ser geniales. Pues lo genial no se registra como aprendizaje y es causa muchas veces de la desesperación. Debemos trabajar con la paciencia y la determinación del artesano. En estos tiempos de rebajas donde muchos dicen genial!, yo diría embaucador!

*

Un gran actor entra en escena, se sienta en un gran sillón y piensa "Espero que no esté entre el público aquel profesor que un día en clase comentó burlonamente: -Los actores catalanes en cuanto entran en escena lo primero que buscan es un buen sillón-."

*

Para un actor, es imprescindible técnicamente separar los elementos que alimentan la pasión, la tierra del agua, del fuego, del aire. No hay actuación más anodina que esa en la que todo es un barrizal ilegible.

*

Los grandes intentos revolucionarios del teatro en el siglo XX. B. Brecht, A. Artaud, J. Grotowsk... y sus epígonos fracasaron en lo más obvio, su revolución no se dirigía al "Teatro", a la praxis del teatro como fenómeno cultural, sino a la vida. Su propuesta no se dirigía al "espectador" sino al "hombre" a quien quería transformar. Naturalmente eso no es posible desde el teatro, para eso está la política y/o la religión. El teatro, hijo de la poesía solo se dirige al mundo de las ensoñaciones.

*

El actor-títere de Brecht, el actor-intuitivo de Artaud o el actor-santo de Grotowski se colocan en una esfera demasiado lejana

del público, en una suerte de mundo inalcanzable, esto en la práctica acabó rompiendo el hilo que vincula el actor con el espectador: la complicidad.

Antonio Rubio López es profesor y escritor formado en el teatro y en la filosofía. Nace en 1960, en el término de Vélez Blanco, hace el Bachillerato en Caravaca de la Cruz y los estudios de Filosofía y Ciencias de la Educación en Murcia y Barcelona. La afición al teatro le lleva a ejercer este oficio durante varios años por diversos países, y de aquellos pasos saldrá el germen de su primer libro de poesía *Alcabala del tiempo*, publicado en 2005 en Murcia, bajo los auspicios de la revista *Ágora*, donde colabora desde su fundación. En la actualidad es profesor de Filosofía en Barcelona.

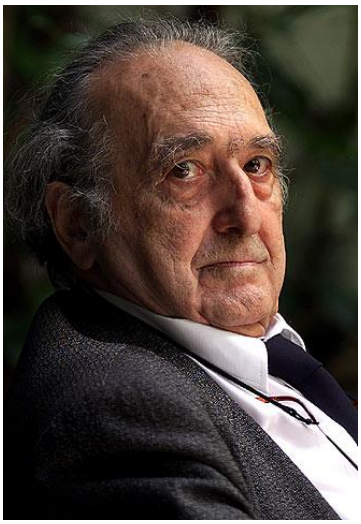
ENSAYO FILOSÓFICO

SIETE PECIOS AFOREMÁTICOS PARA UNA DEFENSA DEL ESCEPTICISMO TRÁGICO

Paco Fernández Mengual

El escepticismo trágico es una forma de rebelarse contra la unicidad en el pensamiento y en la acción. Es un modo de asumir la inexorable tensión entre el sí y el no, entre lo racional y lo irracional, entre lo necesario y lo contingente, entre la tradición y la innovación. El escepticismo es una lucha incesante por no seguir siendo tan estúpido, es decir, por no anclarse en una posición en la que uno cree tener razón a toda costa o a cualquier precio.

-0- Una aclaración y dos sentencias



Me apropio del término, lo tomo como un préstamo, y cito a su legítimo propietario –si es que se puede hablar de propiedad cuando se trata del uso de las palabras: **Rafael Sánchez Ferlosio** en *Campo de retamas*. Pecio, del latín *pecium. Según la RAE:* "Pedazo o fragmento de la nave que ha naufragado. Porción de lo que contiene una nave que ha naufragado. Derechos que el señor del puerto de mar exigía de las naves que naufragaban en sus costas". Y me remito a otro que también empleó esta metáfora náutica en su *Naufragio con espectador*, Hans Blumenberg: "Sólo donde está excluida la consecución de una meta, como en los escépticos y

los epicúreos, puede representar la bonanza en alta mar la visión mítica de la pura felicidad".[12]

Como la modestia es un vicio -emparentado con la humildad- disfraz de la vanidad y la presunción, me tomo la licencia de citarme a fin de aclarar qué entiendo por "aforema". Recurro para ello a mi *Café y humo en el laberinto*:

> Sutil apareamiento de dos palabras: aforismo y poema. Constructo a-lógico y a-semántico al que se llega por razones ligadas a la torpeza y a la incompetencia cuando un servidor se atreve a adentrarse en el laberinto de la escritura [...] Forma que adopta la escritura al estrellarse contra los muros que construyen las certezas [...] El aforema expresa la tensión trágica que suscita la confrontación de las inquietudes humanas y el silencio o excesivo ruido en el que se disuelven las preguntas y se diluyen las cuestiones.[13]

Los pecios aforemáticos que siguen a continuación se inspiran en dos sentencias. Dice Feijoo: "[...] dudar de muchas cosas es prudencia, dudar de todas es locura".[14] En su "Prólogo" a *Macbeth*, afirma Borges que la duda es "uno de los nombres de la inteligencia".[15]

-1- Mi defensa de una actitud escéptica toma como referencia la definición etimológica del término.

No profeso el escepticismo, como tampoco el existencialismo, el idealismo, el materialismo, el capitalismo, el comunismo, el hedonismo, el eudemonismo, el estoicismo o, por terminar esta relación de "ismos", el dogmatismo. Mi defensa de la relevancia o actualidad de la actitud escéptica es un intento de rescatarla del olvido y del menosprecio de los filósofos, una tentativa que la propone como *conditio sine qua non* para el ejercicio de la reflexión filosófica (u otro tipo de reflexiones). No pretendo defender una versión concreta del escepticismo, sino la

---

12 H. Blumenberg. *Naufragio con espectador*. Visor, Madrid, 1995, p. 13.
13 P. Fernández. *Café y humo en el laberinto. Imposturas y desvaríos aforemáticos*. Diego Marín, Murcia, 2015, pp. 15-16.
14 B. J. Feijoo. *Teatro crítico universal* (Tomo III). Printed by Amazon Italia Logística. Torrazza Piemonte, Italy, p. 171.
15 "la duda —que es uno de los nombres de la inteligencia" (https://borgestodoelanio.blogspot.com/2016/01/jorge-luis-borges-william-shakespeare.html)

que se expresa en su definición etimológica: la palabra "escéptico" viene del griego σκεπτικος (*skeptikos* = examinar, mirar con detenimiento). *Skeptikos* tiene la raíz indoeuropea *spek-*, "mirar", "observar", que en griego sufre una metátesis y da también el verbo *skopéo* (mirar, observar). Así pues, escéptico no es quien defiende el escepticismo, sino quien manifiesta una actitud escéptica, quien ha decidido vacunarse contra el dogmatismo: no se trata de adherirse a la suspensión pirrónica del juicio para devenir sujeto ataráxico, sino de hacer de la duda, más que un destino, una constante en su transitar por el mundo. Mi apología me conduce inevitablemente a las palabras de un maestro de los pecios:

> [...] la duda no tiene nada de violento; se aproxima, se detiene, retrocede sin volverse, con paciencia, como un pintor que busca perspectiva, rodea, merodea, a veces roza suavemente los obstáculos o hasta se yergue sobre la punta de los pies como un gatito y rasca el borde, con las uñas delanteras [...] Así es la duda. Sólo la certidumbre asalta con la violencia y pugna por apoderarse y excluir y dominar.[16]

-2- Se es escéptico con respecto a...y entonces ya no hablamos de escepticismo sino de una actitud escéptica.

Anthony Kenny dice en su *Breve historia de la filosofía occidental*[17] que: "[...] el significado básico de "escepticismo" no ha cambiado desde los escépticos. ¿A qué se refiere Kenny con la expresión "el significado básico"? En apenas una página y media que dedica al escepticismo clásico señala que ese significado básico se circunscribe a dos cuestiones, una teórica y otra práctica. La teórica o escepticismo epistemológico se expresa en la posición pirrónica definida por el aserto "nada puede conocerse". En primer lugar, porque es imposible encontrar principios evidentes que sirvan como fundamento a la ciencia o al conocimiento, lo cual implica que todo razonamiento sea circular o inconcluso. En segundo lugar, porque los datos

16 R. Sánchez Ferlosio. *Campo de retamas. Pecios reunidos*. Debolsillo, Barcelona, 2016, p. 51.
17 A. Kenny. *Breve historia de la filosofía occidental*. Taurus, Barcelona, 2005, p. 125.

sensoriales (las apariencias) subjetivos y dispares no son el punto de partida apropiado para formular enunciados o juicios que expresen la esencia o estructura interna de la realidad. La vertiente práctica consiste en proponer la *epojé* o suspensión del juicio como actitud que conduce a la ataraxia, la tranquilidad o la imperturbabilidad del ánimo. Kenny se limita a reproducir en su libro los tópicos que afectan al escepticismo griego pirrónico y académico sin profundizar en ellos y a defender el disparate de que dicho significado básico no ha cambiado a lo largo de la historia. Porque, a mi juicio, el término escepticismo, como el *ser* de Aristóteles[18], se dice de muchas maneras y, por tanto, es un requisito inexcusable precisar con respecto de qué se es escéptico. Así, podemos hablar de un escepticismo metodológico (Descartes), ontológico (Kant), ético (Wittgenstein), epistemológico (Hume), fideísta (Pascal) o, en los últimos tiempos, de un tipo de escepticismo integrado en una filosofía de la finitud (Marquard). Y en este notable elenco de filósofos, se observa que ni Descartes suspendió su juicio más allá de un párrafo de su *Discurso del método*, ni Kant renunció a la posibilidad de formular juicios sintéticos a priori, ni Wittgenstein al valor existencial de la ética, ni Hume a otorgar valor gnoseológico a los juicios de hecho, ni, por último, Pascal a formular el principio de la física que lleva su nombre. Decir "soy solidario" es un despropósito enorme, tanto como decir "soy escéptico". Entre los atributos de la solidaridad o el escepticismo no se encuentra la universalidad. O dicho de otro modo, no se puede ser solidario o escéptico de un modo absoluto. Se es solidario o se es escéptico con respecto a alguien o algo: un colectivo, una persona, una idea, etc. Lo mismo vale para la generosidad, el altruismo y demás tendencias de los seres humanos. En la generosidad –el altruismo o la filantropía- también se seleccionan los objetivos. Mientras escribo estas líneas recuerdo la conocida respuesta de Hannah Arendt a una

18 "La expresión 'algo que es' se dice en muchos sentidos." (*Metafísica*, IV, 2, 1003a-1003b. Gredos, Madrid 1944, p. 162-165).

pregunta o, más bien, un reproche de Gershom Scholem. Reproduzco una situación ficticia basada en hechos reales:

> Scholem: Sra. Arendt, por sus escritos y posicionamientos con respecto a la discriminación y maltrato del pueblo judío a lo largo de la historia, parece que, a pesar de ser usted judía, no lo ha amado lo suficiente como para apoyarlo de un modo incondicional.
>
> Arendt: Nunca en mi vida he amado a ningún pueblo o colectivo, sólo amo a mis amigos y el único género de amor que conozco y en el que creo es el amor a las personas.

-3- **La actitud escéptica se erige hoy como la condición de posibilidad de la conciencia crítica, como un dispositivo contra el miedo inducido por la vocación totalitaria del poder**.

Todo poder (incluso, o sobre todo, el que se ejerce en las democracias contemporáneas) tiene una impronta totalitaria, aspira a dominar de un modo absoluto y exige, por tanto, una sumisión o servidumbre no menos absoluta. Dicha servidumbre puede ser voluntaria (De la Boetie) o inducida por instrumentos legitimadores, como los mitos fundacionales, cuyo objetivo es infantilizar a la población y procurar su tutela paternalista. La función de dichos mitos no es otra, dice Javier Gomá, que "la sacralización de lo público", es decir, "hacer que las leyes no solo reglamente la libertad exterior de las personas sino que sus mandatos vinculen también sus conciencias, e inversamente, que los incumplimientos de las leyes, además de merecer castigo jurídico, sean reputados adicionalmente profanación, sacrilegio o herejía".[19] Dios ha muerto, dice Nietzsche, pero su sombra es larga, la misma que proyecta un espacio en el que el vacío dejado por la divinidad ha sido ocupado por los ídolos modernos o contemporáneos: el Estado, la Economía, la Ley, la Cultura, la Naturaleza, la Historia, etc.

[19] J. Gomá. *Filosofía mundana*. Galaxia Gutember, Barcelona, 2016, p. 91

Respirar, decía Albert Camus, es pactar con el Estado. Y cuando digo respirar, digo también escribir, amar, sentir, estudiar, afirmar, negar y, en definitiva, vivir. El capitalismo, nuestra realidad más inmediata, se reinventa continuamente y nos propone nuevos ídolos ante los que inmolarnos. Así, respirar es pactar con los caprichos y devaneos del mercado: esa entelequia, tanto más real cuanto ilocalizable, que todo justifica y que a todos exonera de culpas o responsabilidades.

Uno aprende que no hay modo de esquivar la tentación de poseer cosas, personas o ideas. Uno aprende que poseer es uno de los modos de ser poseído, que tener cosas, personas o ideas, es una modalidad de enajenarse en esas cosas, personas o ideas. Pero uno olvida aquello que aprende, y aprende, también, a olvidar. Olvidamos las palabras, las caricias, los besos y los abrazos. Olvidamos los versos y las rimas. Olvidamos la mirada que una vez acogimos y domesticamos. Olvidamos el deseo. Y, en medio de tanto olvido, nos cobijamos en las cosas, las personas o las ideas que poseemos –o creemos poseer. Y, así, poco a poco, entre la necesidad de poseer y la fatalidad de olvidar, la vida se llena y se vacía, paradójicamente, al mismo tiempo. Olvido inefable que se aviene con el recuerdo:

> Mas es así el olvido.
> Sin darse cuenta se olvida
> de olvidarse
> y te regresa.[20]

Hoy la lógica capitalista borrosa da una nueva vuelta de tuerca al mundo, a la economía, a nuestras vidas, a lo real –diseñando la realidad que nos define. Vivimos una nueva época de miedos y temores añadidos. Miedo a perder el trabajo que ya no se tiene o la casa que ya no se posee. Miedo, no ya al futuro, sino al mismo presente que niega, que no soporta afirmar, un porvenir vacío de contingencia e incertidumbre, porque todo

[20] A. Lorente. Fragmento del poema "…de lírica griega", en *Quebranto*, Aladeriva, Murcia, 2003, p. 91.

mañana ha sido ya descrito en el juego de las previsiones y las estadísticas.

Hoy se acusa de ilegítima defensa a quienes ejercen su derecho a rebelarse contra la situación que han creado políticos corruptos, banqueros depredadores y empresarios burbujeantes. Hoy no sabemos hasta dónde llegará la acusación de todos aquellos que han provocado que, en esta época de miedos, el mayor miedo tenga que ver precisamente con ese mañana.

Todo poder es idólatra. Y no hay mejor modo de combatir la idolatría –desde una vocación iconoclasta- que adoptando una actitud escéptica frente a cualquier "…ismo" y la dispersión axiológica del "todo vale". Combate que utiliza la profanación como instrumento performativo: despojar de toda connotación sacra, religiosa o mágica, a toda palabra, acción o institución. Pecio sobre pecio, recurro al maestro:

> Pero a la esencia de la palabra pertenece el ser profana. Es lo profano por excelencia […] la sacralización es el medio específico adoptado por quienes quieren ampararse en ella […] La palabra sagrada ya no dice, no habla, no es más que letra muerta, voz muda, signo inerte […] no busca ser entendida, sino obedecida […].[21]

-4- Sí, a mi actitud escéptica también podría llamarla escepticismo trágico.

No hay ninguna garantía de que los esfuerzos realizados por los seres humanos se vean recompensados. Ni la naturaleza ni la historia garantizan el éxito de las acciones o proyectos humanos. Mucho menos la apelación a una divina providencia. Naturaleza e Historia, en cuanto garantes, no son más que la secularización de la Providencia. La Naturaleza no es una Madre protectora ni la Historia tiene un sentido inscrito en el inicio de su devenir. La solución a las contingencias sociopolíticas contemporáneas no se encuentra en un retorno a la naturaleza ni en un enmarcar nuestras acciones en la línea que marca el sentido de la historia. Junto a Marquard abogo por decir "adiós a

21 R. Sánchez Ferlosio, op. cit., p. 15.

los principios", a las hipóstasis totalizadoras que simplifican el pensar y actuar humanos. Parafraseando a Nietzsche, diría que desconfío de los "totalizantes" y me aparto de su camino, la voluntad totalitaria –totalizante y unificadora- es falta de honradez. Parafraseando a Camus, diría que me sitúo en el punto indefinido en el que se intersectan los constructos telúricos y sociales que generan modelos realistas de lo real. Es decir, en la tensión irresoluble entre lo dado y lo adquirido, la tradición y la innovación, el ser y el deber ser, la asunción de lo que he llegado a ser y la rebelión contra lo que soy. Es lo que llamo escepticismo trágico: la afirmación de que siempre estamos en la perpendicular de nosotros mismos (Foucault), en ese punto cuántico indefinible por no poder precisar las dos coordenadas que nos inscriben en la vida: el que bascula entre la agitación dionisíaca y la aceptación apolínea o, en clave posmoderna, el que se sitúa en la tensión irresoluble inmanente a la noción misma de sujeto: **sujeto a** la realidad en tanto constructo ontológico y político y **sujeto de** derechos y deberes.

-5- La actitud escéptica frente a ese monstruo llamado destino.

Estoy convencido de que constituye una gran perversidad pretender que el origen sea el destino. Es la parte de vileza que conlleva todo nacionalismo o integrismo –quizás todo "ismo". Dice John Keats que los hombres amontonan errores en sus vida y crean un monstruo al que llaman destino. No sé cuánto pesan los errores. Pero sí que pesan más que los aciertos. Lo constato cuando intento vaciar la mochila que me acompaña desde que nací. Quizás la proporción sea de diez a uno. No sé, tampoco tiene tanta importancia. Lo que sí sé es que detecto mejor los errores que los aciertos. Es decir, sé cuándo un error lo es (otro asunto es que lo reconozca), pero nunca estoy seguro de si

realmente acierto cuando creo que lo hago. La acumulación de errores puede tener consecuencias terribles pues incrementa el tamaño y la fuerza de la "catástrofe" que llevo en mi mente, de ese magma constituido por el dolor o sufrimiento que he provocado en los demás y en mí mismo. En cuanto a sus consecuencias, los errores también superan a los aciertos. Los efectos que causan los errores son más nefastos que los beneficios que provocan los aciertos. Lo cual contribuye a incrementar la intensidad, cuando se manifiesta, de la catástrofe que anida en mi mente.

Releyendo a Fernando Savater, he encontrado una cita de Thomas Bernhard -un escritor al que leí en mi juventud con interés y pasión, sobre todo su novela *El malogrado*: "En cada cabeza humana se encuentra la catástrofe humana que corresponde a esa cabeza". Un aspecto de la catástrofe es la conciencia plena de que uno tiene la solución para mejorar a los demás, a la sociedad, al mundo. Y todo ello, independientemente de lo que piensen los demás, la sociedad o el mundo. Al hilo de lo dicho, el comentario de Savater no tiene desperdicio:

> Lo malo no es llevar una catástrofe en la cabeza [...] sino proyectarla sobre los demás, imponerla, convertirse en misionero o comisario de la propia catástrofe...Así empiezan las tiranías...el terrorismo [...] los mesías [...] todos los que no renuncian a hacer algo por la Humanidad. Gente peligrosa [...] a la que se le sale la catástrofe del coco y avanza vociferando [...] entre el arrobo fatal de los pardillos y el pavor de los mejor avisados.[22]

En definitiva, hay que estar en guardia por si se presenta algún imperialista de la catástrofe; alguien que quiera imponer a los demás su propia catástrofe. Hay que vacunarse contra el contagio catastrófico. Hay que actuar como un "guerrillero contra la inmaculada concepción de las catástrofes imperialistas" (Savater, de nuevo). Ha habido guerrilleros contra la impostura catastrófica que no han ahorrado en munición contra la imposición de catástrofes ajenas. Lidiar con su propia catástrofe

22 F. Savater. "Prólogo" a *El escepticismo feliz* (Héctor Subirats). Mondadori, Madrid, 1989, pp. 9-11.

ya era una tarea inmensa. A dichos guerrilleros se les llama Escépticos.

-6- La actitud escéptica: una vacuna contra la estupidez.

Hay otro modo de entender lo trágico que se aleja de nuestra concepción cotidiana del término. Otro modo que lo vincula al escepticismo trágico, a la duda, a la premisa de que es más importante observar que deducir (Marquard). Ubicado en un mundo plural que me invita a no subyugar mi intelecto y mi voluntad a una única cosmovisión, a una única filosofía o ideología, a no sucumbir al monismo en sus diferentes versiones (política, económica, etc.), adopto como guía para el pensamiento y la acción la idea de que es preferible soportar ciertas contradicciones a rendirse a cualquier solución meramente aparente. De aquí se deriva un corolario, a mi juicio, inevitable: La oportunidad de vivir con formas de pensar que me resultan extrañas (en ocasiones, ininteligibles) y aprender de ellas. El conflicto interior es inevitable. El escepticismo trágico es una forma de rebelarse contra la unicidad en el pensamiento y en la acción. Es un modo de asumir la inexorable tensión entre el sí y el no, entre lo racional y lo irracional, entre lo necesario y lo contingente, entre la tradición y la innovación. El escepticismo es una lucha incesante por no seguir siendo tan estúpido, es decir, por no anclarse en una posición en la que uno cree tener razón a toda costa o a cualquier precio.

-7- La actitud escéptica exige disciplina, paciencia y cautela.

Rechazo todo intento de monopolizar las ideas, el uso indiscriminado de las etiquetas ideológicas y el auge de los totalitarismos e integrismos contemporáneos, intelectuales, políticos, religiosos o filosóficos. Mi espacio intelectual se erige

sobre el pluralismo y el principio de precaución: intento adoptar la perspectiva que otorga al otro la posibilidad de tener parte de razón en la defensa de sus ideas. Sé que la reflexión es un instrumento, no una finalidad, que el escepticismo metódico es una exigencia, no una frivolidad. Sé que no existe el pensador omnisciente, que la perspectiva es una condición del pensamiento y la asepsia intelectual no es más que una evasiva. Toda idea es provisional. La verdad es un proceso, no un estado. Todo nuestro conocimiento es un conjunto de conjeturas cuya singularidad reside en la posibilidad de ser refutadas. Defiendo, frente a la voracidad de la masa o las peregrinas ideas sobre el destino debido al origen, la etnia o el ADN, a otro de los grandes constructos de la modernidad: el individuo, su materialidad y su espiritualidad frente a los "ismos" que inventan taxonomías que lo diluyen en un magma colectivo homogeneizador de deseos y conductas.

Soy conservador con respecto a aquello que considero digno de ser conservado. Tenemos la historia, la tradición y la capacidad de utilizarlas para intentar, al menos, encajar las piezas de un puzle –nuestra vida- sin modelo de referencia. Si la pieza no encaja, siempre podemos limarla, recortarla y adaptarla. De la nada, nada surge. La crítica destructiva se anula a sí misma si no se inscribe en una tarea de reconstrucción que en el presente no olvida el valor de lo pretérito a fin de despejar los obstáculos que impiden proyectarnos hacia el futuro.

Soy consciente de que el mundo es indiferente a nuestro modo de relacionar las palabras y las cosas, los discursos y los hechos, de que el universo es un constructo fabricado a partir de fragmentos de trozos de tiempo quemado, de piedras, de calles, de cuerpos, de sueños, de ideas y pensamientos. La escritura es nuestra excusa para no celebrar el ensimismamiento extático que confunde el ser con el tener. Una vieja idea, lo sabemos. Pero el tiempo no la ha vuelto obsoleta. Tenemos un deber con la

tradición: hacerle justicia. Esto significa, abundar en lo aceptable y descartar lo inadmisible.

No es fácil mantenerse en una actitud escéptica. Lo intento, pero solo en contadas ocasiones lo consigo. No es fácil dedicar el tiempo suficiente y necesario a observar cuidadosamente una cosa o una idea. Me precipito con facilidad y juzgo con apremio aquello que exige un examen más atento. Ser escéptico (trágico) exige mucha disciplina, un adiestramiento riguroso en el arte de la observación, un ejercicio continuo de paciencia intelectual y una actitud cautelosa y prudente ante el objeto de estudio. No hay actitud escéptica sin circunspección. Es cierto que el escepticismo ha configurado escuelas filosóficas, pero cuando rebasa el ámbito de ser una actitud ante el mundo, cuando se convierte en doctrina, se contamina de dogmatismo irreflexivo –perdonen el pleonasmo- y se pervierte, es decir, se neutraliza a sí mismo y se transforma en un espejo de aquello a lo que dirige su mirada.

PACO FERNÁNDEZ MENGUAL es profesor de filosofía y ensayista. Dirige la revista *Individualia* (Revista Sin Ideas), fundada en 2013. Anteriormente fue redactor de la prestigiosa revista de ensayo *Malleus*. Es colaborador habitual también en la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*. Es autor del libro inédito *Albert Camus. Acordes y desacuerdos*. Y ha publicado los libros de ensayo filosófico: *¿Para qué sirve la filosofía?* (Editorial Regional de Murcia, Textos centrales, Ensayo) y *Café y humo en el laberinto. Imposturas y desvaríos aforemáticos* (Diego Marín Editor, Murcia).

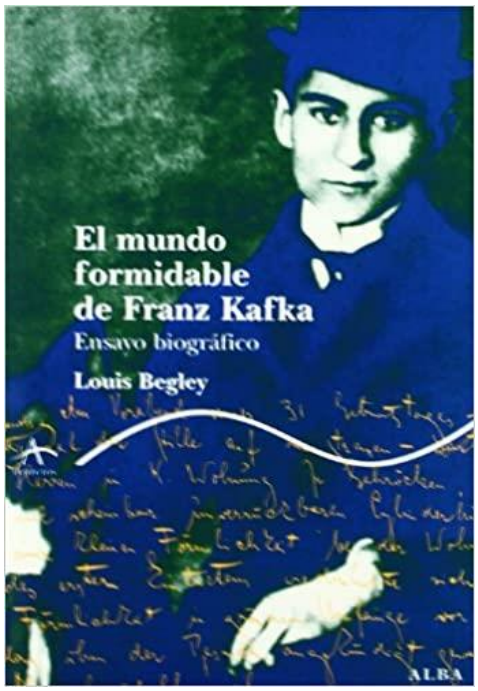
BIBLIOTHECA GRAMMATICA

LA CRÍTICA DE ANNA ROSSELL

CINCO LIBROS: El formidable mundo de Franz Kakfa. Ensayo biográfico (Louis Begley), La muerte es mi oficio (Robert Merle), In nomine AUSCHWITZ, Antología de la poesía del Holocausto (Carlos Morales del Coso. Ed.), Reunión de bachilleres (Franz Werfel), Vivir en dictadura. La desmemoria del franquismo (Javier Tébar Hurtado y Rosa Toran Belver)

EL PODER MAGNÉTICO DE KAFKA

Anna Rossell



Louis Begley
El mundo formidable de Franz Kafka. Ensayo biográfico.
Traducción de Ignacio Villaro,
Alba, Barcelona, 2009, 235 págs.

Pocos son los autores que han ejercido un poder de atracción tan prolongado como Franz Kafka. No sólo por su obra, sino también por su biografía, o mejor aún, por la trabazón que ambas guardan entre sí y cuyas claves –fuente inagotable de enigmas- siguen cautivando a tantos, que ven en ello un reto personal. Son multitud los estudios biográficos e interpretativos de la obra de este escritor praguense en lengua alemana, cuyo legado ha sido diseccionado hasta la saciedad por filólogos y estudiosos. Difícilmente, pues, pueda escribirse hoy algo que no se haya

dicho ya. *El mundo formidable de Franz Kafka* –no podía ser de otro modo- no es un libro que aporte, en lo esencial, nueva información. Para quienes tengan acceso a la bibliografía en lengua alemana todo es familiar. Sin embargo, para los lectores en lengua española reúne cualidades nada despreciables, sobre todo para los no iniciados aún en el mundo kafkiano, el de su realidad y el de su ficción. Louis Begley, que como el autor objeto de su estudio es de ascendencia judía –su familia tuvo que emigrar a los EEUU para huir de la persecución nazi-, abogado y escritor, se acerca a Kafka con la mirada inocente de un lector y la experiencia propia de la escritura. Su planteamiento no es el del filólogo erudito que se propone adentrarse en la maraña de estudios publicados, lo cual arrojaría sin duda un producto ilegible e inservible. Begley rehuye el academicismo, no porque lo rechace de plano –aconseja con buen tino el didáctico compendio de Hartmut Binder *Kafkas Handbuch* a quienes quieran adentrarse en los estudios consagrados a su interpretación-, sino porque la finalidad que persigue es otra y porque abomina, y no le falta razón, de la hermética palabrería pseudointelectual que con frecuencia ha desencadenado la hermenéutica de los textos kafkianos. La virtud más poderosa del libro de Begley reside precisamente en su sencillez y la claridad de su exposición, así como en su insistencia en el respeto a la dimensión estética del texto literario, evitando interpretaciones reduccionistas, que tan a menudo han banalizado la obra kafkiana. Sin quitarle importancia al biografismo, Begley se esfuerza en corregir lo que, en el caso de los exégetas de Kafka, ha derivado en un vicio: leer la obra para intentar descubrir cuánto de biográfico encierra: "Lo importante, en realidad, no es si puede entresacarse de *El proceso* una confesión autobiográfica, sino más bien si el examen de la novela a través de ese prisma enriquece el texto y permite al lector descubrir en él nuevos significados con sentido". Dividido en cinco capítulos: *La vida es sencillamente terrible; ¿Qué tengo yo en común con los judíos?; El*

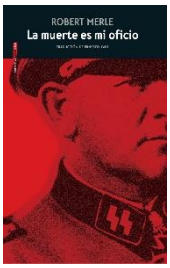
terreno más profundo de la verdadera vida sexual me está vedado; Estoy hecho de literatura no soy otra cosa; El hacha para el mar helado de nuestro interior, el autor recorre los acentos más representativos de la vida y la obra de Kafka a partir de anotaciones de su diario, su correspondencia y afirmaciones documentadas de amigos y conocidos. Si los cuatro primeros resumen lo más característico de la biografía, el quinto capítulo está dedicado a la interpretación de las obras más emblemáticas, que, sin ser nada novedosa para los germanistas y exceptuando algunas afirmaciones poco argumentadas, logra condensar los aspectos que sí resultan nuevos para el lector español. En su primera edición publicada en inglés (*The Tremendous World I Have Inside My Head*), la "Bibliografía selecta", está pensada asimismo en primera línea para lectores en lengua inglesa (sólo contiene dos obras en alemán), pero es útil el breve resumen que define cada uno de los libros, así como la información añadida cuando existe la correspondiente traducción al español. Asimismo, el volumen se completa con la relación más indispensable de las obras de Kafka traducidas a nuestra lengua.

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules (2015, e-book, Amazon); en narrativa: Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975) (2014, e-book, Amazon). E*n 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Es desde el inicio de la Nueva Colección de Ágora, en 2013, colaboradora de la revista con reseñas bibliográficas de actualidad, en especial de literatura alemana, catalana e hispanoamericana.

ILUMINAR LA HISTORIA
LA NORMALIDAD DEL NAZI

Robert Merle
La muerte es mi oficio
Traducción de Ernesto Kavi
sextopiso, 2022, 323 pp.



Por ANNA ROSSELL

Muy recomendable este libro. Porque reúne muchas cualidades literarias e ilumina hechos históricos, sobre todo aporta luz a un aspecto poco conocido. Si bien el genocidio nazi ha sido muy tratado literariamente, no lo ha sido tanto centrarse en el perfil psicológico de un alto cargo nazi. Nada menos que el de Rudolf Höß.

Robert Merle (*Tebessa —Algeria—, 1908/París, 2004) noveló la biografía del nazi Rudolf Höß, comandante del campo de concentración y exterminio de Auschwitz-Birkenau. Publicada en francés en 1952 y traducida al alemán en 1957, al autor le interesa el personaje que ideó y llevó a la práctica el industrial gaseo con zyklon B en las cámaras y la cremación en los hornos del campo, con un grado escalofriante de perfección.

La novela equivale para el lector actual a un libro de historia, como afirma el autor en el prefacio. Y podemos considerarlo así, ya que Merle usó documentación real. El psicólogo estadounidense Gilbert, que había interrogado a Höß en su celda durante el proceso de Núremberg, cedió al escritor un resumen. Merle afirma que este es mucho más revelador que la confesión que escribió después el propio Höß durante su reclusión en Polonia: «La primera parte de mi relato es una recreación ampliada e imaginaria de la vida de Rudolf Höß, siguiendo el resumen de Gilbert. La segunda —donde hice un verdadero trabajo de historiador— traza, según los documentos del proceso de Núremberg, la [...] puesta en marcha de la Fábrica de la Muerte de Auschwitz».

Merle apuesta por la tesis de la influencia esencial de la educación sobre la personalidad adulta, pues conecta la dura y fría infancia del protagonista, Rudolf Lang, *alter ego* de Rudolf Höß en la novela, con el adulto en que se convierte. La figura rígida y obsesiva del padre, estricto católico, y las crisis que le provoca en la infancia le persiguen toda su vida. El hijo hereda de él algunas características, como su inflexible sentido de la obediencia al superior, que si en el padre estaba representado por Dios, en el hijo lo está por el correspondiente grado militar del que él depende: Himmler, Reichsführer de las SS. Lang, que combate con quince años en la Primera Guerra Mundial como voluntario, simpatiza con el nacionalsocialismo, se afilia al partido y es enviado por Himmler, por su tenacidad y eficiencia, a Auschwitz-Birkenau como capitán. Sus cualidades le proporcionan rápido ascenso.

Narrada en primera persona, es remarcable el parco estilo literario que consigue Merle para una temática a la que no conviene añadir dramatismo ni la morbosidad con que a menudo se ha caracterizado equívocamente a los nazis. Iluminadora la información que contiene de la vida paralela de los mandos militares, que residían con su familia lujosamente en el propio campo, sin que esposas ni hijos supieran nada de lo que ocurría. El autor describe con realismo al personaje. El adulto Lang ejecuta su trabajo con absoluta naturalidad, sin que le quite el sueño ni le impida ejercer de amante padre y esposo en casa o celebrar la Navidad. Comprueba la eficacia del gas mirando ecuánime por la mirilla de las cámaras mientras oye comentarios jocosos de compañeros. Le importa su precisión en tanto que se ajusta a la mejor ejecución de la orden.

Merle obtuvo los premios Goncourt por su novela *Weekend à Zuydcoote* (1949) y John W. Campbell Memorial Award (1973) por *Malevil*, la primera publicada en catalán, a partir del inglés, bajo *Fi de setmana a Dunkerque* (Edicions 62), también en catalán *Un animal dotat de raó* (Aguilar) y *L'illa* (Caralt Ed.).

La novela fue llevada al cine en 1977 por Theodor Kotulla.

UNA MAGNA OBRA SOBRE EL HOLOCAUSTO, UN DOCUMENTO CON MAYÚSCULAS

Carlos Morales del Coso (ed.)
In nomine AUSCHWITZ.
Antología de la poesía del Holocausto
CITMA-Última Línea, 2022, 506 pp.

Por ANNA ROSSELL

Un tesoro, esta obra, editada por Carlos Morales del Coso, quien le ha dedicado veinticinco años de su vida. Hasta hoy la más extensa en poesía de este tema. Un documento mayúsculo. Cristalizó por deseo expreso del sacerdote católico y poeta Carlos de la Rica en su lecho de muerte, en 1997. Sus amigos Carlos Morales y Jaime Vándor asumieron el encargo.

Precede a los poemas un extensísimo ensayo del editor, de doscientas treinta y tres páginas, incluye dos breves prólogos: de Rafael Narbona y de Fernando Navarro García. El conjunto es pues de gran interés para el estudioso de la Shoah y su recepción en cualquier manifestación. Porque Morales repasa en su dilatada introducción todo el espectro: investigación histórica, testimonios de supervivientes, cine y ficción. Reúne ingente cantidad de información, que difícilmente encontramos compendiada.

Morales no es aséptico, no se limita a recopilar datos. Su recorrido por la recepción es objetiva y crítica; analiza y desenmascara las razones interesadas que mantuvieron los hechos silenciados durante años y comenta detalles sensibles de publicaciones y filmografía, orientando al lector sobre características, acentos y perspectiva, haciendo uso de una prosa contenida y precisa. Repasa los factores que influyeron en la conciencia de quienes no vivieron la Shoah para despertar su voluntad de escribir poesía sobre ella. Conoce profundamente el objeto de su comentario y no faltan notas prolijas a pie de página cuando.

Con igual rigurosidad Morales desgrana lo más destacable de los poetas que antologa y consigue condensar lo esencial de cada uno con la parquedad que exige un prefacio. Insólita su sensibilidad de lectura y su capacidad de precisión y concisión. Desglosa en tres capítulos los apartados dedicados a los poetas y sus poemas —*Poemas de quienes no pudieron sobrevivir a la Catástrofe*, *Poemas de quienes lograron sobrevivir a la Catástrofe* y *Poemas de quienes no vivieron la Shoah*—. Dibuja una semblanza de cada uno de sus autores y comenta —con frecuencia sobre poemas concretos— su estilo y lenguaje poético, además de hacer referencia a su posición ideológica ante el sionismo. Algunos de los nombres que menciona, pocos, no están después representados en el apartado de poemas, seguramente por la dificultad de encontrar traducción al español.

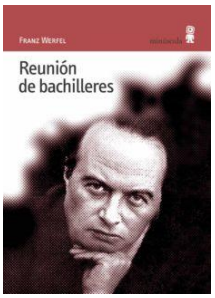
Como subraya Morales, los poemas no permiten hablar de *poesía del Holocausto* como la historia de la literatura usa expresiones relativas a una época estética: *poesía del romanticismo* o *poesía expresionista.* La vastedad, percepción, grado de intensidad de experiencias y escenarios de quienes sufrieron la Catástrofe —significado de la palabra Shoah— no lo permite, y el espectro de autores es demasiado diverso. Ello puede afirmarse de los que no sobrevivieron y de quienes pudieron escapar a la muerte. También de los que no la vivieron pero a lo largo de los años han escrito sobre ella en forma poética.

Morales, también poeta —se percibe en el prolijo léxico y la hondura metafórica de su prosa—, es autor de poemarios —varios premiados—, estudios sobre otros poetas y antólogo. Dirige la editorial *El Toro de Barro*, y codirige con la poeta hebrea Margalit Matitiahu los *Kuadrinos sefardíes*. Ha codirigido con el poeta Jaime Vándor, hasta su muerte, en 2014, la *Biblioteca Internacional del Holocausto*. Mantiene un bloc imprescindible *Poesía del Toro de Barro*.

La monumental obra seguro será reeditada. Si es así, conviene una minuciosa revisión; la probable urgencia en publicar la primera ha dado lugar a errores tipográficos, sintácticos, morfológicos o de concordancia, sobre todo en el prefacio (alguno de acentuación o traslocación de letras, ciertas incoherencias morfológicas y sintácticas, discordancia de género o número entre artículo y sustantivo o entre sujeto y verbo, olvido o repetición de palabra).

FRANZ WERFEL, UNO DE LOS GRANDES

Franz Werfel
Reunión de bachilleres
Traducción de Eugenio Bou
Minúscula, 2005, pp. 207



Por ANNA ROSSELL

Excelente, esta novela del escritor austriaco Franz Werfel, con razón consagrado. Publicada por ediciones Minúscula en español en 2005 es una narración de tema universal del también universal, genial y prolífico autor, que fue testigo de los grandes acontecimientos históricos y culturales de la primera mitad del siglo XX. Werfel es uno de los grandes.

La temática es de la más flagrante actualidad: el acoso escolar de un chico de instituto, que a los diecisiete años se ve humillado y vejado por sus condiscípulos. Estos hechos cambiarán radicalmente la vida de la víctima, quien, dotado de inteligencia brillante y de una personalidad sobresaliente, pero en una situación familiar precaria, se verá abocado a dejar el instituto antes de acabar el bachillerato y truncará por siempre jamás su deseado acceso a la universidad.

Aun así, como es habitual en los libros escritos con genial maestría, Werfel no limita al acoso escolar el asunto de su narración. Con igual hondura trabaja la culpa. Y lo hace con un trasfondo muy significativo, el de la sociedad austriaca y decadente del Imperio austrohúngaro, ya en las postrimerías. Sus protagonistas principales son chicos jóvenes de dieciséis-diecisiete años, estudiantes en el Instituto Público Imperial y Real de Sankt Nikolaus, algunos de los cuales —los más importantes para la acción— de familias preeminentes, una particularidad que incluye una mirada crítica en la educación familiar e institucional de la época.

La acción empieza y se cierra poniendo el foco sobre el antihéroe principal, Ernst Sebastian, ahora de cuarenta y tres años, convertido en juez de instrucción y magistrado de tribunal de primera instancia, cuyo padre había sido presidente del Tribunal Supremo en tiempo del Imperio austrohúngaro. Las exigencias académicas de tal progenitor sobre su hijo, que no destaca especialmente en el instituto, serán una losa que pesará sobre la niñez y la juventud de Sebastian. La narración la conduce tanto en los dos primeros capítulos como en el último una voz omnisciente, mientras que es poco después de comenzar el tercer capítulo cuando Sebastian empieza a narrar en primera persona haciendo un largo y doloroso ejercicio de memoria, en que, en retrospectiva, el lector se va enterando de los hechos en aquellos lejanos, pero decisivos años de juventud en que un grupo de veintisiete alumnos compartían clase en el instituto.

La acción para el juez de instrucción es sobrecogedora, lo ha torturado toda su vida. Por este motivo la invitación que recibe de uno de sus antiguos compañeros de clase, convidándolo a participar en un encuentro de los antiguos bachilleres y el subsiguiente encuentro, vuelven a abrir para Sebastian la caja de los truenos. A pesar de que al encuentro han concurrido quince de los veintisiete (tres habían declinado la invitación, tres estaban ilocalizables y seis habían muerto, cinco de ellos en la Primera Guerra Mundial), ello es suficiente para que, una vez de regreso a casa, Sebastian se sienta catapultado a aquel pasado y nos haga partícipes de todo.

Con pluma magistral Werfel recrea los ambientes y los hechos y desgrana minuciosamente los repliegues más sombríos del alma humana: la crueldad y las envidias, incorporando en algunos momentos —no podía ser de otra manera— las dudas sobre cuestiones como por ejemplo la libertad del ser humano para dirigir su comportamiento, un interrogante que ya habían puesto al descubierto Freud y el psicoanálisis.

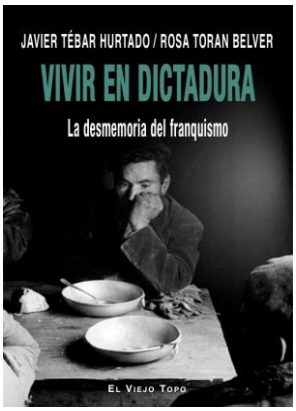
Werfel (Praga, 1890-Beverly Hills, California, 1945) publicó *Reunión de bachilleres* en 1928. Sigmund Freud (1856-1939) ya había dado a conocer por aquel entonces *La interpretación de los sueños* (1899) y ya eran conocidas sus teorías del inconsciente; en 1906 se habían publicado *Las tribulaciones del joven Törless* de otro de los grandes, Robert Musil (1880-1942),, como Werfel y Freud austriaco, que trataba igualmente la temática del acoso en una institución educativa parecida. Inmerso en este ambiente cultural y en los nuevos conocimientos del funcionamiento del alma humana y la posibilidad de analizarla, Franz Werfel escribe su *Reunión de bachilleres*, donde también se manifiesta la escritura onírica de Kafka. Unos tiempos en

que la existencia de Dios ya se ponía mucho en cuestión. Precisamente por ello sorprende el final de la novela, probablemente reflejo de un tiempo a caballo todavía entre dos épocas.

La novela vio la luz en euskera en 2008 en ediciones Igela Argitaletxea en versión de Juan Luis Agirre Lete, *Batxilerren eguna*, y en 2022 en catalán, *Reunió de batxillers*, en traducción de Ramon Monton, de la mano de Edicions de 1984.

EL FRANQUISMO, UNA VISIÓN PANORÁMICA ESCRUPULOSA

Javier Tébar Hurtado / Rosa Toran Belver
Vivir en dictadura. La desmemoria del franquismo
El Viejo Topo, 2021, 315 pp.



Por ANNA ROSSELL

Fundamental, este libro de dos historiadores especialistas en dictaduras. Tanto más cuanto que constituye una herramienta multiplicadora, porque su contenido y diseño contempla la posibilidad de servir, no solo al público lector individual interesado sino también al profesorado de Educación Secundaria, como fuente de información para trabajar con sus estudiantes el franquismo. Este período reciente de la historia española es lamentablemente un gran desconocido entre las generaciones jóvenes, y no parece que haya intención de subsanar esta gravísima y peligrosa laguna.

Corregirla es urgente, porque no podemos entender el presente ni apuntar a un futuro sin conocer nuestro pasado. Y no lograremos ser ciudadanos y ciudadanas responsables ni educar a las nuevas generaciones como personas socialmente solventes si no tomamos conciencia de esta carencia. No se puede construir una verdadera democracia de base sólida ni detectar y corregir amenazadores signos antidemocráticos de regresión social si no nos sensibilizamos para ser capaces de leer estos signos. Si no conocemos bien la historia no sabremos descubrir su manipulación, daremos por veraces falacias históricas que se irán perpetuando como verdades, que condicionarán nuestro imaginario y construiremos el futuro en falso.

Cumple pues encomiar un libro cuyo cometido consiste en poner al descubierto e informar sobre «las huellas de la dictadura franquista, su pasado presente, con el propósito de exponer las operaciones de borrado y robo de una parte fundamental de la historia y la memoria españolas. [...]. La obra es una respuesta a los mitos persistentes de la dictadura que hoy tratan de reactualizarse y difundirse, con argumentos banalizadores, [...]». No cabe duda de que leer *Vivir en dictadura. La desmemoria del franquismo* representa, además, un toque de atención para evitar recaer en posiciones totalitaristas corriendo así el riesgo de repetir errores históricos en un momento y en el marco de una Europa, donde la evolución democrática de muchos países presenta signos cada vez más preocupantes de involución.

Dividido en cinco partes: 1) El dictador, 2) Los daños, 3) Las instituciones, 4) La sociedad: Los *otros* protagonistas y 5) Los lugares de la memoria, los autores hacen a través de los subcapítulos un recorrido por los temas más sensibles para lograr su cometido. Partiendo de un retrato de Franco, sus alianzas internas y externas, su falsa neutralidad, su relación con «Occidente» como enemigo y después su rehabilitación internacional, su política de venganza sobre los vencidos, la miseria de la posguerra, la evolución social, las instituciones, el papel de la Iglesia y del Ejército, la mujer y la pérdida de los derechos ganados, la educación adoctrinadora, la lucha obrera y la disidencia, el recorrido termina con una incursión en los espacios que se han propuesto como lugares para el recuerdo e ilustra las dificultades que estas propuestas han ido atravesando hasta nuestros días.

Mención especial merece el epílogo, dedicado a «Lo que se ha llamado *Transición*: mito y antimito» —como modelo ejemplar exportable o, al revés, como continuismo de un franquismo *blando*—, en el que se repasan las ópticas contrapuestas, que siguen protagonizando polémica en la actualidad. Los diversos relatos tergiversados que se han ido sucediendo sobre determinados hechos históricos, que en ocasiones han conseguido imponerse sobre la verdad, nos ponen en guardia sobre la facilidad con que sucesos pasados o recientes pueden devenir mito.

El libro, a medio camino entre la difusión y la monografía especializada, ofrece, en una prosa fluida, información bien documentada sobre los temas que aborda y tiene en cuenta los descubrimientos recientes que sobre la materia han hecho aflorar los diversos grupos de investigación.

Una completa selección bibliográfica, actualizada hasta los últimos años, cierra el libro y sirve de referencia al lector interesado en profundizar sobre aspectos concretos investigados por especialistas.

BIBLIOTHECA GRAMMATICA / POESÍA

DESDE PUERTO RICO

ANTES DE LA COSECHA

Por Juan Casillas Álvarez

Samir Delgado, en la presentación de su libro *Antes de la cosecha*. En el Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, San Juan de Puerto Rico

Presentación del libro de Samir Delgado *Antes de la cosecha*

El escritor canario Samir Delgado, especializado en crítica de arte y literatura contemporánea, presentó su nuevo poemario, **Antes de la Cosecha,** en las postrimerías del mes de mayo en Puerto Rico. Dicho poemario está dedicado a la pintura, la escultura y los collages del artista Esteban Vicente con motivo del **25 aniversario del Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente**. La velada literaria tuvo lugar en la institución educativa capitalina Liga de Arte de San Juan que cumple su 55 aniversario. El poeta Juan Casillas Álvarez estuvo a cargo de la presentación del colega amigo y su obra.

Sylvette Cabrera, desde Puerto Rico[23]

TEXTO DE JUAN CASILLAS

Samir Delgado es poeta, escritor, crítico de arte, y tiene motivos para viajar con ojos conscientes del pasado al presente a dónde va. Su mirada artística está dedicada con cuidado a los pintores y al fenómeno del insularismo histórico, dinámico y creativo. Samir proviene de un archipiélago, de las Canarias, islas del sol, del Atlántico profundo y África. Ser canario es su carta de presentación,

[23] Sylvette Cabrera ha proporcionado a *Ágora* toda la información sobre la presentación del libro *Antes de la cosecha*. La nota introductoria y la nota bio-bibliográfica sobre el autor del artículo se deben también a ella.

su sello de origen. También tiene un porciento de ascendencia libanesa de un pueblo que nunca se rinde y está hecho de otro poco de ese pez Atzoloct de ascendencia mejicana. El 17 de mayo, recientemente, llegó a Puerto Rico y antes de 24 horas se sentía como nosotros. Samir Delgado tiene un sentido fraternal y su espíritu tiene muchos parientes en el Caribe Canario.

Conocí en la ciudad de Boston al poeta visitante. Allí tenía buenas referencias y amigos como el poeta querido **Alan Smith.** Estando en Boston montó unas caminatas y encuentros para enterarse del pasado y el futuro de la obra artística del filipino **Fernando Zóbel**. Hay pintores que le dan de comer a los poetas, también le dan una voz. Como amante de la pintura Samir se enamoró de la poesía pintada de Zóbel. En los museos de Boston Samir me habló del derecho a la mirada.

Durante la Pandemia casi todas las caras vivas quedaron sepultadas por las pantallas de los ordenadores y el zoom. Pero la amistad y el arte como destino son ideales justos y de esperanza. Los amigos para estrecharse las manos y hacer planes reaparecieron.

El escritor que nos acompaña esta noche es egresado de la Universidad de Castilla la Mancha. Su obra poética ha sido premiada en más de una ocasión. En su breve estadía en Puerto Rico ya es un intimista de la realidad boricua. Las caras son imágenes de sus carencias, son sueños de muchas pérdidas. Los lugares nuestros se le revelan a su mirada como si antes estuviera aquí, en la isla. La mirada y el pensamiento de mi amigo se emocionan en las calles de la ciudad, en la ruta hacia los campos y pueblos de Puerto Rico. La conversación con Samir es siempre muy reflexiva, es profunda y agradecida. El Caribe que ha sentido Samir en Puerto Rico es un capítulo que se siente, se lee, se comenta y que tiene que repetirse. Sin duda, el carácter, el arte, la música de Gran Canaria están con nosotros en nuestras novelas, la pintura, la poesía y el teatro. En el arte puertorriqueño vemos profundamente reflejado el carácter canario del hombre y las mujeres canarias en nuestro imaginario colectivo.

Samir ama lo que todos nosotros amamos, nuestras islas, la poesía, los libros, el español y nuestros pueblos, sin hacer distinciones entre ellos, y todo es humanidad y todo para Samir es la tolerancia, admiración, diversidad, aprendizaje y amistad.

Hablemos de su último libro que representa el deseo de mirar con inteligencia un producto humano como la pintura. ***Antes de la Cosecha*** es un libro de poemas inspirado en la pintura del artista español **Esteban Vicente**. El libro coincide con el 120 aniversario del nacimiento del pintor. Vicente vivió en Puerto Rico y tuvo una gran influencia en la pintora puertorriqueña **Olga Albizu**. Esta noche Samir nos hablará más de estos dos pintores abstractos y su importancia en su poesía misma. ¿Qué es lo que nos trae de interesante Samir Delgado? Pues, el poeta descubre una dichosa experiencia entre la pintura que anticipa la poesía. Y su nuevo producto poético aspira a ser semejante al lienzo o a la imagen de un coloreado. Esta relación es la clave diplomática de un lenguaje estético entre el poeta Samir y el pintor Vicente el pintor. Y este atrevido encuentro no es para rivalizar, pues el poeta y el pintor saben cómo ser buenos colaboradores y amigos. Ambos quedan involucrados, es una relación de diálogo entre dioses de la imagen y el ritmo, uno el pintor y otro el poeta.

La poesía de Samir es arrasada por la belleza de la pintura, la técnica y la tensión de la vida del pintor. Esos elementos unidos avivan el episodio de la mirada detenida que se nutre con amor y confianza en un cuadro, foto o dibujo. La mirada inquieta de Samir recorre el género de la poesía, lo inspira y esa mirada se convierte en un hermoso texto literario. Samir, cuando pone el ojo en la figura de Zóbel y Vicente, es un poeta que se devora a estos pintores. La obra de óleo del pintor es capturada por el poeta que la interpreta y hace de ella un festival literario.

Entonces, la poesía de Samir es una herencia de los pintores que él ama. La carpeta de pinturas en manos de Samir es transformada en una antología poética más libre e independiente y al alcance de muchos lectores. Samir entiende que la belleza de la pintura no es antagónica con la belleza de las palabras. En el libro *Antes de la Cosecha* leemos como es el género de la poesía ha polinizado la obra abstracta de Esteban Vicente. La experiencia poética está muy ligada a la experiencia del arte contemplativo. Ambas creaciones se complementan. Ambos géneros se comunican, comparten significados comunes. *Antes de la cosecha* expresa el enamoramiento de la palabra adobada con la imagen idiográfica en la obra del segoviano Esteban Vicente.

Escribir poesía y pintar cuadros es estar al mismo tiempo bajo el cielo y sobre la tierra. Dichosos los que saben dónde pisan, para qué escriben o pintan. Dichoso el arte que se alimenta del otro arte. El mejor amigo de un pintor es el poeta porque ambos transforman su arte. Los dos se han subido al mismo bote el cual navega por el mismo mar. Para ellos la creatividad no es solo algo mecánico. Con materiales distintos, palabra y paleta, que alcanzan significados similares porque van por la ruta del amor y la belleza. Los dos expresan una relación de creatividad abierta y tensa, a la vez. Uno busca ser leído bajo cualquier circunstancia y el pintor busca la sorpresa de la mirada detenida en los museos, sagrada casa de la contemplación y las revelaciones. En ambos lo complejo es parte de la armonía entre poesía y pintura. Se dan la mano, comparten el embrujo de la creatividad.

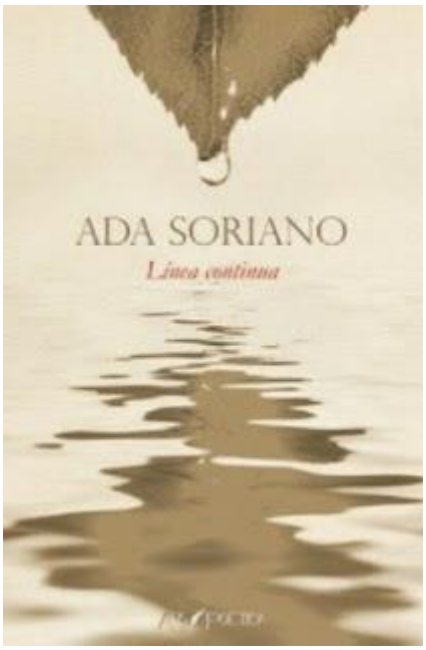
La poesía hechizada de Samir sale a la realidad porque es una interpretación inspirada en las muchas moradas de imágenes. Es decir, la generosidad del pintor de Segovia fue reclamada por el poeta canario. En este caso, es el poeta quien hace homenaje a la otra del pintor. Para terminar, debo resumir que en Samir Delgado y su pariente artístico Esteban Vicente, "hay una manifestada identidad poética que se revela, entre la poesía en palabras y la poesía en pintura.

Juan Casillas Álvarez estudió Historia y Literatura en la Universidad de Puerto Rico y luego, en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Realizó una maestría en Historia Comparada en la Universidad de Connecticut. Ha enseñado en las escuelas públicas de Boston y Cambridge. Su poesía ha sido publicada en el *International Poetry Review*, Universidad de Carolina del Norte y participado en recitales en ciudades de Estados Unidos y Perú. Ha publicado su poemario Lugar *Profano* (Isla Negra Editores, 2015) y en la *Antología Literaria Voz Celestial* de Ediciones Vicio Perpetuo 2022 (Lima, Perú) y en la Revista *Alhucema,* España, Edición 43, 2023.

Sylvette C. Cabrera Nieves nació en San Juan, Puerto Rico. Ha publicado en revistas literarias y en obras colectivas. Obtuvo una Mención de Honor en el Certamen "Mi vida en el Barrio" por su relato *Liniers y el más acá* (Argentina, 2022). Es colaboradora de Ágora y nuestra "cónsul" en Puerto Rico.

EL MONOGRAMÁTICO

POETAS ESPAÑOLES DE HOY. DOSSIER ADA SORIANO



Línea continua

Ada Soriano

Ars Poetica. Col. Sapere Aude

Oviedo, 2023

Más información editorial:

https://www.arspoetica.es/libro/linea-continua_147314/

Ada Soriano, autora de *Línea continua*.

LÍNEA CONTINUA, DE ADA SORIANO

por JOSÉ LUPIÁÑEZ [24]

He tenido la fortuna, el privilegio, de seguir de cerca el proceso de escritura de este último libro de **Ada Soriano**, ***Línea continua***, que hoy felizmente nos convoca. Un libro bellamente editado por Ars Poetica, en su colección Sapere Aude, en Oviedo, el pasado mes de marzo de este año en curso. Aunque escrito en el 2019, he asistido con interés a ese último devenir creativo suyo, en el que la autora ha ido repasando o corrigiendo con serenidad, con morosidad, este y otros títulos anteriores de su producción poética, si bien en lo que respecta a *Línea continua*, el texto le surgió espontáneo, y avanzó sin grandes dificultades, porque las palabras, los versos, le fluían con

[24] José Lupiáñez fue el presentador del libro de la poeta en Orihuela el jueves 1 de junio 2023, y ha tenido la deferencia de publicar en *Ágora* este texto, cuyo título original es: "Presentación de *Línea continua*, de Ada Soriano".

desenvoltura, con naturalidad, como si todo ese proceso alumbrador se hubiera llevando a cabo en una suerte de estado de gracia. De ahí que los retoques o los cambios definitivos, una vez concluido el poemario, hayan sido muy contados y apenas si se trata de pequeños matices y mínimas variantes las que pueden indicarse como fruto de esa labor de revisión y relectura.

Sería un poco temerario por mi parte tratar de presentar a Ada Soriano aquí en su tierra, a sus paisanos, que conocen sobradamente su trayectoria y los hitos de una obra ya consolidada y querida por sus lectores más fieles. Por eso sólo voy a recordar someramente los títulos que preceden a esta última entrega, a la que dedicaré algunas reflexiones por si sirven de ayuda, en esta antesala de su lectura, ya que resulta una obviedad que serán sus palabras, su recitado, el oír los versos que su voz nos regala la parte más valiosa de este acto.

Como todos sabéis, fue en 1987 cuando Ada se dio a conocer con ***Anúteba***, un cuaderno que recogía sus primeros poemas y otros de su marido, el poeta **José Luis Zerón**. Esa fue su primera llamada a la guerra literaria, si atendemos a uno de los significados, ya en desuso, de la palabra que da nombre al poemario conjunto. Con José Luis llevó a cabo en los años ochenta numerosas empresas culturales, que agitaron el panorama intelectual oriolano, entre las que destacan la publicación de la revista *Empireuma* y la de otra revista sociocultural, *La Lucerna*, ya en la década de los noventa, que sobrepasó los ochenta números, y que se constituyó en todo un referente del periodismo alternativo, de notable repercusión en el ambiente alicantino. Pero en lo que atañe a su producción lírica fue, en realidad, ***Luna esplendente o sol que no se oculta*** su primer título, publicado en 1993, hace treinta años, en Orihuela, dentro de la colección Almenara, de Ediciones Empireuma. Ahí surgen sus sondeos iniciales, en los que instaura su mundo visionario y sensitivo. El poeta **Antonio Aledo** puso prólogo a esa entrega, y afirmaba en su texto que era "un viaje desde el miedo a la esperanza sin abandonar nunca el miedo". No sé si ese es el verdadero trayecto de la autora, si seguimos con atención sus versos, aunque el miedo se constituya, sin duda, en un elemento acechante. Yo, sin poner del todo en tela de juicio ese posible recorrido, la veo, sin embargo, más interesada por perseguir la luz, la claridad del conocimiento, hurgando en la naturaleza —mar, cielo, noche, luna, sol, tierra, fuego— para espantar las incertidumbres y los desasosiegos de quien comienza a cifrar su universo alegórico, entre el conjuro y los presentimientos inquietantes. Y lo hace muy en consonancia, a este

respecto, con la cita de **María Zambrano** que preside el conjunto y que termina diciendo que "la vida brota siempre hacia arriba, busca lo alto".

Su segunda entrega, ***Como abrir una puerta que da al mar***, publicada también en Orihuela por la Biblioteca Pública Fernando de Loazes en el 2000, con prólogo de calado a cargo de **Manuel García Pérez**, funda, a mi modo de ver, su condición de poeta del mar, de los entornos marinos, que tanto fundamento habrán de tener en su obra, como escritora mediterránea de la mejor estirpe. La cita inicial de **Octavio Paz** nos orienta en este sentido al remitirnos a ese "reino secreto del agua / que mana del centro de la noche". Apresa Ada en esta otra serie instantes de intensidad vividos, los sacraliza, los transmuta en visiones fugaces que conforman vibrantes imágenes de la infinita playa simbólica. Y además anticipa el tema de la maternidad, de indudable trascendencia en su poética, en este caso identificando la figura de la madre con el mar, porque como afirma en el final del poema "El estanque": "El mar es una madre / que nos cobija".

Su tercer libro ***Poemas de amor*** (Fundación Cultural Miguel Hernández, 2010), es un conjunto antológico, que a mí me parece más un libro de tránsito. En realidad todos los textos que lo integran se habían publicado en distintas revistas o en entregas precedentes. La autora confiesa en una nota aclaratoria inicial, que la aparición de este cuaderno le brindó "la posibilidad de revisar los poemas y mejorar algunos versos. De esta manera, vuelven a nacer, y lo hacen con más rigor y luminosidad". De las doce composiciones que se reúnen en él, siete pertenecen al cuaderno inicial de *Anúteba*, cuatro más a publicaciones en revistas o pliegos, y la última, "Cerca de tu noche", proviene del libro anterior, *Como abrir una puerta que da al mar*. El amor, en un sentido amplio, tanto en su vertiente erótica como también el proyectado sobre los hijos da unidad temática al conjunto, en el que prevalece lo experimental, y un lenguaje que escoge términos arcaicos como: *aneblada, anúbada, cávea, cuélebre*, o adjetivos extraños como *embonados* o *anatado*, con un deseo de ensayar probaturas cultistas y hermetizantes.

Al año siguiente, en el 2011, vio la luz ***Principio y fin de la soledad*** (Cátedra Arzobispo de Loazes, Universidad de Alicante), con un soberbio prólogo del poeta **Antonio Enrique**, en el que traza con acierto el perfil de la autora, definiéndola con perspicacia como "una

poetisa serena, diáfana, frágil, sensitiva y solidaria para con el dolor ajeno". No cabe sino asentir ante esta serie de adjetivos que el autor granadino escoge para conformar su talante y, de paso, anticipar características extensibles a su poética. Yo añadiría a esa secuencia otros como por ejemplo intuitiva, enigmática, imaginativa, incluso visionaria, como apunté antes, que de igual modo son útiles y reveladores para acercarnos a su mundo… En el pasado año, Ada Soriano llevó a cabo una "reconstrucción" de este libro, estableciendo un nuevo texto definitivo, en el que ha pulido sus versos y ha añadido dos composiciones finales que lo completan. Nos hallamos ya ante un libro maduro, plural, en el que se observa una mayor variedad de temas y motivos y, por otra parte, ante un conjunto en el que se nos muestra cómo van consolidándose a través de sus páginas obsesiones antes señaladas como la soledad, la indefensión o el dolor, que propician un ejercicio de introspección y un vuelo imaginativo con el que la autora apresa instantes de lo cotidiano y los transmuta en momentos de una fulgurante lucidez e intensidad líricos. La casa se convierte en observatorio, y dentro de ella, el vaivén de la mecedora se acompasa con el ensueño de horizontes distantes y enclaves oníricos. La ciudad ofrece un paisaje de calzadas borrosas, de árboles entrelazados, de luces difusas, pero también de "hombres solos / vagabundos y solos, / entregados al desamparo / de las aceras". Su sensibilidad no deja de hermanarse con los que sufren, como esa "Niña de Somalia", o las mujeres violentadas en "Monólogo de una mujer". Cruzan gatos, vuelan palomas o asoman mirlos de "negro plumaje / y la luna comienza a desperezarse, / a renacer de su propia materia".

Este es, por otra parte, un libro que comparte con los seres queridos: su familia, sus hermanos, sus hijos, a los que apostrofa o hace partícipes e incluso protagonistas del mensaje poético. Esta actitud, esta comunión con el mundo familiar y doméstico se convertirá en otra constante de su escritura y la veremos reaparecer y replicarse en futuras entregas. A este respecto, cabe señalar, entre otros, el poema "Emanación de un cuadro", dedicado a su hermano **Manuel**, pintor amante del informalismo abstracto y poeta, recientemente desaparecido, y que deseo transcribir como sentido homenaje a su memoria:

Tu mirada de precipicio
tantea el lienzo y lo viste.
No es cielo azul

sino un bosque en llamas
elevándose.
No es mar azul
sino un incendio que se destiñe
en el agua.
Abajo,
un ramo de raíces levanta
una polvareda de esporas.
Y tú estás ahí, exento de facciones,
representándote.

Su quinta entrega, ***Cruzar el cielo***, apareció en la colección Piel de sal, de la editorial Celesta de Madrid, en el 2016. A diferencia de las series anteriores, aquí en *Cruzar el cielo*, los poemas ofrecen una variante: sus versos son más largos y un componente narrativo los distingue de las composiciones anteriores. Ahora los poemas surgen más densos, más torrenciales. Frente a la tendencia a la contención que veíamos en muestras precedentes, las composiciones se convierten en largos salmos que tienden a lo acumulativo y se acogen a veces a las estructuras paralelísticas y reiterativas. Libro plural en lo temático, que recurre a la naturaleza como aliada, alterna lo cotidiano con lo mítico, nos describe un viaje a "Una ciudad del sur", regresa a través de la memoria a un tiempo ido o desvela pasiones literarias que nos muestran una complicidad afectiva, en lo poético, que habrá de acentuarse en próximas entregas, y muy especialmente en la que hoy nos ocupa, *Línea continua*. Con esas voces como compañeras de viaje cruza ese cielo alegórico, traspasa el más allá de la conciencia, ensueña, persigue el ideal que quema y acucia, con **Dickinson** y **Poe**, con **Kleist**, **Mayakovski**, **René Crevel**, **Alfonsina Storni**, **Antonia Pozzi**, **Cesare Pavese**, **Sylvia Plath**, **Paul Celan**, **Alejandra Pizarnik o Anne Sexton**, a la que rinde homenaje en "Una tarde de primavera", entre otros nombres que nos ofrecen las citas escogidas al frente de varias composiciones. *Cruzar el cielo* es una huida y un regreso. Aquí vemos a Ada balanceándose en su mecedora fantástica, ensoñando, recordando, invocando, aspirando a lo alto, sin moverse de casa.

Sólo dos años después, en 2018, aparecerá su penúltimo libro, ***Dondequiera que vague el día***, publicado por Ars Poética, en Oviedo.

En él regresa Ada al verso más corto, a la síntesis, a la sujeción verbal que la caracteriza, para elaborar una sucesión de momentos líricos en los que el protagonismo de la naturaleza —flora, fauna, paisaje, astros— torna para acompañar al yo enunciador, que es el yo de la autora, intérprete fascinada por el rapto de lo fugaz, de lo transitorio, que trata de aprehender de forma impresionista, con pinceladas vibrantes, en las que lo sensorial y lo emotivo cobran nuevos rumbos enigmáticos. Es su particular *jardín del alma*, si evocamos a **Rumi**, su laberinto emocional, que sigue atado a los suyos, a sus raíces, a su terruño, a la huerta, a la urbe, a su vida vivida, que ella trasciende y universaliza. A mí me gusta especialmente su perspectivismo a lo **Chagall**, lo que nos sorprende, en composiciones como "Desde la cúpula", que arranca con versos como estos: "Una corriente de aire me eleva / y me sitúa sobre una cúpula. / Qué dicha poder contemplar / el mundo desde arriba: / el nexo que une y desune. / Hasta aquí llegan los lagos / con sus bordes esmaltados / por el frío del invierno." Y en "Promontorios de luz" insiste en "aquellas elevaciones / en las que mi levedad, /mi cuerpo etéreo, / se regocijaba y se conformaba".

Hay todo un sentimiento panteísta de fusión con la naturaleza y, en contraste, y de forma paradójica, una sensación de clausura, de encierro, —se habla de "refugio", "pozo", "escondrijo"— que potencia esa necesidad de "Volar / alcanzar las últimas ramas, / las que contienen las hojas / más tiernas y apetecibles, / las que refulgen bajo las astillas / del sol, / donde el canto de un ruiseñor / se posa y fragmenta el silencio". También sobresale su recurrencia al simbolismo de la noche, como territorio del sueño, en el que tiene lugar la ceremonia carnal del amor y esos otros momentos en los que la autora permanece en su vigilia, desvelada, despierta, para capturar el milagro que en la noche acontece: la visión, la hora de la palabra revelada. Libro perturbador éste, inquietante, en donde su voz alcanza cotas de indudable fuerza poética y su mensaje se convierte, como quería **Unamuno**, en una lucha incesante con el misterio.

Sólo queda, para cumplir este breve recorrido por su producción literaria, recordar su notable trayectoria como articulista y sus numerosas reseñas críticas, a través de la cuales se ha ido haciendo eco de novedades poéticas o novelísticas en diversos medios, últimamente más en publicaciones digitales y, sobre todo, sus dos interesantísimos volúmenes de entrevistas a creadores, titulados ***No dejemos de hablar***, que vieron la luz en la editorial Polibea de Madrid, en el 2019 el primero, con entrevistas a 19 autores, y en 2022 el

segundo, en el que dialoga con 24. Ambos nos aportan confidencias y declaraciones muy jugosas de poetas y creadores contemporáneos y de sus obras en marcha y constituyen un tributo impagable al conocimiento de la realidad lírica de nuestro tiempo. Ahí quedan para cuantos se acerquen a consultar estas reflexiones y declaraciones extraídas de primera mano de tantos y tan diversos escritores. Ojalá prosiga en este empeño y podamos ver muy pronto un tercer volumen con otras incorporaciones necesarias.

Y llegamos así a *Línea continua*, su última propuesta, publicada también, como indicaba antes, por la editorial asturiana Ars Poetica, en marzo pasado. Un nuevo giro se produce en su devenir creativo, porque este libro es, en realidad, un poema único, dividido en 58 estrofas de diversa extensión, en las que vuelven a predominar los metros cortos; estrofas, por lo demás, muy breves también y que oscilan entre los dos versos en las más sucintas y los catorce o quince para aquellas otras algo más extensas. Nunca antes había experimentado Ada esta fórmula que ahora ensaya con acierto. Un canto extendido y una coda final, un poema último a modo de cierre, titulado "Los ojos del cazador", eso es *Línea continua*. Más que con la geometría o la abstracción, el título nos remite a un ejercicio de perseverancia, de insistencia, en el que la consigna fuera seguir hacia adelante, como si se hubiera llegado a la convicción de que la vida no es otra cosa que ese avance perpetuo, a pesar de las fatalidades o las desdichas, un ejercicio de resistencia, de obstinación, de tenacidad, en el que la voluntad, a veces herida o debilitada por las desgracias o los infortunios, juega un papel preeminente.

A *Línea continua* lo antecede un prólogo de la poeta **María Antonia Ortega** que se acerca emocionalmente al contenido, de forma lírica y sentida, sin dejar de subrayar verdades constatables como cuando afirma que en este conjunto: "Todo se expande y al mismo tiempo vuelve al origen y recupera su centro". O cuando añade, a continuación, que esta poesía: "No explica, sino que muestra, y lo enseñado es capaz de hablar por sí mismo pero desde la voz de la poeta". Suscribo del todo estas afirmaciones, porque como decía **Wallace Stevens**, "la poesía es una búsqueda de lo inexplicable", y en ese territorio ambiguo entre la taumaturgia, los presentimientos y las perplejidades se engarzan las secuencias de este poema, y sus rápidos sucesivos son como fogonazos, vislumbres que nos muestran el universo de su intimidad en una progresión que avanza sin menoscabo de ciertos ritornelos intensificadores.

Al cuerpo del poema en sí lo precede una hermosa cita de **Vicente Aleixandre** que recuerda la infancia de **Picasso** en su Málaga natal, y que se acompasa muy bien con el título del poemario: "El mundo era una línea / en la mano de un niño. O en su puño apretado, / una centella de color. O el pie oprimía / primera claridad pisando espumas. / La mar, la mar antigua… ¡Y más que historia!". Y viene a cuento este lema no solo por lo que apuntamos del título, sino porque prepara el clima de evocación del poema, que arrancará remitiéndonos al mar, como escenario de un nacimiento, como origen de una genealogía que fabula un linaje mítico. De hecho, la primera estrofa nos muestra al yo poético, convertido en protagonista del mismo, recibiendo de espaldas el saludo de las olas del mar, y el "masaje de algas", que reiteradamente asocia la autora con el elemento marino en libros anteriores. Un arranque absolutamente hipnótico, que en apenas seis versos es capaz de generar toda una atmósfera envolvente.

En sus primeros compases, en sus estrofas iniciales, el texto alude a ese nacimiento marino mitologizado: "Nací en una pradera / cálida y luminosa. / Nací sobre la mágica transparencia /de un pez duende," para pasar a referirse a sus padres, a sus progenitores, "tan jóvenes / en su lecho de algas". Como elementos que acentúan lo misterioso sorprenden las insólitas referencias al "pez duende", ese pez de cabeza transparente o la identificación de la figura paterna con la de un "dragón rojo", símbolo de la felicidad y la buena suerte en las culturas orientales, aunque aquí esté refiriéndose más bien al hipocampo, al caballito de mar; e incluso el concebirse a sí misma como un "Embrión de Volvox", en clara alusión a esas algas microscópicas, que forman extrañas colonias. Todo ello nos remite a un mundo abisal, a un tiempo difuso "de flores / en el agua".

Tras esta epifanía, tras este nacimiento mítico, legendario, fabuloso, en el mar, el yo enunciador acude a otros recuerdos de la infancia, rescoldos del pasado donde los padres son presencias latentes en la memoria de una niña que se recrea en la extrañeza de irrumpir en un mundo entre hostil y fantasioso, una niña que muestra ya signos de rebeldía, que anticipa una cierta resistencia, un amago de contestación, como advertimos en la potente metonimia que elige para definirse: "costilla de Adán que protesta".

La dimensión narrativa, evocativa, se sustenta en la primacía del presente como tiempo verbal más relevante. El presente es el tiempo estrella: "recibo", "bostezo", "doy", "arrastra", "acoge", "descansa",

"camino", etc., mayormente puesto en boca del yo poético, es decir, como trasunto de la autora que desgrana recuerdos o experiencias. El presente, insisto, se reitera con profusión y especialmente se utiliza la primera persona del verbo ser, "soy", a través de la cual se esboza una suerte de definición de la personalidad o de los rasgos constitutivos o distintivos que realzan la individualidad de la misma, a la vez que se añade cierto valor de intemporalidad al discurso poético. La forma "soy", patente o elidida, es la fórmula más recurrente a lo largo del texto, a veces con valor de "estar": "soy hoja", "pincelada", "soy en la inquietud", "soy una alpinista", "soy en la horizontalidad", "soy en la verticalidad", "soy contención y dominio", "soy en la esperanza", "soy en las franjas", "soy consciente de mis viajes", "soy una mujer valiente", "soy árbol que envejece", etc. El presente actualiza la trama del discurso, pero a la vez aporta matices de atemporalidad, como decía antes, que intensifican esta mezcla de relato biográfico y ucronía, con voluntad de trascender el tiempo o de situarse fuera de él. Veamos a modo de ejemplo la estrofa 15, en la que además de este uso del tiempo verbal que comentamos se observa esa otra característica que antes calificaba de "perspectivismo", y que nos revela esa faceta suya, tan sugestiva, de frecuentar las alturas:

Soy en la inquietud
de un ave que despierta
en las altas cumbres,
y salto,
vuelo,
planeo
sobre los verdes corazones
que tiemblan
bajo la cordillera celeste.

Es también singularmente reseñable el uso de verbos de percepción, que apelan a lo sensorial y nos remiten a un entrañamiento de la realidad percibida activa e intensamente por los sentidos y así "mirar", "escuchar", "acechar", "sentir", "ver", "estremecerse", etc., en contextos cercanos, en ocasiones, a la fusión panteísta con la materia viva, con el mundo circundante, con la naturaleza en su diversidad de formas, o a través de sus laberintos y secretos.

Me ha llamado la atención el que a lo largo de la obra de Ada Soriano y consiguientemente aquí, en este poema último, se diera una ausencia significativa del tema de la muerte, uno de los ejes más habituales en

cualquier poética; sin embargo en ella, las alusiones a la muerte son tangenciales o indirectas y muy escasas. Frente a esta ausencia sí se dan otras presencias. Su voz progresa, acompañada del coro de otras voces afines de creadores próximos a su sensibilidad, como las de **Anne Sexton**, **Emmy Hennings**, **William Blake**, **Dylan Thomas**, **Apollinaire** o los hermanos **Grimm**, etc. Voces de personajes que la autora toma como interlocutores cómplices de su discurso, de los que a veces se incluyen citas significativas. Por ejemplo existe una identificación onírica y libérrima entre la autora y la protagonista del cuento de *Cenicienta*, en la versión de los hermanos Grimm, no en la de **Perrault**: en la estrofa 30 se citan textualmente las palabras que Cenicienta pronuncia junto a la tumba de su madre, bajo el avellano: *Árbol bendito, rico tesoro/vísteme pronto de plata y oro*; y en la 32 leemos: "Y me sentí turbada / mirando con ojos de Cenicienta, / mirándome en mi vestido de gala", ecos, sin duda, de su remembranza infantil, vestigios de la edad dorada.

Las alusiones mitológicas también juegan un papel determinante, al incardinarse en el poema para ofrecernos otra clase de identificaciones, o de concurrencias, por ejemplo, en la estrofa 17 se nos refiere "la armónica invasión / de Calíope y Euterpe"; la alusión a la madre de Orfeo, musa de la poesía épica y de la elocuencia no es caprichosa, como tampoco lo es la irrupción de Neptuno, por ejemplo, o de su esposa la ninfa Salacia, divinidad femenina del mar, que suele representarse coronada de algas. Estas figuras cobran valor de arquetipos en su particular iconología marina. Si sabemos que Salacia era también considerada diosa de los manantiales, entenderemos mejor la estrofa 39, que nos ofrece esta estampa: "El tridente de Neptuno / se endereza y me ordena, / delfines e hipocampos / tiran del carro, / de mi boca salen peces. / Ah la llamada de los manantiales, / las algas libres de Salacia". La implicación de la autora en la escena transcrita es indudable, como lo es también la relación con Penélope en la estrofa 43: "Sentada en mi mecedora / escucho a Penélope / que me habla con tristeza." Las alusiones mitológicas llegan hasta el poema final, "Los ojos del cazador", en donde también acuden la Quimera, monstruo que vomitaba llamas y era un cruce de león, cabra y serpiente, o Belerofonte, que con la ayuda de Atenea le dio muerte, gracias a sus flechas plomadas.

Resulta curiosa esta hibridación de mitología y cotidianeidad, es decir este aunar los mundos remotos de dioses y musas con la realidad vivencial de la autora, al igual que incorpora en un proceso

intertextual voces de escritores cercanos que, de alguna manera, le ofrecen la atmósfera, o los versos pertinentes que casan con su estado de ánimo o su situación espiritual en el momento de la escritura. No deja de ser una singularidad escuchar a Penélope mientras la autora permanece sentada, balanceándose plácidamente en su mecedora, como si se pudieran establecer conexiones asombrosas, pero viables, entre fantasía y realidad. No cabe duda de que los elementos de esa realidad cercana: la casa, la mecedora, la ciudad, la acera, las calles, constituyen componentes cardinales en el poema, que al contrastarse con la dimensión mítica, se refuerzan con notable eficacia plástica. Son lo que el poeta **Javier Puig** llama con acierto "los paisajes de la proximidad" en uno de sus poemas, y que a mí me parece que definen muy bien ese otro microcosmos en el que se desenvuelve la vida de la escritora.

Porque hay que insistir en que lo biográfico es también uno de los elementos motrices del poema, uno de los hilos de su fábula más evidentes, un hilo que se convierte en fundamento lírico, permanentemente en juego a lo largo de todo el texto: el universo de la familia, padres, hermanos, hijos, la evocación de los primeros sueños de Empireuma, cuando se empezaba a experimentar la temprana pasión por la literatura, junto a los colegas literatos de entonces, e incluso la experiencia de la maternidad, tan reiterada en toda su obra, se suceden en *Línea continua*, como si nos asomáramos a las celdas del retablo emocional de sus experiencias vividas. En este caso y en otros anteriores la maternidad cobra un valor de hecho trascendente de primer orden, se intuye esa dimensión sagrada de perpetuar la sangre, esa liturgia milagrosa de dar vida. Así nos confiesa, por ejemplo, en la estrofa 36: "Soy una mujer valiente. / Parí a mis hijos / sin llantos ni gritos". Y no oculta, tras decirnos "Alumbré tres veces.", otros desgarros, no los esconde, cuando recuerda al hijo perdido, en la siguiente: "La segunda fue un imprevisto/que llevaba inscrito en su tragedia/el prematuro entierro", ofreciéndonos con ello la visión del naufragio, la otra vertiente de esa maternidad estigmatizada por el fracaso y la pérdida.

El discurso poético de *Línea continua* es un flujo de conciencia, una sucesión de evocaciones e invocaciones que pretenden hallar respuestas a los grandes enigmas que acechan a su autora. De ahí el vuelo, el salto a lo onírico, a lo mítico; de ahí los estados de ensoñación, los ensimismamientos, las introspecciones, el viaje. En varias ocasiones a lo largo del texto se redunda en el título de la obra,

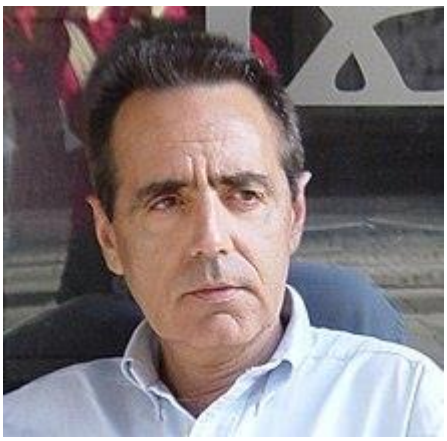
con diferentes matices, al igual que se alude al nacimiento, al origen. Son los ritornelos que confieren al canto un ritmo de repetición, de cadencia, una pulsación que se hace más obsesiva a medida que nos acercamos hacia el final del poema. Un tono de melancolía se impone a lo largo de los versos; la sensación de una añoranza, de un desasosiego, de una herida que no tuviese cura; la incertidumbre de quien se maneja con un haz de escasas verdades eficaces. La temperatura emotiva se incrementa en las últimas secuencias del libro, en las que la voz de la autora apostrofa sucesivamente al amigo, a la luna, al miedo y a un "vosotros" genérico, a quienes acaba recurriendo Ada para combatir sus vacilaciones y titubeos. Apela a la luna, por ejemplo, para cerciorarse de que su perseverancia, de que su resistencia está justificada: "dime que mi avance / es puro avance / en esta cadena que me arrastra / y luce nuevos eslabones / en su tránsito". En definitiva, demanda ayuda, fuerzas que estimulen su entereza, su tenacidad y alejen las dudas, las tribulaciones, casi siempre relacionadas con una honda inquietud, con un desarraigo, con una desazón de alcance existencial.

Nos sobrecoge este largo poema, que mantiene su monodia, su lamento, entre la introspección indagadora en el fondo del yo, *en el pozo del yo*, como diría **Juan Bernier**, y su expansión hacia el exterior, el paisaje, la naturaleza, el cosmos. De ahí que se activen los recuerdos, las experiencias vividas, para proyectar desde ese yo que recuenta, un ansia de sublimación, de elevación, un anhelo de libertad y de esperanza que de sentido a ese seguir alerta desde el observatorio impagable de su casa encendida. Así veo yo a Ada, atenta al milagro, a las revelaciones, a las adivinaciones, que ella sabe intuir en el mar de su entorno, en los horizontes de sus cielos cercanos, en los rincones entrevistos de su patria espiritual, en la que siempre alumbra una luna acechante y confidente.

El poema último, "Los ojos del cazador", funciona a modo de broche final, de cierre, de coda misteriosa. Es una suerte de advertencia, de envío, de aviso dirigido a sus hermanos, cuyos nombres se suceden como destinatarios: **Anto**, **Emma**, **Estíbaliz**, **Ana**, Manuel, **Ainhoa**. Y su exhortación repite: "No os confiéis", "Cuidado", "No os confiéis / el cazador tiene más ojos / que un asesino a sueldo. / Lleva escondido un puñal / en el hueco de su bota, / y pisa / pisa." Un libro inquietante este, un relato lírico que progresa por la línea continua "o discontinua", en el que se dan cita momentos fulgurantes, visiones e imágenes insólitas; un texto que oscila entre la leyenda y el despliegue

doliente de las verdades y experiencias del corazón. Porque a veces, como decía **Zagajewski**, "la poesía excede los límites de la inteligencia, señalándonos lo que no podemos saber", y esta obra reciente de Ada Soriano apunta precisamente hacia esos parajes desconocidos, hacia esos paisajes en los que no logramos descifrar del todo si es la magia del sueño o el desasosiego de la vigilia lo que los hace tan fascinantes, tan audaces, tan inquisitivos. Vida y poesía se entrelazan en este melancólico tránsito de la conciencia; un viaje en el que lo vital vibra a través de una palabra que busca la limpidez, la armonía, y aún en medio de las incertidumbres, la eficaz y seductora trascendencia de lo que perdura.

Orihuela, 18 de mayo de 2023



JOSÉ LUPIÁÑEZ (La Línea de la Concepción, Cádiz, 1955), es poeta, narrador, profesor y crítico literario. Miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada. Fue uno de los fundadores de la Asociación Andaluza de Escritores y Críticos Literarios. Entre sus últimos libros de poesía publicados: *Las formas del enigma* (Ed. Carena, Barcelona, 2021), *Pasiones y penumbras* (Ed. Carena, 2014) y *Petra (la ciudad rosa)*, editado por Ediciones Port Royal, Granada, en 2004. En 2013 recibió el Premio Andalucía de la Crítica por su libro de narrativa *El chico de la estrella y otros cuentos*, publicado por Port-Royal ed. (Granada, 2012). Ha publicado, también, cuatro libros de crítica literaria, entre ellos: *Cuaderno de Arneva* (Colección Mirto Academia, n.º 103, Editorial Alhulia, Salobreña, 2021).

TRES POEMAS DE *LÍNEA CONTINUA*, DE ADA SORIANO

Amigo,

tú que probaste el agua

de mi arroyo

y fuiste en mi bosque

danza de esporas,

dime,

para reconciliarnos plenamente,

que no fue banal

el vuelco de tu fuego

en mi fuego.

Luna,

tú que habitaste mis cambios

y viste cómo el agua fluía

y crecían flores,

dime que mi avance

es puro avance

en esta cadena que me arrastra

y luce nuevos eslabones

en su tránsito.

Miedo,
da la cara,
sé corpóreo y útil
ante esta guerrera
que contempla el mundo
con una venda en los ojos.
Dame,
dime,
dame la panacea,
un truco para seguir caminando
por la línea continua
y discontinua,
el bordillo de la acera
y sus estrías.

De *Línea continua (2023, ed, Ars poética)*

Ada Soriano nació en Orihuela, el 30 de diciembre de 1963. Fue codirectora de la revista de creación literaria *Empireuma* y miembro fundador de la revista socio-cultural *La Lucerna*. Ha publicado dos cuadernos y siete libros de poesía, además de los volúmenes de entrevistas *No dejemos de hablar. Entrevistas a 19 poetas* y *No dejemos de hablar 2, entrevistas a 24 poetas* (Polibea, Madrid, 2019 y 2022 respectivamente). Ha sido incluida en varias antologías y traducida al inglés y al rumano. Entre sus libros de poesía destacan ***Línea continua*** (2023, Ars poética, Oviedo), ***Dondequiera que vague el día*** (ibidem, 2018), ***Cruzar el cielo*** (2016, Celesta, Madrid), ***Principio y fin de la soledad*** (2011, Universidad de Alicante), C***omo abrir una puerta que da al mar*** (2000, Orihuela, Biblioteca Pública Loazes). Su primer poemario, ***Luna esplendente o sol que no se oculta***, lo publicó en 1996 (Empireuma,Col. Almenara, Orihuela); anterior a este libro había publicado el cuaderno de poemas titulado *Anúteba,* conjuntamente con el poeta José Luis Zerón Huguet.

También puedes leer otros poemas de Ada Soriano en el blog de Ágora:

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2022/07/mar-y-otros-poemas-de-ada-soriano.html

https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2021/06/poemas-de-ada-soriano-convalecencia.html

Y la propia voz de la poeta: en la Fonoteca, tres poemas de ***Cruzar el cielo***:

https://www.youtube.com/watch?v=kqJBBWaNcgo

Valero-2

ARTÍCULOS LITERARIOS

EL ESPECTADOR

Por José Luis Martínez Valero

a Carlos Alcaraz, tenista

Hay juegos que podrían explicar ciertas actitudes: fútbol, baloncesto y tenis. Todos requieren rapidez y precisión, también ingenio para romper la barrera que es el contrario. En el fútbol los balones se dirigen a la portería, lo demás no importa, pese a que se califique el juego por los pases, por esas combinaciones que convierten al balón en una aguja que compone un tejido sutil, al combinar el tiempo y el espacio. Ese punto sobre el campo se mueve en forma de triángulos, arcos, tangentes, secantes. Si tuviese que representarlo quizá sería más Kandinsky que Picasso.

Picasso está más cerca del baloncesto, esas contorsiones que, sin dejar de ser humanas, multiplican las perspectivas hasta conseguir que el balón penetre en la canasta.

Mientras fútbol y baloncesto se constituyen por equipos, cuya compenetración se logra con repetidos entrenamientos, estrategias para lograr que el balón penetre en la canasta o la portería. El tenis es un juego individual, en cualquier caso, el equipo que forman entrenadores, fisioterapeutas, médico, psicólogo, se limita a analizar, confirmar el tipo de juego, una vez

que los jugadores están sobre la pista apenas pueden intervenir. El peso recae sobre el jugador, torneo entre caballeros.

La soledad del jugador en la pista, le exige una concentración que ha de recibir y emitir una pequeña pelota en un espacio definido, tan preciso que basta un milímetro para conseguir un buen golpe y dar por bueno el punto, como para que quede fuera y pierda. La bola en el tenis no es nunca estática, incluso cuando comienza el juego no lo lanza una catapulta o un tirachinas, sino que tras arrojarla al aire es golpeada, lo que hace más impreciso el control.

Aunque el aire, las condiciones meteorológicas, calor y frio, pueden modificar la dirección, sin embargo, para la velocidad, la línea tensa del golpe, sigue siendo fundamental el estado del jugador. La bola va de un lado a otro de la red y debe caer siempre sobre la pista, el reglamento exige que bote sobre el suelo una vez, de no ser así, el contrincante pierde el punto.

Esta soledad y concentración que exige el tenis, está cerca también de Kandinsky, la precisión en la línea, o la parábola, esa curva, que el golpe de la raqueta, deja caer al otro lado de la red, mientras el contrario se ve incapaz de contestar, o bien moviéndose con rapidez la alcanza, la devuelve al otro campo y no sabemos si podrá ser alcanzada de nuevo o bien se pierde más allá del jugador, que contempla a su espalda el punto perdido.

El tenis supone el triunfo de la geometría, para el espectador constituye una sintaxis de ángulos formulados por la raqueta y el suelo de la pista. La lucha sucede en dos planos, por una parte, la estabilidad de la tierra, su impasible horizontalidad, los límites del campo, y el aire, donde la sorpresa, inteligencia, precisión de tenista y raqueta suceden. ¿Cómo unir quietud y movimiento para que resulten eficaces? Nos encontramos ante la maestría del jugador, la experiencia, la repetición, las horas y horas de práctica. Es imprescindible su concentración, ese juego de líneas y puntos sobre el plano pasan entonces de la cabeza a

la mano que sostiene la raqueta. Hay un momento en el que no sabemos bien si la raqueta, el brazo, la cabeza, las piernas, aliados para golpear en esa grieta que el jugador descubre en el muro del contrario, son una única pieza.

Es necesario conocer el juego del otro, no caer en la tentación del espejismo sino que, consciente del engaño de los ojos, detectar sus puntos débiles, combinar tiempo y espacio de manera que reciba la bola justo en ese punto que, por un momento, queda desguarnecido. De ahí la necesidad del perfecto estado físico imprescindible para que nada quede al azar.

José Luis Martínez Valero nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario* (2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013), *El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced 22* (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017), *Sintaxis* (2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

ANTONIO MACHADO, VISTO POR SOROLLA

Fulgencio Martínez

Joaquín Sorolla hizo un retrato de **Antonio Machado** (óleo sobre lienzo de 108 cm de altura), que se encuentra en Nueva York, en la *Hispanic Society of America***.** Lo realizó el pintor valenciano en 1918, el mismo año en que nuestro poeta se licencia en Filosofía y Letras por la Universidad Central de Madrid (el cuadro tiene cierto aire académico, como de orla), dos años después de la muerte de Rubén Darío, y cuando la Primera Guerra Mundial tocaba a su fin pero comenzaba a extenderse por el mundo la epidemia de gripe llamada "española". Se desconoce con exactitud la tasa de mortalidad de esta

gripe pandémica, que se desarrolló entre 1918-1920; se cree que el virus mató al menos a un 10 por ciento de la población mundial. Su tasa de morbilidad (número de personas que sufrieron la enfermedad) se cifra entre la mitad y dos tercios de la humanidad de aquellos años. Desaparecieron pueblos enteros en sitios relativamente aislados, adonde llegó el virus. En España hubo 200. 000 muertes, y ya en mayo de 1918 ocho millones de afectados.

Durante ese año el poeta vive en Baeza y viaja en contadas ocasiones, entre ellas, a Madrid.

El cuadro lo debió pintar Sorolla en una de esas estancias de Machado en la capital de España. Vemos en él a un hombre seguro de sí, en apariencia al menos (no es el Machado de otros retratos melancólicos). Un hombre que destila modernidad, que incluso sonríe y se lleva la mano dentro del pecho, como si fuera a sacar de ahí algo…

La mano izquierda descansa lánguidamente, aristocráticamente y juegan sus dedos con el mullido respaldo del sillón. Es una mano bella, dedos largos, ni finos ni gruesos. La mano que esconde dentro del pecho es la diestra. Si nos fijamos de nuevo, parece que va a la izquierda, al lado del corazón. ¿Será eso -el corazón- lo que busca la mano, lo que está a punto de sacar?

Reparamos en que Sorolla ha pintado al poeta vestido a lo elegante. Nada nos recuerda al propietario del eterno viejo gabán. Es un retrato de un prócer pulcro, o de un alcalde, de un rector, de un académico. Le da vida la expresión de la cara, sonriente, un poco pícara (no tímida) como riendo para el mismo pintor (no para nosotros), como tomándose a broma toda esa pose un poco estereotipada. Tal vez como de poeta insigne, la imagen que gustaría en Nueva York de un poeta español moderno. Y menos mal, porque en la Avenida Broadway el señor **Archer Milton Huntington**, filántropo, hispanista, coleccionista de arte, hijo de un millonario fundador de una compañía de ferrocarriles, es también algo poeta y comprende a ambos: el poeta de la bohemia y el del dandismo; no entendería, me temo, a un tipo vestido con un gris abrigo de paño simplemente para taparse del frío, un tipo así de vulgar que además

escribiera versos y fuera una de las celebridades españolas del momento.

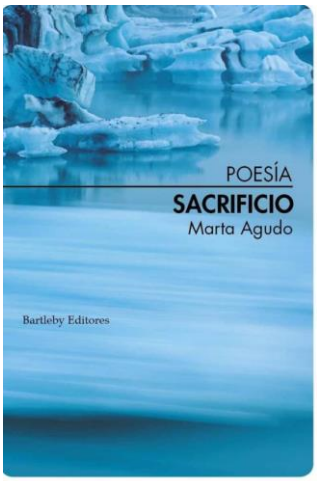
Volviendo al retrato: frente, desnuda; nariz, bien plantada; boca que se apresta a una pequeña sonrisa, aunque el labio inferior se evade; pómulo en tensión, ojos entornados y concentrados, penetrantes.
En 1918 no estaba mal la representación de la salud del país, de quien era un gran poeta, de la imagen de una nación moderna y de una cultura que era capaz de todo eso y de conservar sus tradiciones. En Manhattan sabrían apreciarlo. Basta de la versión de la España negra, vendida en París. Nueva York es otra cosa, otro mundo, otro mercado. **Juan Ramón Jiménez**. Sorolla, ¡y ahora, Machado!

Mil veces preferible ese Machado pintado por Sorolla (aunque no sea el Machado entrañable que queremos tanto); mil veces preferible a ese otro Machado que hoy espera en la cola para ser "documentado" como el cantor de los *vencidos* (Ya lo ha hecho con otro poeta la Televisión pública española en un documental de 2022, titulado "José Hierro: el poeta de los vencidos"). ¿Por qué no servirse de Antonio Machado para santo y seña de los vencidos económicos, sociales, y llevarlo a los pobres con nuestras buenas intenciones y con los mejores medios? Y a aquellos que no saben tampoco el día en que viven, ni les importa (pues deben trabajan como todos los días, si tienen trabajo), decirles que estamos en el 36, que a la sazón hay una división de España en dos bloques (aunque hay muchas más españas, con minúscula); y se olviden de que en el otro 36 (debió ser de otro siglo), además de los dos Españas cainitas, hubo otras Españas que no estaban ni a izquierda ni a derecha, y que sufrieron los odios y la guerra. Que no sepan que los vencidos fueron los españoles que sufrieron a cóncavos y a convexos, que diría **Unamuno**. En todo caso, ese pasado se superó, afortunadamente. Pero hemos de sacar de la hornacina al poeta de vez en cuando para que no se duerman los *vencidos*. "Recordemos, acerquemos otra vez aquellas horas a nuestro corazón…".

ACTUALIDAD LITERARIA. RECOMENDACIONES DE JUNIO

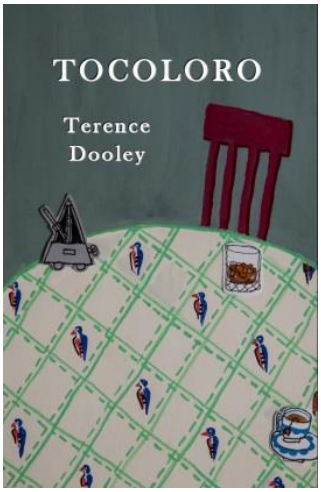
FRONTERAS DE ODIO Y CODICIA

Este mes recomendamos libros recientes y publicados en los últimos años, y no solo en verso, de poesía, sino también en prosa, de historia. Empezando por esto último, recomendamos vivamente *Fronteras de odio y codicia*, del profesor de la Universidad de Alcalá **Ángel Luis Abós Santabárbara**, que ha colaborado también en la revista Ágora. Para los que tenemos una deuda pendiente en nuestra formación histórica sin sesgos previos, este libro es sencillamente ilustrativo y apasionante. Está publicado en ECU, NARRATIVA (noviembre 2022).



SACRIFICIO

En poesía, recomendamos un libro recientemente leído por nosotros *Sacrificio*, de **Marta Agudo** (Madrid, Bartleby, julio 2021). Metaforización de la despedida, pero no solo "ensayo de una despedida" sino despedida en acto. Poemario en el que nos ha costado entrar... y salir... "Cuando morir es una guerra en la que todos los bandos están de acuerdo", palabras como esas, de uno de los últimos poemas en prosa que componen el libro de Marta Agudo, se graban en el corazón.



TOCOLORO

La editorial Los Papeles de Brighton publica, además del diario del poeta Alfredo Rodríguez (del que ya dimos cuenta y razón en *Ágora* N. 19), dos nuevos poemarios. *La fosa de cobre*, de Teresa Domingo Català; y *Tocoloro*, del poeta y traductor **Terence Dooley**, con original en inglés y traducción

(excelente) al español de Eduardo Moga. (Posfacio de Mercedes Cebrián, Jordi Doce y Daniel Samoilovich). La fluidez de la traducción al español, junto con la presentación del original en inglés, que podemos consultar, nos vuelve a confirmar en la maravilla de la poesía escrita con sencillez, que parece siempre fácil en la pluma de un buen poeta en lengua inglesa. Nuestra afinidad con los descendientes de Eliot y Auden se consolida tres puntos más, gracias a este poeta, hasta ahora desconocido por nosotros, Terence Dooley, que vive en Cornualles, y gracias (sine qua non) a una buena traducción al español por un traductor con sentidos de poeta: precisión, naturalidad, ritmo, acierto lingüístico, cualidades de oído, vista, tacto, y hasta sabor y olor. Donde el original dice: "I came to wonder where I keep my heart / how scarred it has become, how much it weighs / and if indeed it bears the lovely freight / of feeling I have etched in it, the ways / its scurries after what it cannot have ..".(from "RED ROOMS"). La traducción al español: "He llegado a preguntarme dónde guardo el corazón, / cuántas cicatrices tiene, cuánto pesa, / si aún transporta la maravillosa carga/ de los sentimientos que he grabado en él, su forma / de perseguir lo inalcanzable..." (de "HABITACIONES ROJAS"). Un acierto en la traducción y un gozo cada poema. Nos corrobora en la importancia de conocer a fondo el sentido del idioma al que se traduce, en este caso: el español. Si hay algo prohibido en la traducción de un poema desde su original son los sinónimos. Pero un buen traductor evita ese escollo y logra que el idioma al que se traduce hable por sí mismo con naturalidad y ritmo propio.

FM

REVISTAS

LITTERA NOVA es una revista de cultura, trimestral. En su primer año, ha sacado recientemente el número 2 (de Abril-Junio 2023). Se hace en Madrid, y está dirigida por Eugen Barz. Tiene entre sus redactores a Daniela Șontică, Felix Nicolau y Cesar Baziu. Cuenta con un consejo editorial integrado por Adrian Popescu, Adrian Alui Gheorghe y Lucian Vasiliu.

La revista cumple una doble función: la de dar a conocer, al lector rumano, autores de otras culturas gracias a la traducción a su lengua; y, por otra parte, la de divulgar los propios autores rumanos actuales por medio de la traducción al inglés, al español, al portugués o al francés, idiomas con un potencial de lectores mayor que el rumano.

Y, en ese intercambio, se beneficia la poesía y la cultura, tanto como se amplía el conocimiento de las literaturas y de los países y culturas actualmente vivas. Tan vivas como la cultura rumana hoy en día.

Para más información consultar su página.

https://litteranova.es/

En este número 2 participan algunos poetas y traductores que han colaborado en Ágora: Felix Nicolau, Corina Oproae, Juan Carlos Mestre, Fulgencio Martínez. La revista incluye poemas de poetas rumanos actuales -como la propia Daniela Șontică-, y de clásicos, como **Mihai Eminescu,** traducido al inglés por K.V. Twain; y también de otros prestigiosos poetas menos conocidos por el público hispano, y de los que se da traducción al español -como Nichita Danilov o Ion Pop-, o en algún caso, al portugués.

FM

AUTORES

ADA SORIANO nació en Orihuela, el 30 de diciembre de 1963. Fue codirectora de la revista de creación literaria *Empireuma* y miembro fundador de la revista socio-cultural *La Lucerna*. Ha publicado dos cuadernos y siete libros de poesía, además de los volúmenes de entrevistas *No dejemos de hablar*. *Entrevistas a 19 poetas* y *No dejemos de hablar 2, entrevistas a 24 poetas* (Polibea, Madrid, 2019 y 2022 respectivamente). Ha sido incluida en varias antologías y traducida al inglés y al rumano. Entre sus libros de poesía destacan ***Línea continua*** (2023, Ars poética, Oviedo), ***Dondequiera que vague el día*** (ibidem, 2018), ***Cruzar el cielo*** (2016, Celesta, Madrid), ***Principio y fin de la soledad*** (2011, Universidad de Alicante), C***omo abrir una puerta que da al mar*** (2000, Orihuela, Biblioteca Pública Loazes). Su primer poemario, ***Luna esplendente o sol que no se oculta***, lo publicó en 1996 (Empireuma,Col. Almenara, Orihuela); anterior a este libro había publicado el cuaderno de poemas titulado *Anúteba,* conjuntamente con el poeta José Luis Zerón Huguet.

ANDRÉS SALOM, nacido en Santañí (Santanyi), Mallorca, y vivido en Murcia, fue flamencólogo, cazador, escritor y periodista en radio y en prensa, lector de la Yourcenar y de los grandes escritores latinoamericanos (en especial, sus amados Gabo y Rulfo), comunista, sindicalista, exiliado, biógrafo de la poeta María Pilar López, traductor de *El cementerio marino*, de Valèry, autor de unos *Versos satánicos*, humanísimos, cristiano con los cristianos y amigo de algún buen obispo, como Monseñor Javier Azagra, duro con los provincianos ridículos, poeta, sobre todo. Y autor de una autobiografía *apócrifa*, porque, tal vez, quiso dejar su autobiografía verdadera inédita, o mejor, sin terminar de escribir, para que la siguiera escribiendo el recuerdo de su familia, sus amigos y sus lectores.

ÁNGEL GUINDA. ***Aparición y otras desapariciones*** es el libro póstumo de Ángel Guinda. Según escribe Raquel Arroyo Fraile, la recopiladora del libro, este "se empezó a gestar en el verano de 2019 y se finalizó el 29 de enero de 2022", el día del fallecimiento del poeta.

Ángel Guinda ha publicado casi toda su obra en la editorial Olifante, con la que colaboró desde su fundación en 1979. Fue Premio de las Letras Aragonesas en 2010.

Ha publicado, entre otros libros de poesía, ***Vida ávida*** *(Olifante, 1981)*, ***Claustro*** *(Poesía 1970-1990),* Olifante 1991, ***Conocimiento del medio*** (Olifante,*1996)*, ***Los deslumbramientos*** **seguido de** ***Recapitulaciones*** (Olifante, 2020), ***El arrojo de vivir*** **(Antología de poemas de amor)**, Olifante, 2022.

ÁNGELA MALLÉN (Alcolea del Río, Sevilla). Poeta y narradora. Se formó en psicología clínica y filología alemana. Ganadora del Premio Internacional de poesía "Juan Bernier" del Ateneo de Córdoba con el poemario *En el parque de las jacarandas*. Ganadora del II Premio "Leonor de Córdoba" con el poemario *Courier -Los trenes del Sur-*. Finalista en el Premio Internacional "Poesía Amorosa" del Círculo Bellas Artes Palma de Mallorca con *Ángel o Diávolo* y en el XXXV Concurso Internacional de Cuentos "Hucha de Oro" de Madrid con *Los leucocitos de Aurora y Rosalino*. Otras publicaciones en poesía: *Palabra de elefante*. *La noche en una flor de baobab*. *Cielo Lento*. Novela: *Los caminos a Karyukai*. Narrativa breve: *Bolas de Papel de Plata*, *Entretanto, en algún lugar*. Aforismo: *Microorganismos*. Como coordinadora del taller de Escritura Creativa de ASAFES dirigió el Proyecto *Vectores* y la publicación de la antología *Como crecen los lirios en el agua*. Ha colaborado en numerosas revistas literarias nacionales e internacionales y ha participado en más de una quincena de antologías. En 2019 fue incluida en la antología poética *La escritura plural -Antología actual de Poesía Española-*(Ars Poetica, Oviedo). Ha dirigido el Club de Poesía Vital-Obra Social de *Fundación-Vital-Fundazioa* y el taller de Escritura Creativa de ASAFES. Ha impartido cursos de poética en la UPV/EHU (Universidad del País Vasco).

ANNA ROSSELL (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau*. *La prada dels bedolls / La pradera de los abedules (2015, e-book, Amazon); en narrativa: Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975) (2014, e-book, Amazon).* En 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Es desde el inicio de la Nueva Colección de Ágora, en 2013, colaboradora de la revista con reseñas bibliográficas de actualidad, en especial de literatura alemana, catalana e hispanoamericana.

ANTONIO GARCÍA SOLER es almeriense (El Real de Antas, 1961), profesor de Lenguas Clásicas. Ha publicado *Los demás días* (Instituto de Estudios Almerienses. Premio Libro de Almería en 2013, otorgado por los libreros de esa provincia). Incluido en libros o cuadernos colectivos, como *Poesía Almeriense Actual* (Almería, 1992), *Octubre* (Murcia, 1997), *El Laberinto de Ariadna*, *Diez años de poesía* (Barcelona, 2008), *40+4 años* de *Tigres en el jardín* (Sevilla, 2012) o en las antologías poéticas *Donde no habite el olvido* (Madrid, 2011) y *Por un puñado de poemas (*Ed. Playa de Ákaba, 2016). Colaboró en los Encuentros de Poetas Almerienses de Oria, desde 1993 a 1999, y más recientemente en actividades

literarias de la Asociación Cultural Argaria (Antas, Almería). Ha sido miembro del Taller de Arte Gramático y ha colaborado desde sus inicios en *Ágora-Papeles de Arte Gramático* (Murcia). A partir del curso 2006-07 dirige, en la Universidad Popular de Almansa (Albacete), un taller de escritura creativa, desde el que ha formado parte en la coordinación de las Jornadas literarias y del librodisco colectivo *Una canción un labio* (2014), que integra música, fotografía y poemas.

ANTONIO RUBIO LÓPEZ es profesor y escritor formado en el teatro y en la filosofía. Nace en 1960, en el término de Vélez Blanco, hace el Bachillerato en Caravaca de la Cruz y los estudios de Filosofía y Ciencias de la Educación en Murcia y Barcelona. La afición al teatro le lleva a ejercer este oficio durante varios años por diversos países, y de aquellos pasos saldrá el germen de su primer libro de poesía *Alcabala del tiempo*, publicado en 2005 en Murcia, bajo los auspicios de la revista *Ágora*, donde colabora desde su fundación. En la actualidad es profesor de Filosofía en Barcelona.

BEATRIZ MONTERO DEL AMO es periodista y escritora. Presentadora de televisión y directora de comunicación, especializada en Hospitales. Dirige la comunicación del Taller de Arte Gramático y la revista *Ágora*. Ha editado la novela de su hermana y colaborado con entrevistas, artículos y poemas en *Ágora*.

ELISABETA BOȚAN (1972, Rumanía) escritora, traductora y gestora cultural. Miembro de la Asociación Colegial de Escritores de España. En el año 2002 se establece en España y en el 2012 gana algunos concursos literarios de poesía y relato breve en español. En 2019 recibe el tercer galardón en la sección de poesía de lenguas extranjeras del Premio *Clemente Rebora*, Roma. Ha publicado tres poemarios, *Dimensiones*, *Egometría*, *Vuelo entre dos mundos*, siete libros traducidos por ella y su obra está incluida en numerosas antologías del ámbito nacional e internacional. Desde hace años colabora con importantes revistas culturales, de lengua rumana o española de diversos países. Gran parte de sus poemas han sido traducidos al inglés, francés, italiano, chino, griego, árabe y catalán. Coordina la antología virtual *HORIZONTURI POETICE* -HORIZONTES POÉTICOS, que abarca más de 1500 traducciones que ha realizado ella misma. Organiza y coordina el Festival Internacional de Poesía Horizontes Poéticos de Alcalá de Henares y otros eventos culturales.

FRANCISCO JARAUTA. Filósofo**.** Catedrático de Filosofía en la Univ. de Murcia. Profesor invitado por universidades europeas y americanas, es especialista en historia de las ideas, filosofía de la literatura y arte. Su primera obra fue sobre Kierkegaard: *Los límites de la dialéctica del individuo* (1975). Se ha

interesado especialmente por pensar la época de la globalización y por la escritura, con títulos como: *Globalización y fragmentación del mundo contemporáneo* (1997), *Escenarios de la globalización* (1997), *Mundialización/periferias* (1998), J. Ruskin: *Las piedras de Venecia* (2000), *Poéticas/Políticas* (2001), S. Mallarmé: *Fragmentos sobre el libro* (2001), *Teorías para una nueva sociedad* (2002), *Desafíos de la Mundialización* (2002), *Nueva economía. Nueva sociedad* (2002), *Después del 11 de Septiembre* (2003), *Oriente-Occidente* (2003), *Gobernar la globalización* (2004), *Escritura suspendida* (2004). Ha estudiado en profundidad el arte contemporáneo, y la arquitectura en primer lugar, como marcador del espacio político: *Conversaciones sobre la arquitectura* (2007); y ha dirigido exposiciones internacionales, como *Arquitectura radical* (2002), *Micro-Utopías. Arte y Arquitectura* (2003), *Desde el puente de los años. Paul Celan – Gisèle Celan-Lestrange* (2004), *Matisse y La Alhambra* (2010), *Colección Christian Stein* (2010), *El hilo de Ariadna* (2012), *Colección IVAM. XXV Aniversario* (2014). En abril de 2023, inauguró en Vigo las 39 Jornadas sobre Filosofía con una conferencia sobre arte.

FULGENCIO MARTÍNEZ LÓPEZ (Murcia, 1960). Profesor de Filosofía. Máster en Filosofía y en Filología Hispánica. Edita y dirige la revista *Ágora-Papeles de arte gramático.* Ha publicado, entre otros libros de poesía, *León busca gacela*, *El cuerpo del día*, *Prueba de sabor*, *Cancionero y rimas burlescas* (Renacimien*to, Sevilla), Línea de cumbres* (2020, Adarve, Madrid), *y La segunda persona* (2021 Sapere Aude, Oviedo*)*. Y, en 2019, *La escritura plural, 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura*, una antología diferente de la poesía española actual, en cinco lenguas españolas: vasco, catalán, español, gallego y sefardí; con prólogo de Luis Alberto de Cuenca (Ars Poetica, Oviedo). Ha publicado también un libro de relatos (*El taxidermista y otros del estilo*) y un ensayo sobre la filosofía de Antonio Machado en la revista *Symposium* de la Universidad Católica de Pernambuco, Recife, Brasil.

GOTZON MUJIKA URKIA. Fotógrafo. Fotoperiodista cultural. Ha realizado fotos para portadas y presentaciones de libros de Ángel Guinda. Y ha participado, en Tarazona (Zaragoza), en la exposición fotográfica " ·Tarazona monumental. Patrimonio cultural y natural".

https://tarazonamonumental.es/wp-content/uploads/2020/05/dossier-completo_expo-fotos-itinerante.pdf

JOSEFINA SORIA. Poeta, escritora de teatro, narradora y autora de un libro de etnografía del Campo de Cartagena. (***Campo de Cartagena. Leyendas y tradiciones).*** Los poemas publicados en *Ágora*, con selección de su hija **Marisa López Soria**, pertenecen a su libro póstumo ***Es mi fiesta y lloraré si quiero*** (2012, Cieza, Murcia, colección Acanto del Grupo Literario La sierpe y el laúd).

Además, el Ayuntamiento de Cartagena publicó en 1981 una selección de poemas de Josefina Soria: ***Del amor y otros sueños*** (con prólogo de Antonio Tovar).

Ha publicado también, entre otros libros: ***Propagada armonía*** (1973, Ediciones Athenas, con prólogo de Carmen Conde). ***El Alba oscurecida*** (1978, Ediciones El Taller). ***Alzad la voz*** (1984. Premio Ateneo de Salamanca. Ayuntamiento de Salamanca). ***La oscura gente*** (1984, Ediciones Torremozas).

Es autora de libros de relatos como ***Cuentos de Invierno*** (1997, Ed. Thader); y de obras de teatro: ***El desahucio. Piezas breves*** (Piezas teatrales. Editado por el Museo Ramón Gaya y la Escuela Superior de Arte Dramático de Murcia).

JOSÉ FRANCISCO BURGOS FERNÁNDEZ es filólogo de formación y de vocación, y casi de deformación (dicho sea como e-logio). Es también programador del Auditorio y Centro de Congresos Víctor Villegas, de Murcia.

JOSÉ LUIS MARTÍNEZ VALERO nació en Águilas, en 1941. Es catedrático emérito de Literatura. Poeta, narrador, ensayista. Ha publicado, entre otros libros: *Poemas* (1982), *La puerta falsa* (2002), *La espalda del fotógrafo* (2003), *Tres actores y un escenario (*2006), *Tres monólogos* (2007), *Plaza de Belluga* (2009), *La isla* (2013*), El escritor y su paisaje* (2009), *Libro abierto* (2010), *Merced* 22 (2013), *Daniel en Auderghem* (2015), *Puerto de Sombra* (2017*), Sintaxis (*2019) y *Otoño en Babel* (2022, ed. La fea burguesía, Murcia). Ha sido guionista en los documentales: *Miguel Espinosa* y *Jorge Guillén en Murcia*. También es un notable aguafuertista e ilustrador.

JOSÉ LUIS ZERÓN HUGUET. (Orihuela, 1965). Poeta. Fue cofundador y codirector de la revista *Empireuma***.** Sus primeras obras editadas fueron dos plaquetas: *Anúteba*, conjunto de poemas suyos y de **Ada Soriano** (Ediciones Empireuma, 1987), y *Alimentando lluvias* (Pliegos de Poesía del Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1997). En 2021 publicó *Intemperie* (ed. Sapere Aude, Oviedo). Otros poemarios suyos son *Sin lugar seguro* (Germanía, 2013), *De exilio y moradas* (Polibea, 2016), *Perplejidades y certezas* (Ars poética, 2017) *y Espacio transitorio* (Huerga & Fierro, 2018). Ha sido incluido en varias antologías: entre ellas, en *La escritura plural. Antología actual de poesía española* (Ars Poetica, 2019). Ha colaborado con ensayos, artículos, cuentos y poemas en revistas nacionales e internacionales. Podéis leer su artículo "Cuasi una poética", en el número 10 de *Ágora* (vol. 3 impreso, *Anuario de Ágora 2021*), y en el blog de esta revista: https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2021/09/cuasi-una-poetica-por-jose-luis-zeron.html

También una muestra de sus poemas en el mismo lugar, y en este otro enlace: https://diariopoliticoyliterario.blogspot.com/2021/09/cuatro-poemas-de-jose-luis-zeron-huguet.html

JOSÉ LUPIÁÑEZ BARRIONUEVO es poeta, crítico literario y profesor de Literatura. Nació en La Línea, Cádiz, en 1955. Autor de más de una veintena de libros, desde que se diera a conocer con ***Ladrón de fuego***, en 1975. Impulsor de diferentes empresas culturales, revistas y colecciones literarias, su obra ha sido traducida a distintos idiomas, reconocida con importantes premios y recogida en numerosas antologías.

Entre sus títulos poéticos más destacados figuran: ***Arcanos*** (1984), ***Número de Venus*** (1996), ***La luna hiena*** (1997), ***Puerto escondido*** (1998), ***La verde senda*** (1999), ***El sueño de Estambul*** (2004), ***Petra*** (2004), ***La edad ligera*** (2007), ***Pasiones y penumbras*** (2014) y, más recientemente, ***Las formas del enigma*** (2021). Es autor además de varios libros antológicos y de ***Las tardes literarias*** (2005), ***Poetas del sur*** (2008), ***Páginas con alma*** (2017) y ***Cuaderno de Arneva*** (2021) obras en las que se reúnen algunas de sus críticas literarias aparecidas en prensa y revistas especializadas. Desde el 2003 es miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada, como también lo es de la Academia Hispanoamericana de Buenas Letras. En el 2012 se dio a conocer como narrador con ***El chico de la estrella y otros cuentos,*** que obtuvo el Premio de la Crítica Andaluza a la mejor opera prima en 2013. En la actualidad reside en Orihuela (Alicante).

JOSÉ MARÍA PIÑEIRO (Orihuela, Alicante, 1963). Ensayista, crítico literario y poeta. En 1985 fue uno de los fundadores de la prestigiosa revista *Empireuma*, junto con Ada Soriano y José Luis Zerón Huguet. Ha escrito un libro de aforismos y fragmentos de reflexiones estéticas: *Ars fragminis* (2015, Ed. Celesta). En poesía, ha publicado, entre otros poemarios, *Las raíces del velo* (2019, Ed. Celesta), *Profano demiurgo* (2013) y *Margen harmónico* (2010). Fue Premio Andrés Salom de Ensayo breve en 2011. Blog del autor: http://empireuma.blogspot.com/

JUAN CASILLAS ÁLVAREZ estudió Historia y Literatura en la Universidad de Puerto Rico y luego, en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe. Realizó una maestría en Historia Comparada en la Universidad de Connecticut. Ha enseñado en las escuelas públicas de Boston y Cambridge. Su poesía ha sido publicada en el *International Poetry Review*, Universidad de Carolina del Norte y participado en recitales en ciudades de Estados Unidos y Perú. Ha publicado su poemario Lugar *Profano* (Isla Negra Editores, 2015) y en la *Antología Literaria Voz Celestial* de Ediciones Vicio Perpetuo 2022 (Lima, Perú) y en la Revista *Alhucema,* España, Edición 43, 2023.

PACO FERNÁNDEZ MENGUAL es profesor de filosofía y ensayista. Dirige la revista *Individualia* (Revista Sin Ideas), fundada en 2013. Anteriormente fue redactor de la prestigiosa revista de ensayo *Malleus*. Es colaborador habitual también en la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*. Es autor del libro inédito *Albert Camus. Acordes y desacuerdos*. Y ha publicado los libros de ensayo filosófico: *¿Para qué sirve la filosofía?* (Editorial Regional de Murcia, Textos centrales, Ensayo) y *Café y humo en el laberinto. Imposturas y desvaríos aforemáticos* (Diego Marín Editor, Murcia).

SYLVETTE C. CABRERA NIEVES nació en San Juan, Puerto Rico y pertenece a la cosecha de otoño de 1958. Posee una Maestría en Psicología Escolar y un Bachillerato en Artes en Educación y Psicología. Se ha desempeñado en el área de relaciones públicas y educación, en instituciones sin fines de lucro y colegios profesionales. Es autora de poemas, relatos breves y microrrelatos. Ha publicado en revistas literarias y en obras colectivas: entre otras publicaciones, en la *Antología Literaria de INISA* (México, 2022), en *Confesiones Gritos de Silencio (*Revista *La Manzana Mordida*, Lima, Perú-2022) en Revista Literaria *Voces y Letras*, (Guadalajara, México, 2022). Obtuvo una Mención de Honor en el Certamen "Mi vida en el Barrio" por su relato *Liniers y el más acá* (Argentina, 2022). Es colaboradora de Ágora y nuestra "cónsul" en Puerto Rico.

TRINIDAD RUIZ MARCELLÁN. Poeta y editora. (Zaragoza, 1950) fundó en 1979 la editorial Olifante, referencia de la poesía publicada durante más de cuatro décadas hasta hoy. https://www.olifante.com/

Ha sido constante su colaboración con el poeta Ángel Guinda, Premio de las Letras Aragonesas en 2010, cuyas obras editó.

Trinidad Ruiz recibió el premio Imán en 2021, en reconocimiento a su labor cultural y como editora.

Véase: https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2021/11/25/trinidad-ruiz-marcellan-olifante-es-un-sueno-cumplido-y-una-forma-de-vida-1536135.html

Entre sus libros de poesía destacan: *Una carta de amor como un disparo* (Olifante, Serie Maior, 2019) y *Traducción del silencio* (Prólogo de Luis Alberto de Cuenca. Papeles de Trasmoz. Olifante, 2017).

Edita: Taller de Arte Gramático / FULGENCIO MARTÍNEZ

Depósito Legal: MU-0191-998 ISSN: 1575-3239

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

Contacto: agoradeartegramatico@gmail.com

Blog de la revista ÁGORA DIGITAL

www.diariopoliticoyliterario.blogspot.com

Lugares donde se encuentra Ágora:

https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=27945

https://www.calameo.com/accounts/2827296

https://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-papeles-de-arte-gramatico-6/

Últimos números publicados: Ágora 19 I Parte Verano 2023 número doble (19-20)
https://www.arspoetica.es/media/arspoetica/files/note-6685.pdf

17 y 18 (Abril 2023):
https://www.arspoetica.es/noticia/ya-esta-disponible-el-volumen-18-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6552/

https://www.arspoetica.es/noticia/descarga-gratis-el-numero-17-de-la-revista-agora-papeles-de-arte-gramatico_6551/

Agora impresa: en la página de Ars poética (vols 2 y 3, Anuarios)

https://www.arspoetica.es/materia/agora/

Este número 20 de *Ágora-Papeles de Arte Gramático* Nueva Colección se terminó el 21 de junio de 2023, día del solsticio de verano en el hemisferio norte.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

Núm. 20. Nueva Colección II Parte Verano 2023

Andrés Salom, Beatriz Montero del Amo, Francisco Jarauta, Josefina Soria, Ángel Guinda, Trinidad Ruiz Marcellán, Elisabeta Boţan, Fulgencio Martínez, Gotzon Mujika, Ángela Mallén, Antonio García Soler, José Lupiáñez, Ada Soriano, José Francisco Burgos, José Luis Zerón Huguet, José María Piñeiro, Antonio Rubio, Paco Fernández Mengual, Anna Rossell, Juan Casillas Álvarez, Sylvette C. Cabrera Nieves, José Luis Martínez Valero.

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

NO PROFANIS UN TEMPLE

CATORZE POEMES D'ANNA ROSSELL

ANTOLOGIA MÍNIMA

Bilingüe (Català-espanyol)

NO PROFANES UN TEMPLO

CATORCE POEMAS DE ANNA ROSSELL. ANTOLOGÍA MÍNIMA

Bilingüe (Catalán-español)

ÁGORA. SERIE ANTOLOGÍAS. N. 1

Este libro digital ha sido editado

por el Taller de Arte Gramático

bajo el cuidado de Fulgencio Martínez.

Libro-Suplemento de la revista *Ágora-Papeles Gramático*

correspondiente a los números 18-19 de Verano de 2023.

Es el N. 1 de la Serie Antologías, cuya sección Antología Mínima albergará catorce poemas del autor antologado que tendrán alguna marca temporal. Esta primera antología dedicada a la poesía de Anna Rossell celebra los diez años de la Nueva Colección de la revista, la cual se renovó en octubre de 2013 y tuvo a Anna Rossell como una de sus colaboradoras e impulsoras.

De los textos:

© Anna Rossell

Propietaria de todos los derechos de futuras ediciones: la autora. Murcia, Junio / Juny, 2023.

Esta edición no tiene ánimo de lucro, su difusión es gratuita. Es un documento de la poesía escrita en la segunda y tercera década del siglo XXI. Protegemos los textos, en su literalidad y en su autoría, registrando el documento en algunos repositorios de prestigio. *CAESAR NON EST SUPRA GRAMMATICOS*. DIABOLUS NON EST SUPRA CAESAREM.

NO PROFANIS UN TEMPLE

CATORZE POEMES D'ANNA ROSSELL

ANTOLOGIA MÍNIMA

Bilingüe (Català-espanyol)

Anna Rossell (Mataró, Barcelona, 1951), doctorada en Filología Alemana. Profesora de literatura alemana en el Departamento de Filología Inglesa y Germanística de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha desarrollado una amplia labor de crítica literaria y desarrollado a la par una obra creativa en casi todos los géneros, en especial la poesía. Entre sus últimas obras, en poesía: *Auschwitz-Birkenau. La prada dels bedolls / La pradera de los abedules (2015, e-book, Amazon); en narrativa: Aquells anys grisos (Espanya, 1950-1975) (2014, e-book, Amazon). E*n 2017, con *(Falsa) paradoj*a fue premio Amnistía internacional de microrrelatos. Colabora en la revista *Quimera*, dirige la sección de crítica literaria de *Las nueve Musas*. Mantiene el blog: http://www.annarossell.com/

Está incluida en *La Escritura plural,* antología de poesía actual en español, catalán, vasco, gallego y sefardí (Oviedo, Ars poetica, 2019).

Para una información más amplia sobre su bibliografía, tanto en poesía, novela, teatro, traducciones del alemán y artículos de crítica literaria, véase: https://es.wikipedia.org/wiki/Anna_Rossell_Ibern

ÍNDEX / ÍNDICE

ANNA ROSSELL: LA POESÍA ASUMIDA EN PRIMERA PERSONA 7
Fulgencio Martínez 7
Atura't, caminant, i deixa 8
Detente, caminante, y deja 9
Fecunda la paraula per l'esquerda 10
Fecunda la palabra por la grieta 11
PREGÀRIA 12
PLEGARIA 13
Aprèn la humilitat del gra de sorra 14
Aprende la humildad del grano de arena 15
Custodia el crit; deslligarà l'esglai 16
Custodia el grito; liberará la angustia 17
Han arribat altra vegada els temps 18
LLegaron otra vez los días 19
I en aquest món, on la llei defensa el poderós 20
Y en este mundo en que la ley defiende al poderoso 21
No parlis amb la llengua 22
No hables con la lengua 23
No profanis un temple 24
No profanes un templo 25
No t'han salvat els déus 26
No son los dioses quienes te han salvado 27
Quan ja no queda esperança 28
Cuando no queda ya esperanza alguna 29
Què volen aquesta gent? 30
¿Qué querrán? 31
Quins pregons secrets solquen els teus ulls 32
Qué enigmas abisales surcan tus ojos 33
Tan aspre és el camí sens les espigues 34
Tan arduo es el camino sin espigas 35

APÈNDIX / APÉNDICE 36
PREGARIA 38
(Traducció al gallec de Pura Salceda) 38
OTOITZA 39
(Euskarazko bertsioa: Gerardo Markuleta) 39
PREGHIERA 40
(Traducció a l'italià de Guido Ramellini i Fina Llorca) 40
Προσευχή 41
(Traducció al grec a càrrec de Montserrat Gallart i Sanfeliu. Febrer 2020) 41
PRAYER 42
(Traducció a l'anglès de William David Prendergast) 42
GEBET 43
(Traducció a l'alemany de Heidrun Kaletsch) 43
PRIÈRE 44
(Traducció al francès de Camilla Maria Cederna) 44
دعاء 45
(Traducció a l'àrab de Mustapha Handar) 45
Taẓallit 46
(Traducció a l'amazic d'Asmaa Aouattah) 46
Yakarış 47
(Traducció al turc de Habib Tekin) 47
.МОЛИТВА 48
(Traducció al rus de Tatevik Galoyan) 48
PRECATIO 49
(Traducció al llatí de Clemente Medina Díaz) 49

ANNA ROSSELL: LA POESÍA ASUMIDA EN PRIMERA PERSONA

No profanis un temple
per bé que tu no hi vegis
santuari; els senyals del sagrat
no són al temple, són als ulls
del creient.
Anna Rossell

Esta antología presenta 14 poemas escritos en el original en catalán y traducidos al español por la misma autora. Salvo el poema "Detente, caminante, y deja", cuya primera versión es en español**.** Los poemas son inéditos y casi todos pertenecen a un libro de próxima publicación y cuyo título provisional es *Poesia per al nostre temps / Poesía para nuestro tiempo*. Ocho de ellos (y sus traducciones) han sido avanzados en la revista *Ágora-Papeles de Arte Gramático*: "**Han arribat altra vegada els temps**", "**Custodia el crit**", "**Aprèn la humilitat del gra de sorra**" fueron publicados en el Anuario impreso de *Ágora-Papeles de Arte Gramático vol* 2. (Doble) Verano-00ño 2020. (*pp*. 97-103). "**Detente, caminante, y deja**", y "**Plegària**" **en** el N. 11 de *Ágora* de abril 2022. (digital). "**Fecunda la paraula per l'esquerda**" se publicó en el N. 12 de *Ágora*, digital, Nueva col. mayo-julio 2022. Por último, "**No profanis un temple**" y "**Tan aspre és el camí sens les espigues**", en el N. 19 de *Ágora* (mayo-junio 2023).

Anna Rossell destacó en la antología *La escritura plural, 33 poetas entre la dispersión y la continuidad de una cultura (A*rs poetica, Oviedo, 2019) por una palabra viva y afinada en la expresión, con una música que se posa suave en el oído, pero para hablarnos de los temas de nuestro tiempo con un doble compromiso de justicia y de reflexión. Allí, poemas como "**Un día qualsevol**," "**Elogi de la discreció"**, "**Berlin, porta de Brandemburg**" y "**M'ho he imaginat**" son piezas maestras de la nueva poesía que, en la segunda década de este siglo XXI, buscó salir del nirvana poetical -pliego interminable de ombligos aumentado por el estridente mundillo de alevines de poeta caídos por las redes sociales con torpezas y aciertos indistintos- para ahondar en el dilema de la poesía, asumido en primera persona: perderse en el mundo o mantener su íntimo sueño y territorio.

No hay ningún tema que no pueda ser tratado por la poesía pero el valor de un poema no se puede extraer de un alambique, de una fórmula, ni casi nunca son suficientes la razón y la bondad. Lo consigue el cínico o desengañado, como aquel que siente hondo; a veces es la comunicación ideal y sensorial, otras la sugerencia velada, el desafio; evita el énfasis y el desaliño formales o a veces los busca. Anna Rossell, como poeta dotada, ha mantenido esa agonía tan provechosa para la obra, que le ha permitido volcar desde sí misma su voz, profunda, espiritual, en cuanto aspira a la bondad, y compartirla con otros seres humanos. Porque creemos en la poesía nos reconocemos en esta voz valiosa, que, además de regalarnos *bellesa*, nos hace un poco mejores.

Fulgencio Martínez
Murcia-Tarazona, Junio 2023

Atura't, caminant, i deixa

Per a Natalia

Atura't, caminant, i deixa
que l'aigua et xiuxiuegi a cau d'orella
les paraules: aiguadolça, aiguamel, aiguamarina,
bellaigua, aiguada, milaigües, aiguablava, aiguatebiosa,
aiguallavi, aiguaferrosa, aiguaestrellada, aiguaporosa,
aiguamolsa, aiguadelaigua, refilodaigua, aiguallengua,
aiguacanyella,
aiguaterra,
aiguafoc,
aiguaaire.

Poemes de La Lobera

Detente, caminante, y deja

Para Natalia

Detente, caminante, y deja
que el agua te susurre al oído
las palabras: aguadulce, aguamiel, aguamarina,
belagua, aguacero, aguasmil, aguacielo, aguacaliente,
aguaferrosa, agualabio, aguaestrellada, aguaporosa,
aguamusgo, aguaenelagua, aguagorjeo, agualengua,
aguacanela,
aguatierra,
aguafuego,
aguaaire.

Poemas de La Lobera

Fecunda la paraula per l'esquerda

Fecunda la paraula per l'esquerda;
per la ferida oberta el fèrtil buit,
humit i ombrívol,
acollirà la llavor més preciosa
dels sentits.

Deixa lliscar els sentits per les escletxes,
i detura't
quan sentis el silenci
esdevingut paraula.

(El Masnou, 26-10-2011)

Fecunda la palabra por la grieta

Fecunda la palabra por la grieta,
por la herida abierta el fértil vacío,
húmedo y sombrío,
acogerá la semilla más preciosa
de los sentidos.

Que los sentidos fluyan por la mella,
y detente
cuando sientas el silencio
hecho palabra.

(El Masnou, 26-10-2011)

Pregària

Infant nadó, que veus la llum primera acaronat
per la teva marellengua, aquesta que t'alleta i et fa créixer
—bressol i gresol—,
digues-li al mar, que tot el món bressola, l'oració urgent
i desitjada: «Fes que l'humà servi a tot humà els mots
del seu origen, que guardi de la mort el fèrtil microcosmos,
les nodridores paraules». I que el mar, matriu d'aigua que infantà
en la nit dels temps la terra, escampi arreu el teu sagrat missatge.

Que el somni esdevingui un mar de llengüesmare,
i el món
un Babel de cabal inabastable on tan diversa riquesa
ens agermani.

Plegaria

Niño que naces y ves la luz primera con la caricia
de tu madrelengua, esta que te amamanta y te encamina
—cuna y crisol—,
rézale al mar, que mece todo el mundo, la oración urgente
y deseada: «Haz que el humano preserve a todo humano las palabras
de su origen, que guarde de la muerte el fértil microcosmos,
el nutritivo verbo». Y que el mar, matriz de agua que alumbró
la tierra en la noche de los tiempos, esparza por doquier tu sacro ruego.

Que se resuelva el sueño en un mar de lenguasmadre,
y el mundo
en un Babel de caudal inabarcable donde tan diversa riqueza
nos hermane. *

* "Pregària" ha sido traducido a diversas lenguas. En el apéndice, al final de esta antología, se encuentran algunas de esas traducciones. El poema ha sido musicado por Manolo Ávila y cantado en gregoriano por la soprano Maria`Camps; está disponible en YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=DX03Nhg6Ejw&t=10s&ab_channel=ManuelAvilaUrbano

Aprèn la humilitat del gra de sorra

(inèdit)

Aprèn la humilitat del gra de sorra,
fes-te buit, si de corba suau
i porós epiteli que acaroni.
Fes dels teus límits el ventre
acollidor de l'estranger,
aquell no-res immens on qualsevol
Ulisses hi trobi un aixopluc.

I casa seva.

(El Masnou, 25-10-2011)

Aprende la humildad del grano de arena

(inédito)

Aprende la humildad del grano de arena,
hazte vacío, seno de curva suave
y poroso epitelio que acaricie.
Haz de tus límites el vientre
acogedor del extranjero,
aquella nada inmensa donde cualquier
Ulises encuentre su refugio.

Y una casa.

Custodia el crit; deslligarà l'esglai

[*A Lamin, i a tants altres com ell, i a Heidrun*]

Custodia el crit; deslligarà l'esglai
en el darrer moment, quan el bleix auguri
l'última alenada.
No t'estalviïs el redós urgent; desferma
el teu turment de culpa aliena.
Et van segrestar els dits,
i ja no tens mans per la tendresa.
Ja no tens mans. Ja no tens res.
Únicament trasbals.

Custodia el crit.
Espera la redempció possible.

Espera.

Custodia el grito; liberará la angustia

[*A Lamin y a tantos otros como él, y a Heidrun*]

Custodia el grito; liberará la angustia
en el postrer instante, cuando el resuello augure
el definitivo aliento.
No te prives del cobijo urgente; desata
tu tormento de culpa ajena.
Te secuestraron los dedos,
y no tienes ya manos para la ternura.
No tienes manos. No tienes nada.
Solo tormento.

Custodia el grito.
Espera la redención posible.

Espera.

Han arribat altra vegada els temps

Pendents de la tancada imminent de frontera Sèrbia-Hongria aquesta nit ¦— a partir de les 24 h qui gosi travessar el filat que per ordre governamental han construït per deturar la riada humana que fuig de la mort, de la persecució religiosa i de la guerra serà condemnat/da a cinc anys de presó—. (Setembre 2015)

Han arribat altra vegada els temps
en què cal ocultar-se pels racons
per fer justícia;
han tornat els voltors a solcar el cel
i els servents de la Llei Universal
executen sentències poderoses.
Amaga't, germà,
si per passar la nit has buscat aixopluc
en una casa buida.
Guarda't, germà,
del braç executor que ja arriba
a fer-te fora de ca teua.
Prega, germà,
que la gossada no ensumi l'olor de refugiat
quan a la nit t'acostis al filat
per demorar la mort que t'estelona.
Suplica, germà,
quan, empès per la fam dels teus infants,
goses emprendre viatge amb destí incert
i imaginar que per a tu hi haurà una terra.
Amaga't, guarda't, prega, suplica, germà,
demana clemència pel fet d'haver nascut,
per ocupar un espai,
per voler viure.

(El Masnou, 14-09-2015)

Poesia per al nostre temps

LLegaron otra vez los días

Pendientes del cierre inminente de la frontera Serbia-Hungría esta noche– a partir de las 24 h quien ose atravesar la alambrada que han construido para detener la riada humana que huye de la muerte, de la persecución religiosa y de la guerra será condenado/a a cinco años de cárcel— he montado aún otro poema, que es mi deseo compartir con vosotros. ¿A dónde hemos llegado? No hay palabras. (Septiembre 2015)

LLegaron otra vez los días
en que urge ocultarse en los rincones
para hacer justicia;
de nuevo los buitres están surcando el cielo
y los sirvientes de la Ley Universal
ejecutan sentencias poderosas.
Escóndete, hermano,
si por pasar la noche has buscado refugio
en casa abandonada.
Guárdate, hermano,
del brazo ejecutor que va llegando
a echarte de tu casa.
Reza, hermano,
para que la jauría no perciba el olor a refugiado
cuando nocturnamente busques la alambrada
para demorar la muerte que te alcanza.
Suplica, hermano,
cuando, movido por el hambre de tus hijos,
osas emprender viaje con destino incierto
e imaginar que una tierra te dará cobijo.
Escóndete, guárdate, reza, suplica, hermano,
pide clemencia por haber nacido,
por ocupar espacio,
por desear la vida.

(El Masnou, 14-09-2015)

I en aquest món, on la llei defensa el poderós

I en aquest món, on la llei defensa el poderós
de la justícia, l'esperança és
aquell que fa camí discretament i
cull la flor petita com un regal de reis
per a un amic humil i sap
que la seva humilitat és
la més gran riquesa.

Y en este mundo en que la ley defiende al poderoso

Y en este mundo en que la ley defiende al poderoso
de la justicia, la esperanza es
aquel que discretamente hace camino y
recoge la pequeña flor como un bello regalo
para un amigo humilde y sabe
que su humildad es
la mayor riqueza.

No parlis amb la llengua

No parlis amb la llengua
de la boca, parla amb el gest,
guarda el silenci de la parla,
escolta la veu de l'aire al penyalar,
el cruixir de la fulla en el boscatge.
Cerca l'esguard del baobab,
la petja de l'ocell de matinada,
fes-te llera de riu, còdol
al sender del caminant,
para l'oïda al so distint;
sentiràs una música forana, vinguda
de molt lluny,
oldràs una altra pell d'insòlita
fragància.

No parlis,
escolta,
mira,
veu.

(30 de desembre 2021)

No hables con la lengua

No hables con la lengua
de la boca, habla con el gesto,
custodia el silencio del lenguaje,
escucha la voz del aire en el peñasco,
el crujido de la hoja en la floresta,
busca el baobab en la mirada,
la huella del ave en la alborada,
hazte cauce de río, piedrecilla
en el sendero del caminante,
presta tu oído al sonido diferente;
oirás una música foránea, venida
de muy lejos,
percibirás otra piel de insólita
fragancia.

No hables,
escucha,
mira,
ve.

(enero 2023)

No profanis un temple

No profanis un temple
per bé que tu no hi vegis
santuari; els senyals del sagrat
no són al temple, són als ulls
del creient.

No profanes un templo

No profanes un templo
aunque tú no veas
santuario; no están en el templo
los signos de lo sacro, están
en los ojos del creyente.

No t'han salvat els déus

A David de Juan Marcos i a Momo,
(pel seu llibre, Desde que me quedé sin dioses)

No t'han salvat els déus,
sinó l'amor,
no reprimir el record de l'espant
sobre el teu cos,
i una ànima
que ja no creies viva.
No aixeques el teu món
amb cap palanca;
se sosté sobre un bri,
que és el tot i és el per què,
el teu tot i el teu per què.

I el de tants altres.

No son los dioses quienes te han salvado

A David de Juan Marcos y a Momo,
(por su libro, Desde que me quedé sin dioses)

No son los dioses quienes te han salvado,
sino el amor,
no reprimir el recuerdo del espanto
sobre tu cuerpo,
y un alma
que no creías ya viva.
No levantas el mundo
con palanca alguna;
se sostiene en la brizna,
que es el todo y el por qué.

Y el de tantos.

Quan ja no queda esperança

Quan ja no queda esperança,
quan tot està perdut,
necessites encara un aixopluc
on la mort potser lliuri al vent
un bri de vida.

I que glaçat el vent,
que erma la terra
quan ja tan sols s'alimenta
de despulles.

I cap rosada, cap alba,
és rosada ni alba,
perquè tot s'ha acabat,
tot és mentida.

(El Masnou, 16-06-2013)

Cuando no queda ya esperanza alguna

Cuando no queda ya esperanza alguna,
cuando todo está perdido,
necesitas aún de algún refugio
donde la muerte entregue quizá al viento
un hálito de vida.

Y qué helado es el viento,
qué yerma la tierra
cuando ya sólo se alimenta
de despojos.

Y ningún rocío, ningún alba
es ya rocío ni alba,
porque todo acabó,
todo es mentira.

(El Masnou, 16-06-2013)

Què volen aquesta gent?

Què volen aquesta gent
Que truquen de matinada?

Maria del Mar Bonet

Ja tornen a trucar de matinada;
el temps dels drets ens ha durat,
el lapse breu en què ningú
no els reclamava.
Ja tornen a construir enemics
per donar sentit al seu discurs.
Ja tornen a donar mentida per veritat
escortats per jutges i cronistes falsos.

(23-09-2019)

¿Qué querrán?

Què volen aquesta gent
Que truquen de matinada?

Maria del Mar Bonet

Nuevamente llaman a la puerta al alba,
el tiempo en que nuestros derechos han durado,
el breve lapso
en que no se reclamaron.
Nuevamente construyen enemigos
para dar sentido a su discurso.
Nuevamente dan mentira por verdad
escoltados por jueces y cronistas falsos.

(enero 2023)

Quins pregons secrets solquen els teus ulls

Quins pregons secrets solquen els teus ulls,
pous abisals d'impensable aflicció.

Aquest gest agre de la boca,
aquest fremiment quan s'atança una mà,
aquest esguard foll pel plor d'un nadó,
aquest posat indolent,
aquest caminar sense esma per seguir,
aquesta inveterada mudesa
parlen per tu, ho diuen tot.

M'ha semblat reconèixer la teva ombra.
Però no eres tu.
L'esgarip que aquell dia sentí, el darrer record,
gravat al meu cervell.

Després, el cos esventrat entre els matolls,
un pit ensangonat vora el teu peu,
el rostre descarnat...

No, allò no ho eres, tu.

(26 de desembre 2021)

Qué enigmas abisales surcan tus ojos

Qué enigmas abisales surcan tus ojos,
profundos pozos de aflicción.

Este mohín acerbo de la boca,
este escalofrío/estremecimiento al rozamiento,
la mirada ida al llanto de un bebé,
esta actitud indolente,
este caminar abatido,
este mutismo inveterado
hablan por ti,
lo dicen todo.

He creído reconocer tu sombra.
Pero no eras tú.

El alarido que aquel día oí, el último recuerdo,
grabado en mi cerebro.

Después, en la maleza, el cuerpo reventado,
un pecho ensangrentado junto al pie,
tu rostro descarnado...

No, aquello no eras tú.

(enero 2023)

Tan aspre és el camí sens les espigues

[3 veus, 3 tipografies diferents]

Tan aspre és el camí sens les espigues,
tan lluny de nostres mans el nord,
que defallim i mirem els ocells
amb cobejança —hi ha tants esculls arreu—...
la terra se'ns esquerda als nostres peus
i no albirem la platja.
No flaquegis, fill, no ploris més,
ja falta poc; acluca els ulls:
no veus el sol de l'albada a la finestra?,
el teu conillet blanc?

Onades indulgents van deposar
els seus cossos pocs dies després
a la sorra de l'antiga platja.
Jeien molt junts,
el rostre de la mare amb la llunyana placidesa
dels somriures verges.
Els cronistes del temps
varen escriure els noms,
només els seus.
Però al fons del mar
sirenes han construït una ciutat
per al repòs. Un visitant ha dit
que allà hi són tots,
per a cada un, una pedra,
els seus noms esculpits amb cisell d'or.
I quan el sol es pon, els nens,
—milers de nens—
s'alcen del llit i juguen
amb peixos de colors.

(El Masnou, 21-09-2015)

Tan arduo es el camino sin espigas

[3 voces, 3 tipografías distintas]

Tan arduo es el camino sin espigas,
tan lejos de nuestras manos está el norte,
que flaqueamos y miramos a las aves
con envidia —son tantos los escollos—...
la tierra se agrieta a nuestros pies
y no divisamos la playa.
No decaigas, mi niño, ya no llores,
falta poco, cierra los ojos:
¿no ves el sol del alba en la ventana?,
¿tu conejito blanco?

Olas indulgentes depositaron
sus cuerpos pocos días después
en la arena de la antigua playa.
Yacían muy juntos,
el rostro de la madre con la placidez lejana
de las sonrisas vírgenes.
Los cronistas del tiempo
escribieron los nombres,
solo los suyos.
Pero en el fondo del mar
sirenas han construido una ciudad
para el reposo. Un visitante ha dicho
que allí están todos,
una piedra para cada uno,
sus nombres esculpidos con cincel de oro.
Y cuando el sol se pone, los niños,
—miles de niños—
abandonan el lecho y juegan
con peces de colores.

(El Masnou, 21-09-2015)

APÈNDIX / APÉNDICE

"Plegària", además de su original en catalán y su versión en español, ha sido traducido a otras doce lenguas: gallego, vasco, italiano, griego, inglés, francès, alemán, árabe, amazic o tamazight (dialecto o lengua bereber), ruso, turco y latín.

PREGARIA

(Traducció al gallec de Pura Salceda)

Meniño que naces e ollas a luz primeira co aloumiño
da túa linguanai, esta que te aleita e fai medrar
—berce e crisol—,
rézalle ao mar, que arrola todo o mundo, a oración urxente
e desexada: «Fai que o humano preserve a todo humano as palabras
da súa orixe, que garde da morte o fértil microcosmos,
o nutritivo verbo». E que o mar, matriz de auga que alumeou
a terra na noite dos tempos, esparexa por xalundes o teu sacro rogo.

Que se resolva o soño nun mar de linguasnai,
e o mundo
nun Babel de caudal inabarcable onde tan diversa riqueza
nos irmande.

OTOITZA

(Euskarazko bertsioa: Gerardo Markuleta)

Haur jaioberri hori, lehen argia zure hizkuntzamak,
bularra ematen eta hazarazten dizun horrek, laztandurik ikusten duzuna
—sehaska eta arragoa—,
esaiozu itsasoari, mundu osoa kulunkatzen duen horri, otoitz premiazkoa
eta desiratua: «Egizu gizakiak gizaki orori gorde diezazkion bere jatorriko
hitzak, gorde dezala heriotzatik mikrokosmos emankorra,
berba elikagarriak». Eta itsasoak, aspaldiko garaien ilunpean
lurraz erditu zen ur-umetoki horrek, barreia dezala nonahi zure mezu
sakratua.

Ametsa bihur dadila amahizkuntzen itsaso bat;
eta mundua,
ezin besarkatuzko emaria duen Babel bat; eta aberastasun anitz horrek
senidetu gaitzala.

PREGHIERA

(Traducció a l'italià de Guido Ramellini i Fina Llorca)

Bimbo neonato, che vedi la prima luce carezzato
dalla tua lingua madre, che ti allatta e t'incammina
—culla e crogiolo—,
recita al mare, che il mondo intero culla, l'urgente e ansiata
preghiera:
«Fai che l'umano ritenga per ogni umano le parole
dell'origine, che riscatti dalla morte il fertile microcosmo,
le parole nutrici». E che il mare, matrice d'acqua che figliò,
nella notte dei tempi la terra, diffonda ovunque il suo messaggio.

Che si risolva il sogno in un mare di lingue madri,
ed il mondo
in una Babele dal flusso sconfinato in cui così varia richezza
ci affratelli.

Προσευχή

(Traducció al grec a càrrec de Montserrat Gallart i Sanfeliu. Febrer 2020)

Μωράκι μου, που βλέπεις το πρώτο σου φως,
Χαιδεμένο με λόγια της μητρηκής σου γλώσσας,
Η οποία σε γαλουχεί και σε καθοδηγεί
–Κούνια και χονευτήριο–,
Να πείς στη θάλασσα που νανουρίζει όλο τον κόσμο
Την αναγκαία και ευλογημένη προσευχή:
"Να φροντίζεις έτσι που ο κάθε άνθρωπος
Να κρατάει, για όλους τους ανθρώπους,
Τα λόγια της προέλευσής του,
Να διασώσει απο το θάνατο
Το γόνιμο μικροκόσμο,
Τις τροφοδότρες λέξεις."

Και η θάλασσα, μήτρα νερών
Που στη νύχτα των καιρών γέννησε τη γη,
Να σκορπίζει παντού το ιερό μήνυμά της.
Το όνειρο να γίνει μια θάλασσα μητρικών γλωσσών
Και ο κόσμος μια Βαβέλ
Με απέραντη ροή ποταμών,
Όπου τα ποίκιλα πλούτη
Να μας ενώνουν όλους μας.

PRAYER

(Traducció a l'anglès de William David Prendergast)

Newborn child, you who sees the light for the first time,
caressed by your mothertongue
which feeds you and through which you grow

– cradle and crucible –,
say to the sea which cradles the whole world
the urgent wished-for prayer:

"May all that is human preserve for each one of us
the words of our origins, may it keep from death
the fertile microcosm, the nurturing words".
And may the sea, the womb of water,
which in the night of time brought forth the earth,
spread everywhere your sacred message.

May the dream become a sea of mothertongues,
and the world
a tower of Babel, an inexhaustible source
of brotherhood within that rich diversity.

GEBET

(Traducció a l'alemany de Heidrun Kaletsch)

Du Kind das du das Licht der Welt erblickst
umhüllt von deiner Mutter Sprache, die dich stillt und stärkt
- Wiege und Tiegel -,
sag du's dem Meer, der Wiege aller Welt, fleh dringend und
voll Sehnsucht, du: »Mach, dass der Mensch dem Menschen Worte
seines Ursprungs wahrt, den fruchtbaren Mikrokosmos,
das nährende Wort vom Tod errettet». Und die Mutter aller Wasser,
die in dunkler Vorzeit Welt gebar, soll dein heil'ges Flehn verströmen.

Der Traum erfülle sich im Meer der Mütter Sprachen
und die Welt
in uferlosem Babylon wo solcher Überfluss
uns eine.

PRIÈRE

(Traducció al francès de Camilla Maria Cederna)

Enfant, nouveau né, qui vois la première lumière, caressé
par ta langue mère qui t'allaite et t'achemine
-berceau et creuset-,
récite à la mer, qui berce l'univers,
la prière urgente et troublée:
"Fais que l'être humain garde pour chaque humain les mots
de l'origine, qu'il préserve de la mort le microcosme fertile,
les mots nourrissants". Et que la mer, matrice de l'eau qui enfanta,
dans la nuit des temps la terre, répande partout son message.

Que le rêve se dissolve dans une mer de langues mères,
et le monde
dans une Babel au flux infini dont la richesse si variée
nous unisse.

(Traducció a l'àrab de Mustapha Handar)

دعاء
(ترجمة: مصطفى هندار)

أيها الطفل المولود الذي يبصر أول النور و لغته الأم تداعبه،
تلك الأم التي ترضعك وترشدك،
-مهد و بوتقة-،
صلي للبحر الذي يرج كل العالم،
صلي تلك الصلاة الملحة المنشودة: «اجعل الانسان يحفظ لكل إنسان كلماته الأصل،
اجعله يدفع عن عالمه الصغير والخصب، عن الفعل المغذي، طامة الموت».
اجعل البحر الذي من رحمه تدفق ماء أضاء الأرض في زمن الظلمات،
اجعله ينثر ابتهالاتك في كل الأرجاء.

وليتحقق الحلم في بحر من لغات أم
وليغدو العالم تيارا بابليا جارفا دو ثراء و غنى يؤاخينا.

Taẓallit

(Traducció a l'amazic d'Asmaa Aouattah)

A aḥḍiḍ iẓrrn tfawt tamzgarut, ck g ucḍaḍ
n tutlayt taymmat, tnni i ck iṣṣuṭṭḍn, tssgm ick

—raq n tlalit tamzgarut—

Ssiwḍ as i yilel, isḥayzuzn amaḍal, tẓallit tamfafit i nssitim: "Ini asn i ywdan ad nfɛn ayawya s wawal nsn amazgaru, ad ḥḍan zi tmttant amikrukusmus, awaln isccan".
Ini as i yilel, wnni ikkrn s ddql n waman, i yurwn tamurt zi zzman n tallst, ad izzuzzr mani ma tabrat ink tuɣrist.
Yak tirjit ad tdwl d ilel n tutlaymmatin

yak amaḍal
ababil n lxir ur ittkksn, s wagla imṣbḍan
ad anɣ ismun gi tawmat

ⵜⴰⵣⴰⵍⵍⵉⵜ

Yakarış

(Traducció al turc de Habib Tekin)

(Türkçeye tercüme Habib Tekin tarafından yapılmıştır)

Ey yeni doğan ve ilk ışığı gören çocuk!
Seni emziren, sana yol gösteren,
Etrafını ana diliyle sarıp sarmalayan

– Beşik ve Pota –

dünyanın beşiği denizlere söyle,
Israrla ve özlemle, sen:
"İnsanın insana yaratılışa ait soruları sormasına mâni ol.
Oldukça verimli zerrelerin ölümcül oluşundan bizleri esirge,
Ve bizi mutlak ölümün musibetinden koru."

Öyle ki, karanlık zamanda rahminden dünyayı çıkaran suların anası,
Senin mukaddes yakarışını her yere ulaştırsın.

Rüyalar anadillerle dolu denizlere dönüşsün,
Ve dünya
zengin çeşitlilik içeren ve sonsuz kardeşlik kaynakları barındıran
Babil Kulesi'ne şekillensin.

.МОЛИТВА

(ПереводТатевикВалерьевныГалоян)

(Traducció al rus de Tatevik Galoyan)

Малыш новорождённый, едва увидев свет, уже твой слухласкает
материнская речь, которая тебя питает и направляет;
колыбель и печь;
скажи морю, которое всех качает, свою молитву скоруюи
желанную: «Сделай так, чтобы человек сохранил для всего
человечества словас
воих корней, чтобы сберёг от смерти плодородныймикрокосмос,
питательная речь». И чтобы море, водная матрица, что осветило
землю в ночь времён, развеяло повсюду свою священную мольбу.

Пусть прирастёт мечта в море материнских языков,
а Мир-
в Вавилон необъятного потока, где такое разнообразноебогатство
нас породнит.

PRECATIO

(Traducció al llatí de Clemente Medina Díaz)

Puer, modo nate, qui primam lucem vides
tua permulsus lingua matre, quae te et alit et auget
-cunabula ac conflatorium-,
mari, quod universum orbem movet,
hanc urgentem atque sollicitam obsecrationem precare:
"Fac ut homo omni homini sui originis verba praebeat,
feracem microcosmum almaque verba a morte vindicet".
Et mare, aquarum matrix
quae in atra temporum nocte terram in lucem edidit,
tuum sacrum nuntium quacumque dispergat.

Vtinam sese vertant hoc somnium in permultas linguas matres
mundusque in Babelem divitiis affluentem,
ubi tam variae opes
nos coniungant.

No profani un temple. Catorze poemes d' Anna Rossell. Antologia mínima se terminó el 21 de junio de 2023, día del solsticio de verano en el hemisferio norte.

ÁGORA

PAPELES DE ARTE GRAMÁTICO

TALLER DE

A

GRAMÁTICO

No profanis un temple. Catorze poemes d' Anna Rossell

LIBRO SUPLEMENTO

SERIE ANTOLOGÍAS MÍNIMAS. N. 1. JUNIO 2023